

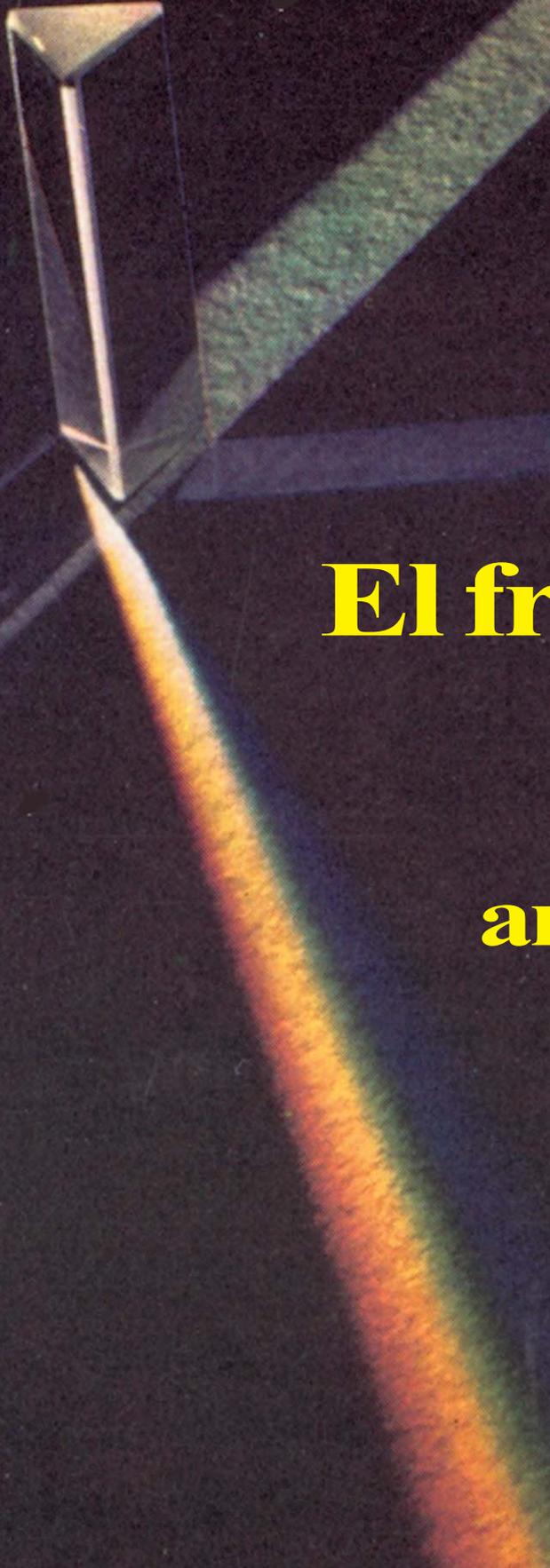


# Página

a b i e r t a

mayo 2008. 5 euros

número 192. Año 18



## El franquismo y la última generación antifranquista

# El bautismo de Clodoveo

Alfonso Bolado

«Hay más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento». (LUCAS, 15, 9)

**d**urante la Vigilia Pascual (Sábado Santo por la noche), el papa Benedicto XVI –especialista en estudios bizantinos– bautizó en solemne acto público a unas cuantas personas, entre ellas a un tal Magdi Alam, que antes de recibir la gracia de Dios había sido adepto de la ley de Mahoma, o al menos es lo que él dice. El catecúmeno dijo que el de su bautizo había sido el día más feliz de su vida; la frase no tiene tanto mérito porque eso ya lo había dicho Napoleón del día de su primera comunión.

El gesto fue hermoso y sentido. A todos nos gustó mucho y nos pareció muy importante, al menos tanto como el bautismo del rey franco Clodoveo que salía en las ilustraciones de los libros de Historia Sagrada de la época del hambre: por fin un ser humano sencillo pero valeroso ponía coto a la arrogancia agarena, que no parece haber tomado nota de cómo las huestes de la verdadera religión les sacuden hasta en el carnet de identidad. Y eso desde hace siglos: *Remember* las Navas de Tolosa, Lepanto, Irak. Además, el hombre se lo había currado: él opina, como el individuo que le impuso el agua de cristianar, que el islam es intrínsecamente perverso y sanguinario, y que en él “la raíz del mal es innata”; es además firme defensor del Estado de Israel, conocido por su abnegada labor para reducir la dramática presión demográfica que sufre Tierra Santa; en eso al menos pone de manifiesto su buen conocimiento de los principios de la caridad cristiana tal como ha sido elaborada a través de los siglos.

Pero, ¡ay!, ¿por qué la realidad ha de ser tan inclemente con los más bellos acontecimientos? Resulta que el tal Magdi Alam, que se define como “musulmán moderado” (a uno, al que el hielo del tiempo ha atemperado la calidez de los impulsos, le parece que las opiniones del señor Alam son todo menos moderadas) es, según Tariq Ramadan, copto, de la vieja Iglesia cristiana de Egipto. En todo caso, Alam reconoce que había estudiado ¡catorce años! en escuelas católicas, primero con las monjas combonianas y luego con los salesianos. Encima se fue a vivir a Roma, donde ha llegado a subdirector de un periódico tan inequívocamente conservador como el *Corriere de la Sera*, además de escribir libros poniendo a caldo al islam, como si fuera una Oriana Fallaci cualquiera, que eso da prestigio y seguramente dinero. ¡Así cualquiera!

¿Es que va a resultar que el señor Alam es un listillo? Dios nos guarde –y nunca mejor dicho– de afirmar algo así: el señor Alam es un hombre de firmes convicciones, que opina, por ejemplo, que la extrema izquierda comparte con los extremistas islámicos “el odio a la civilización occidental, el odio a la Iglesia y [lo que es más grave] el odio a los Estados Unidos e Israel”, de modo que siempre se ha situado en la parte más sana de la ciudadanía italiana, la que vota a Berlusconi. La conversión es el florón de tan ejemplar ejecutoria.

Además, se ha añadido un nombre: ahora se llama Magdi *Cristiano* Alam. Blair, otro ilustre converso también pro israelí, debería aprender. ▀



Arriba, el bautismo de Clodoveo (año 1500, cuadro de Maestro de Saint Giles).  
Sobre estas líneas, Benedicto XVI bautiza a Magdi Alam  
(foto de Alessandro di Meo).



## ELECCIONES DEL 9-M

M. Llusia

Una conversación con la periodista Margarita Sáenz-Diez.

**8**



## PERSONAS SIN TECHO

Enrique Cuesta y David Perejil

Resultados del segundo recuento en Madrid y Barcelona.

**18**

## informe



## FRANQUISMO Y LA ÚLTIMA GENERACIÓN ANTIFRANQUISTA

Textos de

Alicia Alted

y Eugenio del Río.

(Páginas centrales)



## PAKISTÁN

Alfonso Bolado

Las dificultades de este país para llegar a ser una nación.

**36**



## LA INFOGRAFÍA Y EL FOTOPERIODISMO

Tomás Ramon

Una mirada crítica a la práctica de estos lenguajes periodísticos.

**45**

## PÁGINA ABIERTA

mayo 2008

número 192

### 2 aquí y ahora

El bautismo de Clodoveo, Alfonso Bolado.....	2
De brazos cruzados, Milagros Rubio.....	4
Un soldado beduino, Alberto Piris.....	7
Las elecciones del 9 de marzo: Una conversación con la periodista Margarita Sáenz-Diez (M. Llusia). Resultados electorales en Murcia, Cantabria, Galicia y Asturias.....	8
La reforma de la Seguridad Social, (ESK). La posición de CC OO (Salvador Bangueses).....	14
Reseña del libro <i>Barómetro Social de España</i> , del Colectivo IOÉ.....	17
Segundo recuento de personas sin techo en Madrid y Barcelona, Enrique Cuesta y David Perejil.....	18

### Informe: Franquismo y antifranquistas.

El franquismo (Alicia Alted). La última generación antifranquista (Eugenio del Río). (11 páginas).

### 36 en el mundo

Pakistán o las dificultades de ser nación, Alfonso Bolado.....	36
--	----

### 40 más cultura

Irana Sendler: La madre de los niños del Holocausto.....	40
Cómic: La aventura de comer y otras historias, José M. Pérez Rey.....	42
Parte de la introducción y un poema del libro <i>El Guernica andaluz. Málaga 1937. Poesía contra el olvido</i> , de Paco Doblas.....	44
La infografía y el fotoperiodismo: Una mirada crítica, Tomás Ramon.....	45

### Y además

• Otras publicaciones.

**PÁGINA ABIERTA:** San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.  
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

**Director:** Manuel Llusia.

**Redacción:** Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

**Diseño y maquetación:**

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

**Consejo asesor y colaborador:** Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Jostexo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Jon Kepa Iradi, Elena Casado Aparicio, María Unceta, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

**Edita:** Página Abierta, Soc. Cooperativa Mad.

**Administración y suscripciones:** Tfños: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

**Publicidad:** Tfños: 91 542 14 09

**Depósito Legal:** M42376-1991. ISSN: 1132-8886

**Imprime:** EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

**PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.**

# De brazos cruzados

Milagros Rubio

2 de abril de 2008

**a**menaza ETA en su último comunicado a los militantes socialistas argumentando que no va a quedarse de brazos cruzados ante torturas, ilegalizaciones y encarcelamientos. Para no quedarse de brazos cruzados, ¿no tiene más ideas que planificar y ejecutar amenazas y asesinatos, ejecuciones sumarias sin juicio ni defensa? Esa es la realidad de quien hace del militarismo su único lenguaje y su única actividad.

El asesinato de Isaías Carrasco nos sobrecogió. ETA asesinó a Isaías por estar ante una víspera electoral, y por ser Isaías otro yo, otra identidad, otra visión del país. La banda armada, durante la tregua, debió intentar negociar fallidamente con el Estado su visión sobre Navarra o la autodeterminación, pero en contra de lo que UPN y PP mintieron y vendieron, ETA no logró un precio político. En su fracaso, en lugar de escuchar la clamorosa opinión popular, en lugar de percibir el hartazo de extorsiones y asesinatos, en lugar de enterarse de que somos multitudes quienes no queremos ninguna contrapartida política a base de sangre y amenazas, ETA irrumpió con su particular campaña electoral para solucionar “el” conflicto, volviendo a provocar dolor en una desesperada huida hacia delante. Y en esa huida, ETA, una vez más, eligió a sus víctimas entre los otros, y entre ellos los blancos más fáciles, los desprotegidos. La vida de este padre, de este hombre joven, de este trabajador, de este ex concejal, fue sesgada por ser y vivirse diferente a quienes lo mataron, y suponer una diana factible unos días antes del recuento electoral.

Ante una situación tan dramática, el juicio crítico desde las filas vasquistas es una aportación precisa. Es necesaria la autocritica de una buena parte de las izquierdas y desde el nacionalismo vasco. No pueden quedarse de brazos cruzados. No comparto la negativa de PNV y Aralar, y la de la Asamblea local de EB-Zutik en Mondragón, a aceptar la moción de censura a ANV. No dudo de que los citados grupos políticos condenan los atentados de ETA. Pero creo que, ante la creciente gra-

vedad de los hechos, hay que dar pasos adelante a pesar de que su resultado pueda entrañar contradicciones políticas. Para cuando este artículo se edite, puede que PNV y PSE hayan sacado adelante una nueva moción de censura que han pactado en las últimas semanas. Desconozco la posición que adoptará en esta nueva ocasión la determinante decisión de EB-Zutik.

**d**urante la primera década de la democracia, quienes nos enmarcábamos en las corrientes de izquierda consideradas revolucionarias titubeamos a la hora de condenar públicamente los atentados de ETA, que entonces apuntaba selectivamente contra las Fuerzas Armadas y políticos de alto rango. Aquellos también eran asesinatos que nos producían repulsa, y quienes éramos pacifistas nos revolvíamos contra ellos; pero nuestras condenas quedaban en debates y publicaciones internas, con la consiguiente ofensa a sus víctimas hasta aquel momento. En el fondo de esa actitud había cierta huella de un reconocimiento al papel de ETA en el franquismo, y una visión distorsionada del papel de la lucha armada en los procesos revolucionarios y de sus logros. No obstante, en aquella distorsionada concepción del papel supuestamente revolucionario de la lucha armada, se pensaba en ésta con unas características en nada parecidas a las de los atentados de ETA. Cuando hace décadas escuchá-

bamos que Sendero Luminoso asesinaba a campesinos y concejales de izquierda, nos estremecíamos y no podíamos imaginar la deriva de ETA. El teórico aporte revolucionario de la lucha armada era para momentos extremos, para cambiar estructuras de poder a favor de los desposeídos, rodeada de un cierto halo de dignidad y solidaridad con los desarraigados del mundo. Se suponía frente a tiranías dictatoriales. Era una lucha armada que emulaba la de las insurrecciones revolucionarias, la de los primeros sóviets, la de los sandinistas, la del Che, la de las guerrillas latinoamericanas. Esa aureola de grandeza desfiguraba el papel real de esas actividades militares, impidiendo una reflexión crítica sobre sus consecuencias, sobre los sufrimientos y derivas militaristas que podía provocar; pero aun así, no se parecían en nada a los objetivos, extorsiones, crímenes, secuestros, amenazas, tiros en la nuca y coches bomba con que actúa ETA.

Eran diversas las causas que esgrimíamos para no secundar mociones de condena. Existía cierto recelo a no ser considerados como parte de la izquierda rupturista. Otras razones se referían a que otros partidos no condenaban a los GAL o a los guerrilleros de Cristo Rey o al propio franquismo. También se argüía la utilización política que podían hacer de nuestra condena pública, o la existencia de la tortura. No se tenía en cuenta que el hecho de que existan violencias no condenadas por otros no exime de responsabilidad respecto a la propia actitud frente a cualquier tipo de violencia. Una izquierda que sea tal, puede y debe condenar en democracia toda tropelía, sean asesinatos de mujeres, atentados de ETA, accidentes laborales, muertes de inmigrantes, torturas, dictaduras o guerras. Si otros no lo hacen, habrá que denunciarlo, pero no caer en el mismo error. Hoy, quien calla ante el dolor provocado por ETA no puede hacerlo en nombre de la izquierda.

**e**n cuanto al nacionalismo vasco, una de las cuestiones que late en su actitud ya desde aquella misma época anteriormente referida, estaba en que, en realidad, consi-

***Una izquierda que sea tal, puede y debe condenar en democracia toda tropelía, sean asesinatos de mujeres, atentados de ETA, accidentes laborales, muertes de inmigrantes, torturas, dictaduras o guerras.***

deraba a ETA como un ejército de *gudaris*, para unos equivocado y para otros acertado, pero formado por hijos del pueblo en riesgo, en el fondo dispuestos a salvarlo. Puede que incluso en el nacionalismo democrático todavía haya quienes no hayan roto del todo con esa visión. Por eso, a veces parecen no trazar con claridad vías diferenciadas entre sus reivindicaciones y el final de ETA. Y digo parecen, sin asegurar que así sea, pero, en este caso, es obligado eso de que además de ser honrado hay que parecerlo. Para salir de toda duda, para poder afirmar que el nacionalismo vasco desecha con toda rotundidad obtener cualquier provecho de la lucha armada de ETA, además de decirlo explícitamente, a mi juicio, el nacionalismo vasco tiene que diferenciar con nitidez el final de la banda armada respecto a los problemas de autogobierno. Sin apoyarse en victimismos sin base en un nacionalismo que lleva gobernando tres décadas una de las zonas más ricas de Europa.

La posición de Urkullu parece abrir la puerta a la esperanza de un cambio de actitud, pero la esperanza sería aún mayor si incluyese la autocrítica, a pesar de las dificultades internas, e incluso la renuncia explícita a ciertas confrontaciones, al menos mientras actúe ETA. No se trata de renunciar a lo que cada cual es. Todo proyecto político, coincidente u opuesto con cualquier otro, es legítimo y defendible en democracia. En su defensa u oposición nos encontraremos. Ahora bien, no es de recibo con ETA asesinando poner a día de hoy fecha a determinadas consultas sin acuerdo con el Estado, presentar como dramáticas situaciones que no lo son, y transmitir la idea de que en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) y Navarra existe “el” conflicto, así denominado como si fuese único o extremadamente sobresaliente.

Todo ello, en relación con el autogobierno vasco y la propia identidad y concepción territorial, es una especie de fatalidad inexistente en nuestra sociedad, y se asienta en un lenguaje que alienta la presentación del conflicto con tintes irresolubles de nación irredenta en la cual pueden entenderse y arrojarse mentes redentoras con cualquier arma a su mano. Si además se suceden propuestas-reivindicaciones nacionalistas como si fuesen la solución “al conflicto”, se transmite el mensaje de que la lucha armada sólo finalizará si sus ejecutores obtienen lo que reivindican. Mezclar en el lenguaje político la autodeterminación, el conflicto y la solución al problema de ETA es un perverso e intoxicado potaje de imposible digestión.

Es claro el papel positivo del nacionalismo vasco como contrapeso al nacionalismo

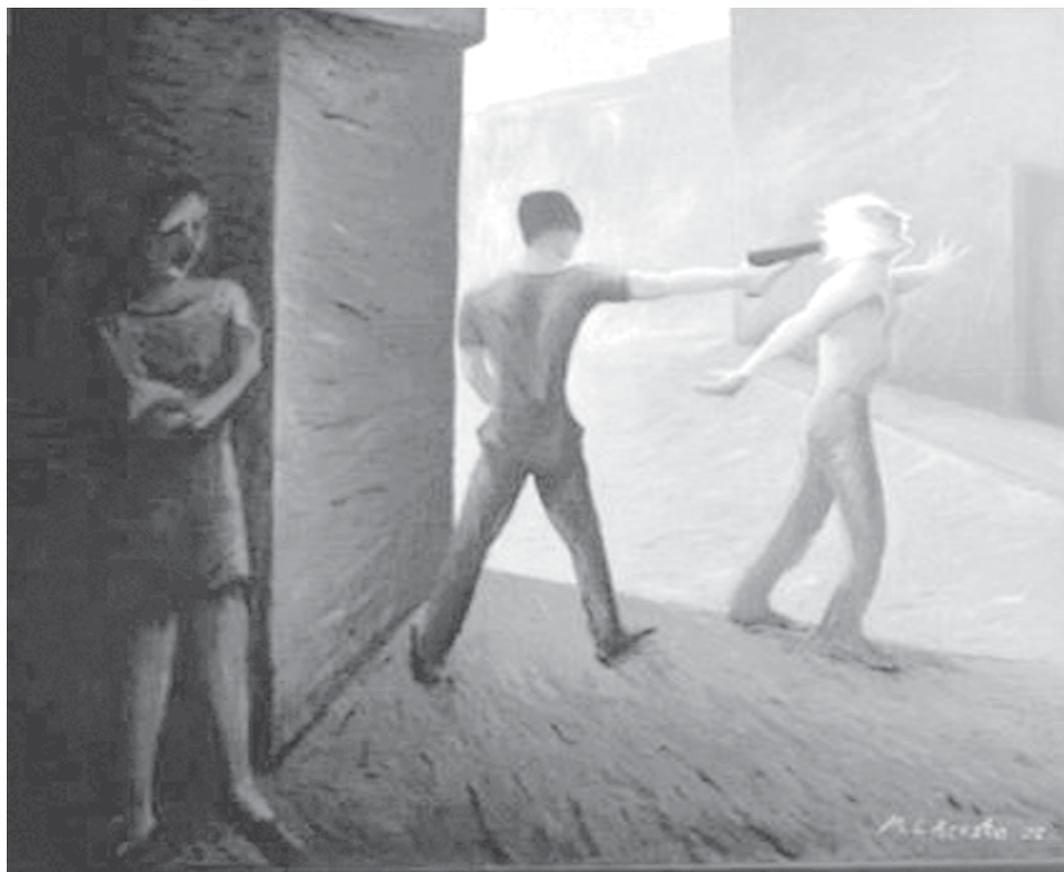


Isaías Carrasco.

español homogeneizador, pero los nacionalismos en democracia no pueden jugar con las mismas bazas que los nacionalismos anticolonizadores o de liberación. En Navarra y en la CAV existen conflictos diversos, entre los cuales hay algunos específicos relacionados con el autogobierno, los idiomas y los símbolos propios, entre otras cuestiones. En la CAV aún es menos justificable el victimismo nacionalista. Verdad es que hay quienes sostenemos que el Estatuto de Gernika, hijo de su convulsa época, dejó pendientes de resolver cuestiones conflictivas, y que Estatuto y autogobierno han de actua-

lizarse en consenso con el resto de grupos políticos y con el Estado.

En Navarra, la situación es diferente; el navarrismo gobernante ninguna a menudo a la representación social y política de aproximadamente un cuarto de electores navarros que votan por opciones vasquistas; sus sindicatos están fuera de las mesas y repartos sindicales; el Gobierno navarro ve una especie de amenaza en el euskera, cuando debería recibir el máximo apoyo de nacionalistas y no nacionalistas por el mero hecho cultural de tratarse de una lengua propia y del idioma vivo más antiguo de la Pe- ●●●



El tiro en la nuca  
(óleo de  
M. L. Acosta,  
2002).

● ● ● ninsula; asimismo, el Gobierno navarro no tuvo ningún empacho hace un año en quebrar la sociedad navarra en dos mintiendo acerca de los riesgos para su propia identidad en la negociación del Gobierno español con ETA; el Amejoramiento Foral Navarro no ha sido refrendado por la población; los símbolos del vasquismo navarro no encuentran encaje legal. Buena parte de las posiciones navarristas de UPN-PP se sustentan en un antivascismo visceral. Pero ninguna de estas cuestiones justifica las posiciones victimistas. Simplemente indican que queda trabajo por hacer. Y que en Navarra es imprescindible un acercamiento entre las izquierdas, sea cual sea su alma identitaria, y un pacto de convivencia entre estas izquierdas y la derecha navarra más dialogante.

Para hacerlo posible, el acercamiento y movimiento de posiciones e ideario tendrían que ser mutuos, con disposición sincera de aproximación, con respeto y reconocimiento mutuos, con libertad y portavocías netamente navarras, sin interferencias. Para llevar adelante un pacto de esta índole, es imprescindible apostar por él desde una honesta posición de defensa del pluralismo y desde la búsqueda constante del denominador común entre los diferentes, con atención al acomodo de las diferencias, para que el enriquecimiento del mestizaje sea superior al conflicto. Todo ello sería más factible sin ETA y desde un lenguaje sin contaminar, donde el conflicto

interidentitario se enmarque en la convivencia entre seres humanos con muchos otros conflictos por resolver: laborales, sociales, medioambientales, generacionales, de formas de vida, de interculturalidad, de género...

ETA amplía cada vez más el abanico de sus blancos. No sabemos aún hasta dónde será capaz de llegar en el caso de no decidir pronto su disolución, porque el grupo militar que se prolonga durante tanto tiempo puede llegar a ser cada vez más peligroso y retroalimentar lo peor de su militarismo. Pero ya a día de hoy produce un dolor insoportable entre “los otros”. Son estos “otros” las víctimas: los extorsionados, los asesinados, las miles de personas que han tenido que abandonar Euskadi, los cargos públicos que han de llevar escolta. ETA, además, sirve de justificación de una creciente militarización de la sociedad civil, y debilita cualquier movimiento popular en el que interfiere. También hace mucho daño a los objetivos vascistas y al propio nacionalismo, que se ven contaminados en este proceso. ETA no tiene justificación ni razón de ser ética ni política. Su final es urgente e imprescindible. Sin embargo, nada apunta en esa dirección en este momento.

Ahora bien, a pesar de la necesidad de que la izquierda *abertzale* se distancie de ETA y condene sus atentados, el encarcelamiento e ilegalización del MLNV no parece una vía

adecuada en la búsqueda de las muy difíciles soluciones. No todo vale contra ETA. No valen las torturas ni sembrar odio. La tentación de atajar el camino para combatir a ETA desde el visceralismo, aparte de que puede darle argumentos y de ser poco democrática, dejaría un reguero de heridas sin cerrar para los tiempos venideros. Bastantes heridas está dejando ya la propia ETA. Las generaciones futuras merecen un esfuerzo en el que no perduren el rencor y la frustración. La salida es hartamente difícil si ETA no quiere encontrarla, pero será preciso buscar una y otra vez su final sin venganzas, sin olvidar la reparación de ninguna víctima.

Mientras ese final no llegue, la consternación y la rabia no deben cerrar el paso a la serenidad ni abrirlo al insulto. Pero tampoco la serenidad implica pasividad y sumisión.

Hoy más que nunca son indeseables las ambigüedades. Es precisa la autocrítica, la condena clara y la apuesta firme por colocarse junto a las víctimas y arropar su dolor con nuestro calor y nuestro compromiso. Aquí y ahora es imprescindible condenar la tropelía de quitar la vida a alguien por ser distinto a su verdugo. Frente a las atrocidades de ETA hay que salir del armario e interiorizar esa reflexión de Ghandi de que la paz no es sólo un objetivo, sino también el camino. ■

**Milagros Rubio** es miembro de Batzarre y concejala de Nafarroa Bai en el Ayuntamiento de Tudela (Navarra).

# Un soldado beduino

Alberto Piris

21 de abril de 2008

Un diario de difusión nacional publicaba el pasado viernes una noticia sobre la represión israelí en Gaza, donde el disparo de un proyectil de dardos causó la muerte de un cámara de Reuter, cuyas últimas imágenes dieron la vuelta al mundo como póstumo homenaje a los que arriesgan su vida para informarnos a los demás.

Los proyectiles que lanzan una nube de flechas o dardos (también llamados *flechettes* en argot técnico) no son una invención reciente de la industria bélica. Ya en la Guerra de Vietnam se consideraban munición poco fiable en cuanto a sus resultados sobre el terreno. No se quiere decir con esto que no produjeran las víctimas para las que habían sido cuidadosamente proyectados, sino que su dispersión hacia que éstas estuvieran situadas a veces a gran distancia del objetivo propuesto. Un informe técnico lo precisaba así: «[Un proyectil] contiene 5.000 dardos de acero y, disparado a unos 300 m, alcanza de forma indiscriminada objetivos con una dispersión de 100 m».

Pero como toda arma fabricada ha de ser utilizada –para no traicionar los intereses económicos que han participado en su proyecto–, los reglamentos militares especifican que su uso está aconsejado cuando se trata de “hacer frente a los ataques masivos de la infantería”. El cámara y sus dos acompañantes murieron, pues, con el dudoso honor de ser considerados tropas de infantería atacando en masa al Ejército israelí, aunque esto no les hizo acreedores a honores militares fúnebres.

Tan insidiosa munición es disparada por los carros de combate M1 o M60, fabricados en EE UU y de los que Israel dispone en gran número y utiliza libremente en la represión del pueblo palestino en los territorios ocupados, como el lector puede apreciar contemplando cualquier telediario. En numerosas ocasiones se han producido víctimas civiles como consecuencia de su utilización, lo que periódicamente ha suscitado campañas de protesta que, como lamentablemente viene ocurriendo con frecuencia, han resultado incapaces de modificar en un ápice la actuación del Ejército de Israel.

Dentro de EE UU, los grupos que defienden los derechos humanos en Palestina suelen recurrir a citar la ley estadounidense de Control de la Exportación de Armas (*Public Law 90-829*) que condiciona el uso de las armas vendidas por EE UU a la seguridad interna y la legítima defensa del país comprador, a la vez que prohíbe su uso contra personal civil. Pero la habitual e interesada ceguera de las autoridades de EE UU en todo lo que se refiere a la violación israelí de los derechos huma-

nos de los palestinos hace ineficaz cualquier tipo de protesta. En este caso, como en casi todos, los portavoces del Ejército israelí se limitan a repetir que las armas y procedimientos utilizados no violan la legislación internacional.

Si todo lo anterior produce en el lector una sensación de horror, a la que, bien a su pesar, uno acaba acostumbrándose –ya que el ingenio humano aplicado a la destrucción de sus semejantes parece no tener límites–, eso no debería impedirle leer con calma uno de los últimos párrafos de la noticia con la que se abre este comentario: «*Las operaciones del Ejército israelí dejaron 20 palestinos muertos el miércoles [16 de abril], entre ellos cinco niños. Fue la respuesta a una emboscada de milicianos de Hamás que abatieron a tres militares israelíes que habían penetrado en Gaza para perseguir a dos de los atacantes*».

Haciendo de tripas corazón, podría decirse, en términos deportivos, que el resultado del encuentro fue, por tanto, un rotundo marcador de: Israel, 20 - Palestina, 3. Eso, sin contar la coletilla que cerraba la noticia: «*Las Fuerzas Armadas israelíes mataron ayer a dos palestinos, uno de 16 años, que se negaron a bajarse de su coche...*». Este sangriento balance de víctimas, tan frecuente, es garantía de que los enfrentamientos armados proseguirán sin fin a la vista, en una infernal espiral de venganzas y represalias.

Conviene ahora constatar que uno de los tres soldados israelíes muertos era un beduino, alistado voluntariamente en el Ejército (como muchos otros, para escapar de unas deprimentes condiciones de vida), residente en una de las poblaciones de Israel no reconocidas como tales –por no albergar ciudadanos judíos– y carente, por tanto, de electricidad, alcantarillado, escuelas o cualquier otro servicio básico, según se lee en *Haaretz*. Para más inri, su recién construida vivienda tenía orden de demolición porque los residentes en ese tipo de poblaciones –algunas de las cuales son más antiguas que la creación del Estado de Israel– no están autorizados a edificar. La paradoja de arriesgar y entregar su vida por una patria que no les reconoce sus derechos más elementales obedece a su condición de beduinos, es decir, no judíos. En Israel, no ser judío supone una merma radical de las condiciones de vida y un estatus de ciudadano de segunda clase.

¿Es éste el tipo de democracia que se pretende difundir en Oriente Próximo a partir del bastión que Israel representa para EE UU en medio del mundo árabe? Si es así, la sangre seguirá derramándose en Palestina año tras año y los nietos de nuestros nietos desayunarán leyendo las sombrías noticias que les llegarán a diario desde Palestina.

**En Israel, no ser judío supone una merma radical de las condiciones de vida y un estatus de ciudadano de segunda clase.**

# Tras las elecciones del 9 de marzo

Casi tres semanas después de celebradas las elecciones generales del 9 de marzo tuvimos la ocasión de conversar durante más de hora y media con una avezada periodista, habitual colaboradora de las tertulias de actualidad política de televisión y radio: Margarita Sáenz-Diez Trias, redactora jefe de *El Periódico de Catalunya*. Se trataba de una charla pública sobre los resultados electorales y las perspectivas que en lo inmediato se abrían tras la victoria de Zapatero al frente del PSOE (\*).

M. Llusia

Tras una breve intervención de Margarita Sáenz, se abrió una larga serie de preguntas a la que respondió de modo sencillo y abierto, sin miedo a que el micrófono se escondiera transcurridos 59 segundos, y sin dejar de tratar todo aquello que se le planteaba.

En su primera intervención quiso destacar los rasgos más generales de su valoración de los resultados del 9 de marzo. En primer lugar lo que significaba de legitimación redob-

lada la victoria del PSOE frente a aquella del 2004, puesta en cuestión «por la frase grosera, deleznable e injusta de “les llegaron los votos en los trenes de Atocha”»; frase que, en sus palabras, quizá resumía el argumento de la oposición del Partido Popular, que, en el fondo, ha estado presente durante toda la legislatura.

En segundo lugar, la consolidación del bipartidismo y «la exclusión sin contemplaciones e injusta de IU», fruto de una ley elec-

toral que, recuerda, fue pactada en la Transición; ley que —comentará después— resulta casi imposible cambiar, aunque tenga rasgos poco democráticos, que hay que explicar insistentemente, tal y como se reclamaba desde el público.

Sobre las causas de la pérdida electoral tan fuerte de IU hubo ocasión de tratarlo después en las preguntas. Tres han sido las causas, según Margarita Sáenz-Diez, el voto útil, la ley electoral y los problemas internos: «Los



enfrentamientos permanentes entre los distintos grupos que forman la coalición, y fundamentalmente en ellos la actitud de una parte de la dirección del PCE».

Y –volviendo a la valoración general inicial sobre las elecciones–, en tercer lugar, la preocupación que le producía la posible reducción de la presencia de las fuerzas nacionalistas. Tendencia que no le parecía positiva porque «a fin de cuentas vertebran, en buena medida, unas sociedades numerosas en parte de la corona de la Península». Para el futuro de España, añadió, «su implicación en las instituciones del Estado tiene más argumentos a favor que en contra». Además, concluía, la exclusión política permanente de los nacionalismos es un caldo de cultivo del independentismo.

Uno de los temas que ella misma suscitó en el inicio del acto fue el del campo ideológico en el que se movía el PSOE. Se preguntaba si el proyecto de Zapatero encajaba o no en lo que entendemos como socialdemocracia europea. Su punto de vista era que no respondía a los perfiles de la socialdemocracia clásica, que constituye un magma algo difuso en el terreno ideológico, pero que conecta con grandes mayorías progresistas.

Más adelante, a las preguntas sobre esta cuestión, respondió que la política de Zapatero era relativamente socialdemócrata, «porque, si bien en cuanto a los derechos civiles se han dado pasos importantes que no han dado otras socialdemocracias europeas, en la redistribución más justa de la riqueza hay mucho camino por andar». Y para ilustrarlo ponía el ejemplo de la desigualdad que supone que sigan cotizando en una cuantía tan desequilibrada las rentas del trabajo frente a las rentas del capital.

## HABLANDO DEL PARTIDO POPULAR

Le preguntamos por el Partido Popular, por cómo habían vivido los resultados electorales, sobre si los preveían así o confiaban en ganar las elecciones, por la crisis inicial a propósito de la retirada posible de Mariano Rajoy y su sustitución, y sobre si estaba superada... Todo ello cuando aún no había surgido del todo el rifirrafe (o algo más) entre Esperanza Aguirre con sus valedores y Mariano Rajoy.

Ella tenía fiel conocimiento de que en la dirección de la calle Génova había sectores que pensaban que se produciría el vuelco electoral a partir de lo que apuntaban las encuestas, confiados, en particular, en la posible baja participación progresista y la fidelidad mostrada por el electorado popular. Así se demos-

**«Si bien en cuanto a los derechos civiles se han dado pasos importantes que no han dado otras socialdemocracias europeas, en la redistribución más justa de la riqueza hay mucho camino por andar».**

tró en la misma noche electoral cuando empezaron a llegar, tardíamente (y seguramente de modo intencionado), los resultados de Madrid y lo que suponían de avance hacia la supuesta victoria.

En cuanto a la actitud de Mariano Rajoy, que en esa misma noche pareció dar a entender que se marchaba, Margarita cree que nunca había decidido tomar ese camino, otra cosa es que en la escena del balcón, con una nueva derrota a sus espaldas... teniendo –en mi expresión– que dar la cara ante sus seguidores

más radicales, al lado de su mujer compungida... diera esa impresión.

Nuestra contertulia piensa que Mariano Rajoy quiere empezar a volar solo, está decidido a intentarlo, aunque ella duda mucho de que sea capaz. Explica que uno de sus primeros pasos consistía en no decir nada, ver cómo reaccionaban quienes querían sucederle y esperar, enfriar la situación creada y, a continuación, anunciar que seguía al frente del PP.

En cuanto a su principal adversaria, Esperanza Aguirre, opina que se puso la soga al cuello cuando presentó a Rajoy aquel ultimátum ante la candidatura de Gallardón para la lista electoral por Madrid. Sobre el resto de las personas que podían aspirar a suceder a Rajoy, considera que se han vuelto a los cuarteles de invierno.

La crisis, en opinión de Margarita, aún no está resuelta. Porque está por verse, primero, cómo transcurre este periodo congresual, si se presentarán o no otras candidaturas de peso al Congreso del PP, previsto para junio; y en segundo lugar, cómo van a actuar los medios de comunicación ante Rajoy.

Mariano Rajoy se ha planteado hoy por hoy hacer frente a los medios de comunica- ● ● ●

## La política del Gobierno y los resultados electorales

Otro de los asuntos que Margarita sacó a colación, y que luego se retomó en el debate, fue el de la comunicación entre el Gobierno de Zapatero en la pasada legislatura y la sociedad. Para esta comentarista, la ciudadanía, en general, no conoce bien cuál ha sido el proyecto político que se ha aplicado con las decisiones del Gobierno anterior.

La acción del Gobierno de Zapatero no ha calado en la sociedad por una doble traba: ha habido una práctica informativa insuficiente, errónea en muchos casos, con equipos de comunicación gubernamentales endebles, poco expertos, sobre todo en la última etapa; y ha habido, sobre esa acción, una campaña de deformación sistemática (y planificada) por parte de algunos medios de comunicación de gran audiencia, con bastante dificultad para contrarrestarla.

Acerca de los análisis sobre el trasvase de votos, las ganancias y pérdidas de cada fuerza, llamó a la prudencia a la hora de sacar conclusiones rápidas: los estudios están por hacer. Es el caso, por ejemplo, de cuál ha sido la decisión de los nuevos electores, cuántos han votado, adónde han dirigido sus votos. No obstante se atrevió a avanzar algunas valoraciones.

La primera fue su consideración de la importancia del voto útil hacia el PSOE: el pánico del electorado de izquierda a que el PP que se ha conocido en la legislatura, continuación del que gobernaba en 2004 y que fue desplazado del poder, lo pudiese recuperar.

Otra fue la interpretación sobre el efecto electoral de la política territorial y antiterrorista del Gobierno socialista. El crecimiento de los votos en Cataluña y País Vasco los achacaba principalmente a su política territorial. Mientras que esa política y la antiterrorista le había podido pasar factura allá donde el PP se ha hecho fuerte, muy fuerte. En ese sentido, creía que la negociación o diálogo con ETA había producido deserciones en parte de la izquierda.



● ● ● ción que, durante los pasados cuatro años, le han marcado la política a seguir... y que, por cierto, ha seguido casi a pie juntillas, como recuerda Margarita.

Le preguntamos entonces si Mariano Rajoy puede presentar un proyecto diferente al planteado hasta aquí.

Ella, por una parte, piensa que Rajoy, por su talante, por su formación –en concreto, la familiar (\*\*)-, por cómo ha sido su trayectoria en el PP antes de que fuera nombrado presidente, es capaz de girar, de emprender esa travesía hacia el centrismo, que es la asignatura pendiente de siempre del PP. Rajoy, desde su punto de vista, sí podría caminar en esa dirección, pero para ello se encuentra, y esta es la otra parte, con dos obstáculos.

Aunque ese camino estuviese expedito, sobre todo por los medios de comunicación que hasta ahora le controlan, la pregunta es cómo vivirían las bases del PP esa andadura hacia el centro: «Yo creo que no la podría llevar a cabo por el riesgo de que se desgajasen los sectores con posiciones de derecha extrema que están en el PP». Por lo tanto,

duda de que Mariano Rajoy, que podría ser capaz de hacerlo, lo emprenda de una manera decidida.

## DEL NUEVO GOBIERNO Y OTRAS CUESTIONES

Le toca de nuevo el turno al PSOE al frente del Gobierno. De entrada, Margarita planteaba el gran reto que el nuevo Gobierno tenía por delante: si va a saber afrontar la profunda desaceleración económica ya presente. Por nuestra parte preguntamos por otros desafíos: ¿Con qué política va a gobernar, en qué aspectos del desarrollo de los derechos civiles y de la democracia puede centrarse, tiene realmente política, y posibilidad de llevarla a cabo, para avanzar en los derechos sociales y laborales?

Sobre esto último, afirma que ese avance está recogido en el programa electoral del PSOE; ahora bien, advierte: «No sé si la situación económica lo va a permitir, porque el superávit fiscal de 2,5 puntos del PIB, conse-

guido en la legislatura anterior, nos lo vamos a comer de una manera muy rápida. Por tanto, mucho me temo que de las propuestas programáticas del PSOE en este capítulo se van a poder conseguir resultados bastante más bajos de las expectativas que, a lo mejor, había hace 6 u 8 meses».

Después calificaría de problemas graves los relacionados con la protección social y laboral, mientras que afirmaba con seguridad que se seguiría caminando de una manera decidida en el ámbito de los derechos personales o civiles.

Esto nos llevó a hablar del aborto. Ella, independientemente de su posición personal, consideraba más adecuada una ley de plazos que la actual. Creía, por otra parte, que esa ley saldría adelante, pero no a corto plazo. Para sacar esa conclusión se basaba en dos datos: la posición mayoritaria del electorado de izquierda en favor de esa opción y la de las mujeres dirigentes del PSOE, que van a dar una batalla clara en esa dirección. De todas formas, advertía de que en el propio electorado socialista había sectores con problemas ideológicos frente al aborto y que una respuesta inmediata en esa línea de reforma crearía resistencias en votantes centristas.

Hay quien pregunta por la existencia o no de un proyecto de política territorial por parte de Zapatero. Margarita nos recuerda que llega al Gobierno sin ese y sin otros proyectos, falto además de experiencia en el campo de la política institucional, a cualquier nivel. Pero lo principal es que ella considera que ese empeño es baldío: «En el Estado de las autonomías, con parlamentos autonómicos con capacidad legislativa y de iniciativa de reforma estatutaria, el diseño de una política territorial estable no es posible». Los diseños previos tropiezan con la actitud nacionalista de querer siempre más (y de crear una respuesta competitiva, añadiríamos nosotros). Otra cosa es que el Parlamento español vaya marcando los topes de los cuales no se debe salir, ajustados a la norma constitucional.

Otro tema que surgió fue el del enfrentamiento de la jerarquía católica con la legislación aprobada en el Parlamento y con la política del Gobierno socialista, y la necesidad de revisar los acuerdos Iglesia-Estado. Sobre ello anunció una postura más firme de Zapatero y se atrevió a pronosticar que esos acuerdos serían revisados antes quizá de afrontar el derecho al aborto con una ley de plazos. ■

(\*) Acto celebrado en La Bóveda, sede de Acción en Red (Madrid), antes Liberación-Amauta, el pasado 28 de marzo.

(\*\*) Se habla de la influencia de un abuelo galleguista republicano, Enrique Rajoy Leloup, represaliado por el franquismo.

# Otros resultados electorales del 9-M

## Región de Murcia: La apisonadora popular arrasa

Manuel Lario

Estaban en juego 10 escaños en el Congreso, uno más que en las anteriores por el aumento de la población. En las elecciones de 2004, el reparto era de 6 diputados (con el 57% de votos) para el PP y 3 diputados para el PSRM-PSOE (35%). En las del 9 de marzo pasado, el PP ha arrasado: se queda con el nuevo escaño, dejando el resultado en 7 para el PP y 3 para el PSOE. El Partido Popular crece en votos y porcentaje, suma 55.000 votos y aumenta 4 puntos, para alcanzar el 61,5%, mientras que el PSOE pierde 2.500 y 2,3%, para quedar en un 32,5% de porcentaje. La distancia que separa a los dos partidos se ha colocado a casi 30 puntos, una distancia abismal y desconocida en cualquier otra autonomía.

Si a este desastre para la izquierda le añadimos que IU obtiene 21.600 votos y pierde casi un 30%, 8.273 votos y 1,3% de porcentaje para quedar por debajo del 3% regional, en el nivel más bajo de su historia, la cosa se pone peor (\*).

El discurso de los políticos populares ha conseguido calar en el imaginario popular: a los elementos comunes en su campaña general (te-

rrorismo, inmigración-seguridad, economía...), que encuentran mucha receptividad en esta región, especialmente los dos primeros, los populares añaden aquí, además, el tema del agua, el supuesto "atraso y marginación de la región en políticas de infraestructuras" (AVE, aeropuerto, autovías...), por efecto de la política de "castigo" de Zapatero, y el "derecho" a un mayor desarrollo turístico y urbanístico, como ocurre en las comunidades vecinas.

Difícil panorama se presenta ahora para el conjunto de la izquierda política en Murcia. Si el PSOE lo tiene difícil, IU lo tiene aún más. Y con ellos, el conjunto de la izquierda social, que contempla atónita cómo de los 45 municipios en la región, el PP consigue mayoría en 42, y más de la mitad de ellos con mayoría absoluta, alcanzando sus niveles más altos en los que han sido escenario de escándalos urbanísticos y de actuaciones judiciales contra alcaldes populares.

Un ejemplo de ello es Torre Pacheco, donde el PP obtiene un 70% de los votos; o Fuente Álamo o Totana, con más del 65% de los votos. El caso de Totana ha sido especialmente significativo: después de que el alcalde del PP hubiera estado los dos últimos meses en la cárcel por corrupción urbanística, al salir en libertad provisional se incorporó a la campaña electoral de su partido y ha conseguido aumentar sus resultados tres puntos, mientras que toda la izquierda local perdía más de tres puntos. Ahora clama que ha ganado el "referéndum" y que seguirá como alcalde sin problemas, porque el pueblo le ha apoyado. Ni siquiera la entrada en la cárcel lleva implícita un rechazo social, al contrario, como si de Marbella se tratara. ▀

(\*) Aunque era otro ámbito, en las pasadas elecciones autonómicas de 2007, IU había conseguido obtener 40.297 votos y un 6,2% de los sufragios.



Movilizaciones de apoyo al alcalde de Totana, José Martínez Andreo.

## Cantabria: ascenso del PSOE

F. E.

El porcentaje de participación en Cantabria se situó en el 78,33%, muy cerca del elevado porcentaje de las anteriores generales de 2004, que llegó al 79,2%.

El PP (182.600 votos), aunque ha mantenido la mayoría y sus tres escaños, ha disminuido en 7.781 sus votos y el porcentaje (un 1,7%) con respecto a la cita de 2004.

El PSOE (158.000), que conserva sus dos escaños, ha incrementado notablemente sus votos en 8.103 y, por tanto, el porcentaje de votos (más de un 2,5%) con respecto a las anteriores elecciones. Este aumento ha llegado de la aportación de los votantes del PRC, pues su secretario general, Miguel Ángel Revilla, pidió expresamente su ●●●

● ● ● voto para el PSOE, con el que forma coalición de Gobierno en Cantabria durante estas dos últimas legislaturas. También se ha beneficiado del trasvase de votantes de IU y de otros sectores de izquierda que habían votado a otras opciones o que no habían votado en anteriores convocatorias. Es la votación más numerosa que ha recibido el PSOE desde 1982, incluyendo todas las convocatorias (ocho generales, siete autonómicas, siete municipales y cuatro europeas).

IU (8.311 votos) ha bajado 3.665 votos, y ha disminuido su porcentaje en un 1% con respecto al año 2004. Aunque ha incrementado en unos 2.000 votos los resultados de las elecciones al Parlamento de Cantabria del pasado año, sigue una trayectoria descendente, que pone de manifiesto la polarización del voto entre PSOE y PP, por una parte, y la desorganización de la propia coalición en Cantabria, que viene sufriendo continuas crisis (enfrentamientos, divisiones, expulsiones, etc.) desde hace años.

La nueva lista del UPyD recibió 5.002 votos, muy próxima a los resultados de IU, pero muy lejos de poder obtener representación.

Los votos del PRC, que no se presenta a las elecciones generales, se dividieron entre diferentes candidaturas (PSOE, PP y UPyD), aunque cabe concluir que beneficiaron más al PSOE. ▀



Miguel Ángel Revilla, presidente de Cantabria, con Zapatero.

## Galicia: continúa el ciclo iniciado en 2005

X. V.

Los resultados del 9-M en las circunscripciones gallegas tenían el interés añadido de ser la consulta electoral inmediatamente anterior a la prevista convocatoria del año 2009 para el Parlamento gallego.

Las cifras registradas han confirmado la continuidad del ciclo iniciado en el año 2005 con el cambio operado en el Gobierno de la Xunta. El PP ha vuelto a perder peso en esta cita electoral, y el PSOE y el BNG han incrementado su porcentaje de apoyos, aunque el primero en una dimensión significativamente superior al obtenido por la



Francisco X. Jorquera y María O. Fernández Dávila, los nuevos diputados del BNG en el Congreso.

organización nacionalista. En todo caso, el BNG ha aguantado el ciclón bipartidista, conservando su representación y aumentando levemente su volumen de apoyos.

El PP –con 11 diputados sobre un total de 23– no ha conseguido visibilizar la mayoría absoluta que necesitaba para hacer verosímil su plan de regresar, dentro de unos meses, al Gobierno de la Xunta. Los 10 diputados obtenidos por el partido socialista no permiten –a pesar de la subida– dar credibilidad a la pretensión de sus dirigentes de abandonar la compañía del BNG en el futuro Gobierno gallego. Los 2 escaños conseguidos por el BNG le permiten mantener una estimable cuota de presencia en el Parlamento estatal, aunque no haya logrado recuperar una parte importante de los antiguos votantes que en el año 2004 decidieron apoyar las candidaturas del PSOE. ▀

### Elecciones generales 2004-2008 en Galicia

	2008			2004		
	votos	%	Escaños	votos	%	Escaños
<b>Censo</b>	2.638.816			2.604.886		
<b>Participación</b>	1.859.754 (70,29 %)			1.848.814 (70,80 %)		
<b>PSOE</b>	809.879	43,49	11	865.460	46,73	12
<b>PP</b>	750.492	40,30	10	682.684	36,86	10
<b>BNG</b>	212.543	11,41	2	208.688	11,26	2

# Asturias: revolcón del PP

Ch. U.

La distribución de escaños en Asturias no se modifica: cuatro para el PSOE y cuatro para el PP. La novedad es que, al contrario de lo ocurrido en las tres anteriores elecciones generales, ganadas por el PP, en esta ocasión los socialistas se impusieron por la holgada diferencia de 4,2 puntos. Y ello a pesar de que la candidatura del PP iba encabezada por el eterno alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo, histriónico y corrupto personaje acostumbrado a las mayorías

## Elecciones generales 2004-2008 en Asturias

	2008			2004		
	votos	%	Escaños	votos	%	Escaños
<b>Censo</b>	982.230			986.352		
<b>Participación</b>	700.268 (71,28 %)			707.557 (71,73 %)		
<b>PSOE</b>	326.477	46,62	4	305.240	43,38	4
<b>PP</b>	289.305	41,31	4	307.977	43,77	4
<b>IU</b>	49.936	7,13	-	59.253	8,42	-

aplastantes, que en esta ocasión se llevó un buen revolcón, para disfrute y regodeo de todos los ovetenses de izquierdas. Estos resultados vienen a confirmar la hegemonía socialista en el conjunto de la región, ya constatada en las últimas elecciones municipales y autonómicas, con la única excepción de la capital del Principado, feudo de la derecha más integrista.

Izquierda Unida, que presentó una excelente candidata e hizo una buena campaña, no vio confirmadas las esperanzas de que el carisma y

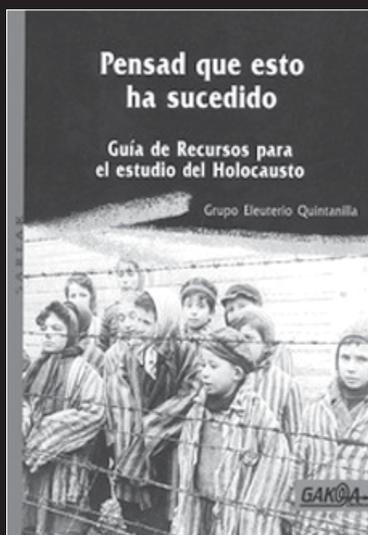


El alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo, y el príncipe Felipe.

la popularidad de Laura González pudieran frenar el inexorable declive electoral que viene sufriendo.

O sea, otra ración más del bipartidismo al que estamos abocados si los hados no lo remedian.

**Pensad que esto ha sucedido.**  
**Guía de recursos**  
**para el estudio del Holocausto**



Grupo  
Eleuterio Quintanilla

197 páginas

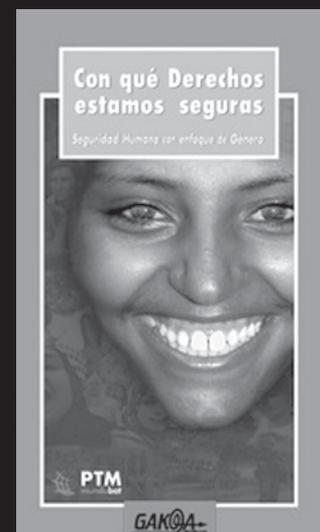
19 euros

**Con qué derecho estamos seguras.**  
**Seguridad humana con enfoque de género**

PTM mundu bat

204 páginas

11 euros



Gakoa Liburuak  
Peña y Goñi, 13, 1º  
20002 San Sebastián  
Tel.: 943 28 34 56  
E-mail: hiruga01@saren.es

**GAKO@A-**  
LIBURUAK

# La reforma de la Seguridad Social

El pasado 5 de diciembre entró en vigor la Ley 40/2007 de reforma de la Ley General de la Seguridad Social, que recoge, con ligeras variaciones, el acuerdo firmado el 13 de julio de 2006 por el Gobierno, UGT, CC OO, CEOE y CEPYME. En el trámite parlamentario, la reforma contó con el apoyo de todos los grupos políticos, a excepción de ERC, que se abstuvo. Lo que sigue es un análisis del sindicato ESK de las principales modificaciones que introduce esta reforma.

**E**n los medios de comunicación se han destacado algunos aspectos positivos de la reforma de la Ley General de la Seguridad Social. Ciertamente, hay algunos aspectos positivos, de poca importancia y que afectan a poca gente, pero pesan más los aspectos negativos, de mayor importancia y que afectan a bastante más gente:

Entre los aspectos positivos, destacaríamos:

- Mejora la base de cotización de la gente que percibe el subsidio para mayores de 52 años. Se cotizará el 125% de la base mínima de cotización, en lugar del 100%. Seguramente es la medida más positiva y afecta al colectivo de personas expulsadas prematuramente del mercado laboral y que vieron arruinadas sus expectativas de acceder a una jubilación digna.
- Mejora las pensiones de las personas jubiladas anticipadamente antes del 1 de enero de 2002 (entre 63 y 18 euros mensuales, según la edad en la que se jubilaron).
- Pensión de viudedad para las parejas de hecho. Se exige un período de convivencia de 5 años ininterrumpidos y que los ingresos del sobreviviente sean inferiores al 50% de los ingresos de ambos (al 25% en caso de inexistencia de hijas o hijos comunes). Aún quedan muy lejos de equipararse los derechos de las parejas de hecho con los de las personas casadas, al exigirse un amplio período de convivencia y de dependencia económica.

**E**ntre los aspectos negativos, destacan los siguientes:

- Se modifica la forma de cálculo de las pensiones de incapacidad permanente, derivada de enfermedad común, vinculándola a los años de cotización. En algunos casos supondrá una disminución de la pensión de hasta un 50%. Es una medida que perjudica a quienes tengan pocos años de cotización (mujeres, jóvenes, trabajadores a tiempo parcial...)

y que no beneficia a nadie. Esta medida acentúa la contributividad de las pensiones y atenúa el principio de solidaridad.

- Aumenta el período mínimo de cotización para acceder a la pensión de jubilación. De los 4.702 días que se exigen actualmente (12,88 años, a los que se suman las pagas extras para alcanzar los 15 años) se pasará gradualmente (en 5 años) a exigir 5.475 días (15 años efectivos, sin tener en cuenta las pagas extraordinarias). Es una medida claramente negativa, que impedirá el acceso a la pensión de jubilación a bastantes personas, principalmente a las mujeres.

- Endurece los requisitos y las condiciones para acceder a la jubilación parcial: podrán acceder solamente los trabajadores y trabajadoras a tiempo completo (hasta ahora, también quienes trabajaban a tiempo parcial), se exigirá tener 61 años (hasta ahora 60), una antigüedad de 6 años (hasta ahora no se exigía), y la reducción máxima de jornada será del 75% (hasta ahora del 85%). Los nuevos requisitos y condiciones se exigirán de forma gradual. Es una medida claramente negativa

que trata de reducir o frenar esta modalidad de jubilación.

- Se fomenta que las personas sigan trabajando más allá de los 65 años, al aumentarse la pensión un 2% por cada año de retraso de la jubilación y un 3% con 40 años de cotización, y permitir rebasar la pensión máxima. En vez de reducir la edad de jubilación, se incentiva su retraso, con el beneplácito de los sindicatos mayoritarios.

- Reforma integral futura de la pensión de viudedad: en el plazo de un año, el Gobierno elaborará un estudio que aborde la reforma integral de la pensión de viudedad. Lo previsible es que esta reforma considere la pensión de viudedad como renta de sustitución y condicione su percepción a la existencia de un determinado grado de dependencia económica, al igual que lo ha hecho al regular la pensión de viudedad para las parejas de hecho.

**C**omo en su día, cuando fue firmada por el Gobierno, las patronales y los sindicatos CC OO y UGT, consideramos que esta reforma es negativa, fundamentalmente porque se acentúa la contributividad de las pensiones y se atenúa el principio de solidaridad que debe presidir todo sistema público de pensiones.

Hemos visto cómo los aspectos negativos superan con mucho a los positivos; se incorporan nuevos recortes a las pensiones que se vienen a sumar a los que hemos conocido en el pasado y se aventuran otros similares en el futuro si, como en este caso, no se logra generar una oposición fuerte a este tipo de reformas.

Podemos decir que seguimos atrapados en la dinámica del Pacto de Toledo, ese consenso de los años noventa que es considerado por CC OO y UGT una base para afrontar las sucesivas reformas de la Seguridad Social que, en nuestra opinión, está llevando

***Esta reforma es negativa, fundamentalmente porque se acentúa la contributividad de las pensiones y se atenúa el principio de solidaridad que debe presidir todo sistema público de pensiones.***

do a admitir unos recortes en las pensiones a todas luces injustos.

El mensaje interesado que se lanza desde muchos sectores económicos es que la Seguridad Social debe ser un ente cerrado que se tiene que autofinanciar por sí misma (como ahora, sin problemas), sin tener en cuenta que, ante una hipotética situación futura de déficit, el Estado puede y debe acceder a otras fuentes de financiación de las pensiones. Creemos que existen factores externos del sistema de Seguridad Social que no se tienen en cuenta, otras fuentes de riqueza que se dan al margen de las cotizaciones de la gente trabajadora. Por ejemplo, el enorme desajuste del mercado laboral a favor de las empresas y sus enormes beneficios, que no están redundando a favor de los beneficios de la Seguridad Social, etc.

Vemos también con preocupación la posición de CC OO y UGT, que añaden a otras renuncias el asumir que se acabó el tiempo de exigir adelantar la jubilación y firman sin ningún rubor acuerdos que facilitan el tra-



bajar más años y que el Estado y los poderes económicos carguen sobre las espaldas de las personas más desfavorecidas los proble-

mas que puedan derivarse de cuestiones como la tendencia al envejecimiento de la población. ■

# La posición de CC OO

Salvador Bangueses

**E**n los primeros años de la década de los 90, el sistema de la Seguridad Social se encontraba en una situación cada vez más difícil. El número de cotizantes se situaba en torno a los 12,3 millones y el número de pensiones en 6,2 millones, con una incesante reducción de la relación activos/pasivos. Aunque ya se había iniciado el paulatino proceso de separación de fuentes de financiación del INSALUD y del INSERSO, todavía los gastos de estas prestaciones sanitarias y de servicios sociales contribuían a generar un déficit creciente de la Seguridad Social. Esta realidad, en un marco más amplio de crisis económica y aumento del desempleo, alentaba las fuertes presiones para afrontar una transformación del modelo de reparto solidario de la Seguridad Social por otro de capitalización, o al menos introducir severas reducciones de la intensidad protectora. [...]

La dinámica fomentada por la Confederación, de abordar con rigor y con visión de futuro los problemas de la Seguridad Social, se vio respaldada por un cambio de actitud en el último Gobierno del PSOE y en el primero del PP, que renunciaron a adoptar cualquier medida que no estuviera sustentada en el diálogo y el acuerdo social, a diferencia de lo ocurrido en las sucesivas reformas de finales de los años 70 y durante la década de los 80. El PP, que tradicionalmente había apostado por el modelo de capitalización, asumió el modelo de reparto y la necesidad de mejorar y consolidar el sistema público. [...]

La progresiva puesta en marcha de las 15 recomendaciones contenidas en el Pacto de Toledo y su concreción en el Acuerdo sobre Consolidación y Racionalización del Sistema de la Seguridad Social de 1996, unido a la mejora de la situación económica y a la recuperación del

empleo, frenó el proceso deficitario del sistema, iniciándose una sensible mejora en la relación entre gastos e ingresos del mismo. [...]

El acuerdo de abril de 2001, a pesar de que suponía un avance en el desarrollo del Pacto de Toledo y complementaba al del año 1996, no contó con el apoyo de UGT, pero sí de las organizaciones empresariales, que —por primera vez en su trayectoria— firmaban un acuerdo de impulso y reforzamiento del sistema público de pensiones, dejando sin argumentos a quienes desde diversos sectores llevaban muchos años cuestionando la viabilidad del sistema y defendiendo el cambio de modelo.

El mantenimiento del crecimiento económico y del número de cotizantes a la Seguridad Social, reforzado por los procesos de regularización de la población inmigrante y la sostenida incorporación de la mujer al mercado de trabajo, está coincidiendo en el tiempo con una ralentización coyuntural del crecimiento de nuevos pensionistas, al estar llegando a la edad de jubilación las generaciones nacidas durante la guerra civil y la inmediata posguerra, con un número de personas sensiblemente menor.

Esta coincidencia ha permitido una acentuación del superávit de la Seguridad Social y un crecimiento notable del Fondo de Reserva, favorecido también por el cumplimiento del proceso de separación de fuentes de financiación.

**E**sta situación ha de ser valorada con rigor. Y ello implica reconocer el carácter temporal de este superávit y rehuir cualquier planteamiento catastrofista.

En este sentido, es necesario tener presente que, aunque el ritmo de crecimiento del modelo económico actual —con evidentes y ●●●

● ● ● reconocidas carencias en materia de competitividad y con factores de riesgo no desdeñables, nacionales e internacionales— se mantuviera en términos similares, la evolución de los cotizantes a la Seguridad Social no va a poder mantener el mismo ritmo que en los últimos diez años, en que prácticamente ha crecido un 50%, basada en buena medida en el sector de la construcción y en los servicios vinculados a la hostelería y cuidados a las personas.

A ello hay que añadir que a partir del año 2015 van a jubilarse las generaciones procedentes

del *baby boom* de finales de los 50 y que la ampliación de las expectativas de vida sigue ampliándose en nuestro país, que ya tiene cerca de un millón de pensionistas con más de 85 años (y que, por tanto, llevan percibiendo pensión al menos veinte años). Los estudios más solventes, y sin tener en cuenta posibles saltos cualitativos en los avances de las políticas de salud, reconocen que en las sociedades desarrolladas, como la nuestra, cada cinco años se incrementa en un año la esperanza de vida. Ello se traduce en que en el año 2020, muy posiblemente, buena parte de los pensionistas españoles alcancen la edad de 85 años y que empiece a ser frecuente que una persona disfrute más años de pensión de los que haya cotizado a la Seguridad Social.

También debe tenerse en cuenta el llamado «efecto sustitución» de las viejas pensiones, incluidas las del SOVI (en trance de desaparición), por las nuevas pensiones, ya que, gracias a las mejoras salariales en la negociación colectiva, a carreras de cotización más larga, al acuerdo de revalorización automática de las pensiones y a las mejoras del poder adquisitivo de las pensiones mínimas, la pensión media de las altas va siendo sensiblemente superior a la media de las bajas, con las evidentes repercusiones que ello tiene en la aceleración del incremento global del gasto en pensiones. Asimismo, hay que tener presente la lenta, pero inevitable, entrada en el disfrute de sus derechos de cotizantes de los inmigrantes, que hoy y en los próximos años básicamente aportarán, pero que a partir del año 2020 empezarán a acceder a las pensiones, al ir llegando a la edad de jubilación.

Por otra parte, el Fondo de Reserva, a pesar de su gran crecimiento, que se mantendrá algunos años más, tiene unas posibilidades reales de intervención que no alcanzan más allá de los cinco años. [...]

**T**odas ellas son razones que, a quienes estamos interesados en la pervivencia a largo plazo de nuestro sistema de pensiones, como es el caso de la CS de CC OO, nos llevan a demandar una política a medio y largo plazo que garantice estos tres gran-



Caldera y Zapatero con los representantes de CC OO, UGT, CEOE y CEPYME en la firma del acuerdo sobre Seguridad Social en julio de 2006.

des retos que tendrá que afrontar la Seguridad Social en los próximos años:

- Pagar mayor número de pensiones.
- Pagar pensiones con mejores cuantías.
- Pagar las pensiones durante más años. [...]

Inicialmente, esta posición de nuestro sindicato encontró alta receptividad en los responsables de la Seguridad Social, que luego no se vio concretada debido a los vetos y restricciones impuestas por la necesidad de justificación de unos y por el cortoplacismo irresponsable de otros.

El largo y, a veces, poco sistemático proceso de negociación, con nulo acompañamiento de costes económicos y cálculo de los efectos a medio y largo plazo, ha ido derivando paulatinamente en una escasa voluntad de afrontar medidas estratégicas y a rehuir cualquier aspecto complejo o conflictivo.

El acuerdo finalmente logrado, pese a ser una suma de medidas parciales, no siempre interrelacionadas, puede ser considerado en la mayor parte de los casos como una mejora de la acción protectora, que incrementa el gasto a corto, medio y largo plazo, en el que, pese a las apariencias, no se introducen elementos que puedan ser caracterizados como recortes y en el que las únicas propuestas de carácter estructural que aúnan racionalización y mejora de la protección (la integración del REASS cuenta ajena y del Régimen Especial de Empleados de Hogar) han sido posibles gracias a que su conveniencia ha sido defendida con ahínco, cuando no con terquedad, por la CS de CC OO.

Este acuerdo, que cuenta con el respaldo de la CS de CC OO, UGT, CEOE-CEPYME y el Gobierno, estableciendo un consenso hasta ahora nunca alcanzado, es una forma más de concretar el proceso de diálogo social abierto en julio de 2004 y debe servir para que al retomar una nueva fase de negociación se afronten con rigor y visión estratégica los retos que tiene nuestro sistema de Seguridad Social, sin agravios entre las partes ahora firmantes. ▀

**Salvador Bangueses** es miembro de la Secretaría de Política Institucional de la Confederación de CC OO. Este texto forma parte de la introducción de la valoración de CC OO del Acuerdo sobre medidas en materia de Seguridad Social, publicada en *Cuadernos de Información Sindical* de julio de 2006.

# La situación social de España

Recientemente se ha publicado el libro *Barómetro Social de España. Análisis del periodo 1994-2006*, del Colectivo IOÉ, coeditado por CIP-Ecosocial y Traficantes de Sueños (476 páginas, 25 euros). Una nueva herramienta interactiva que ya puede consultarse en Internet ([www.fuhem.es/cip-ecosocial](http://www.fuhem.es/cip-ecosocial) o [www.barometrosocial.es](http://www.barometrosocial.es)).

Un potente aparato empírico compuesto por 180 indicadores sirve de base para elaborar 34 índices sintéticos de las principales dimensiones sociales: desde la distribución de la renta y el patrimonio hasta las condiciones de trabajo; desde el acceso a la vivienda y la contaminación ambiental hasta la participación ciudadana, las relaciones internacionales o la igualdad de género.

Una explotación de esa base informativa se recoge en el libro *Barómetro social de España*, que, a partir de una perspectiva histórica más amplia, ofrece claves de reflexión para abordar el debate acerca de la cuestión social en nuestro país. Se trata de un trabajo de investigación dividido en 11 apartados: renta y patrimonio, empleo, salud, educación, vivienda, protección social, seguridad y justicia, medio ambiente, participación ciudadana, relaciones internacionales e igualdad de género.

Los resultados del estudio son paradójicos. La fase expansiva de la economía española, iniciada a mediados de la década de 1990, ha supuesto, efectivamente, un fuerte incremento de la renta y el empleo. No obstante, esta trayectoria meteórica dista mucho de haber sido positiva y equitativa en lo que a sus consecuencias sociales, territoriales y ambientales se refiere:

- Mientras el capital –inmobiliario y financiero– se ha más que duplicado (crecimiento anual del 8%), las rentas salariales se han estancado (reducción del salario medio del 2,4%).
- Las desigualdades de ingresos y patrimonio se han ampliado, sobre todo a consecuen-

cia del encarecimiento de la vivienda: los propietarios de suelo y promotores inmobiliarios se han enriquecido desmesuradamente a costa de endeudar a los compradores (se necesita doble número de salarios para pagar un piso medio, lo que ha triplicado las deudas de los hogares).

- Según la Encuesta Financiera de las Familias del Banco de España, aplicada en 2002 y 2005, el patrimonio medio de la cuarta parte de hogares más ricos era 41 veces superior al de la cuarta parte de hogares más pobres (el diferencial en 2002 era de 33, lo que supone un incremento de la desigualdad del 23%).
- El gasto público en políticas sociales, que experimentó un gran crecimiento entre 1975

y 1993 (+12,4 puntos del PIB), ha retrocedido entre 1994 y 2005 (–3,5 puntos del PIB), alejándose de la media europea, mientras crecía la privatización de la sanidad, la educación, la vivienda y las pensiones.

- El modelo de producción y consumo ha dado lugar a un intenso deterioro del aire y el agua: la emisión de gases de efecto invernadero ha crecido tres veces más de lo comprometido en el Protocolo de Kioto; el consumo de energía ha crecido, en relación con el PIB, a un ritmo doble que la media europea; y el uso de plaguicidas que contaminan la tierra y el agua ha crecido en un 60%.

La participación indirecta de la población en la política, a través de los procesos electorales, es elevada. Sin embargo, sólo ejercita su derecho a participar directamente en asuntos públicos en torno al 20% de la población. Las diversas administraciones y los partidos políticos, en connivencia con los grandes grupos de poder económicos y mediáticos, acaparan la gestión de lo político.

La consolidación de España como “país del Norte” se ha realizado en la frontera de mayor desigualdad económica y ecológica del planeta, aquella que separa Europa y África. En 2005, los pagos del servicio de la deuda externa desde el Sur hacia el Norte fueron 5,3 veces mayores que la ayuda oficial al desarrollo del Norte hacia el Sur, un diferencial que duplica el existente en 1994. Las empresas transnacionales españolas han contribuido cada vez más con sus inversiones a esa deuda externa del Sur. 

***El gasto público en políticas sociales ha retrocedido entre 1994 y 2005, mientras crecía la privatización de la sanidad, la educación, la vivienda y las pensiones.***

Pedidos del libro on line en [www.traficantes.net](http://www.traficantes.net).

# Segundo recuento de personas sin techo en Madrid

Enrique Cuesta y David Perejil

**E**l pasado día 26 de febrero se llevó a cabo el segundo recuento nocturno de personas sin techo en la ciudad de Madrid. Esta actividad, continuación del recuento que tuvo lugar el 12 de diciembre de 2006 (1), fue organizada por iniciativa del Foro Técnico Local sobre Personas sin Hogar, y en ella participaron finalmente 457 voluntarios provenientes de diversos ámbitos y entidades. Pocos días después, también se hizo en Barcelona un recuento de personas que duermen en la calle, en este caso a iniciativa de la Fundación de Caixa Catalunya, "Un sol Món" (2).

El nuevo recuento siguió las pautas de la primera edición: conocer, en primer lugar, el número aproximado de personas que duermen literalmente en las calles de Madrid, así como parte de sus condiciones de vida a través de una amplia encuesta anónima de más de 40 preguntas. Para hacerlo posible se demandó la participación de voluntarios de asociaciones, de ONG y de todas aquellas personas que desearan participar. Estos objetivos pueden parecer meramente académicos, pero revelan la invisibilidad de la exclusión más extrema, pues lo que no se conoce, o se intuye con poca precisión, tiene menos importancia como problema social.

## LOS RESULTADOS DEL PRIMER RECuento

Tras varios meses de espera de los resultados del primer recuento, se hizo público el dato de que 621 personas dormían en las calles de Madrid, preferentemente en los distritos más céntricos y con una significativa mayoría de los varones, que suponían un 72% del total (3), y con una presencia significativa de personas de origen extranjero.

Junto a una valoración positiva global de la iniciativa del recuento como método de conocer realidad de las personas que duer-

men en la calle y como herramienta participativa para una ciudadanía implicada, también expresamos críticas en varios aspectos. Cuestiones como el diseño de la encuesta o las zonas que debían peinar los voluntarios, la utilidad o no de los datos, así como su utilización y disponibilidad por parte de todos los participantes, fueron las más importantes demandas.

El análisis del cuestionario presentado a las personas que se encontraban despiertas y quisieron contestarlo daba, además, una muy sustanciosa e interesante información, cuya utilidad es incuestionable. Sin embargo, el pequeño número de respuestas en algunos campos de la entrevista generaba distorsiones y sobrerrepresentaciones que hacían recomendable ser prudente en su manejo y publicidad. Por otra parte, los errores observados en el diseño de las zonas de recuento y la subestimación u ocultación de algunas zonas, no exploradas, con aproximaciones poco acertadas, o de las que no llegaron los datos al

equipo investigador, invitaban a tomar estos resultados como una primera referencia no definitiva y aproximativa.

Con todo, el Ayuntamiento de Madrid utilizó la cifra ante la opinión pública para justificar las insuficientes políticas de recursos asistenciales que se han puesto en marcha en torno a este colectivo en las dos últimas legislaturas (4). Además, los datos sólo se pusieron a disposición de las entidades en el momento de preparar este segundo recuento, sin presentarlos en ningún caso a los voluntarios participantes, lo que contravenía el acuerdo de participación en la actividad. Tampoco se hizo un esfuerzo suficiente para ponerlos a disposición de los medios de comunicación y la ciudadanía mediante su publicación.

También hay que señalar que, a lo largo del verano de 2007 y durante los meses siguientes, las personas que pernoctan en los distritos centrales se vieron sometidas a hostigamientos por parte de distintos servicios municipales: controles policiales diarios a altas horas de la madrugada, riegos nocturnos exclusivamente en esas zonas, desalojo de asentamientos hechos de forma unilateral sin contar con los afectados ni con las entidades que con ellos trabajaban... (5).

## LOS PREPARATIVOS

Todo ello configuraba un ambiente poco propicio para solicitar una vez más la colaboración de asociaciones y voluntarios, que contrastó, además, con las noticias que nos llegaban de Barcelona, donde se cerró la participación unos días antes con más de 700 voluntarios para cubrir toda la ciudad. Sin embargo, poniendo por encima de nuestras reticencias los valores y ventajas que vemos a iniciativas de este tipo, decidimos volver a participar, con la experiencia y el resultado de la primera edición. De hecho, hay que destacar que bastantes de las críticas fueron re-

**Finalmente participaron en el recuento 457 personas voluntarias, con una media de edad de 29,4 años, de las cuales el 70% eran mujeres.**



cogidas por los miembros de la Corporación y el equipo investigador (6), el cual, desde un mes antes del recuento, invitó a diversas entidades que se dedican en Madrid al trabajo de calle a participar en reuniones previas para elaborar y revisar los diversos materiales y diseños, sobre la base de lo trabajado en la edición anterior, trazando así un proceso más participativo y que aprovechaba la experiencia de las entidades.

Pese a algunos inconvenientes, como la falta de tiempo o algunos problemas organizativos, queremos destacar la fluida comunicación con los participantes de la mesa de trabajo, entre ellos la eficiente labor de Bárbara Contreras y Juan Hoyos como responsables de la coordinación con las organizaciones participantes.

Finalmente participaron en el recuento 457 personas voluntarias, con una media de edad de 29,4 años, de las cuales el 70% eran mujeres. Del total, un 33% eran estudiantes y otro 22% compatibilizan estudios y trabajo. Esta participación, algo superior a la del recuento anterior, tiene como virtud añadida el hecho de contar con mayor experiencia; en torno a la mitad de los voluntarios tenían contacto habitual con las personas sin hogar, ya sea a través de la realización de tareas de volunta-

riado, como sucede en tres de cada cuatro ocasiones, o como profesionales de dicho campo. Una vez más, se puso de manifiesto el empuje de algunas personas, sobre todo jóvenes (7), preocupadas por diversos problemas sociales y que suelen tener su expresión social a través de diversos tipos de voluntariado y en ocasiones concretas. Sin embargo, también habrá que analizar con detalle el número de personas que repitió tras la primera edición, para conocer el grado de colaboración de los participantes.

El buen trabajo realizado por las entidades implicadas hizo posible no sólo una alta participación, sino además la creación de un buen ambiente que era palpable a la entrada del pabellón en el que se recibieron las últimas indicaciones antes de salir a cubrir las zonas asignadas a cada uno para su rastreo. Como punto positivo, también valoramos la participación de las asociaciones y ONG en la presentación del recuento, lo que supone un reconocimiento por parte de los organizadores a su labor y a la aportación no sólo de su tiempo y experiencia, sino además de un alto número de voluntarios, sin los cuales la elaboración de este recuento sería inviable, al menos en su formato actual. Además, también se ofreció más información y

reconocimiento a todos los participantes. Por otra parte, y a pesar de los avances en

- (1) Véase PÁGINA ABIERTA nº 178 (febrero de 2007).
- (2) El 12 de marzo se hizo en Barcelona. Participaron 708 voluntarios, de los que el 60% eran mujeres y el 40% hombres. El 42% tenía menos de 35 años, y más de la mitad no tenía experiencia de trabajo o voluntariado con personas sin hogar. Fueron localizadas 658 personas durmiendo en la calle.
- (3) Un total de 100 personas no pudieron ser identificadas al hallarse tapadas en el momento del encuentro, por lo que este porcentaje puede no ser del todo fiable. Dicho porcentaje, en la encuesta del INE de 2005, se elevaba al 82,7%.
- (4) Llama poderosamente la atención el interés del actual alcalde de Madrid y su anterior concejala de asuntos sociales, Ana Botella, por resaltar la cifra, así como el despliegue mediático puesto en marcha por la actual responsable, Concepción Dancausa, en el inicio de la actual campaña contra el frío, cuyas previsiones de plazas cuadran a la perfección con el número de personas totales enunciadas por los resultados del estudio y que habitualmente no tenían ningún reflejo en la prensa.
- (5) Este tipo de actuaciones suponen el alejamiento de las personas sin hogar de sus entornos habituales, y con ello, el debilitamiento de sus vínculos relacionales con vecinos y voluntarios que constituyen en la mayoría de los casos su principal red de apoyo.
- (6) El recuento nocturno de personas sin hogar está financiado por el Ayuntamiento de Madrid a través del Foro Técnico Local sobre Personas sin Hogar. La elaboración de la metodología y el tratamiento posterior de los datos se lleva a cabo por parte de un equipo de investigadores pertenecientes a las universidades Complutense, Pontificia de Comillas y UNED.
- (7) En torno al 70% de los participantes eran menores de 27 años.



- ● ● cuanto a la organización, no pudieron evitarse algunos problemas que habrá que mejorar en siguientes ediciones, como los diseños de algunas zonas o ciertos retrasos en la salida de algunos equipos.

### LOS RESULTADOS

Tras la ejecución del recuento, la principal reivindicación de todas las entidades participantes fue la de obtener los resultados y acceder todas a ellos. Pensábamos que, respetando el tiempo necesario para recibir y analizar la información, era necesario disponer cuanto antes, y en igualdad de condiciones con el Ayuntamiento, de los datos que se obtuvieran de esta experiencia. Aun cuando el resultado no ha sido del todo satisfactorio, creemos que en este sentido se ha avanzado al hacer públicos los datos en un margen de tiempo razonable (8), al menos de los cuantitati-

vos, lo que nos permite, además, hacer las primeras comparaciones.

Los primeros datos hechos públicos (ver cuadro) nos dicen que, durante el peinado de la ciudad practicado el pasado 26 de febrero, fueron localizadas 651 personas sin techo, 30 más que el año anterior, a pesar del aumento de plazas de acogida respecto al total de la edición de diciembre de 2006. Lo que, sumado a las 1.109 que aquel día se encontraban alojadas en alguno de los dispositivos de la red, nos daría un mínimo de 1.700 personas sin hogar, cifra un 26% superior a las 1.309 personas sin hogar que dormían en albergues y calles a finales de 2006. Aun así, volvemos a resaltar la provisionalidad de estas cifras, si las comparamos con nuestro conocimiento de las calles de la almendra central de la ciudad, los datos de los países de nuestro entorno y las limitaciones del recuento. En todo caso, nos deben servir como primera aproximación y comparación respecto a la primera edición.

Además, se registraron un mayor número de personas despiertas y un mayor índice de respuesta, lo cual mejorará sin duda la calidad de los datos con los que trabajar.

A falta de un análisis más profundo, los primeros resultados ofrecidos nos muestran unos perfiles similares a los del año anterior. Sube algo el porcentaje de varones y baja también de forma poco significativa el de extranjeros. Así mismo, disminuye el porcentaje de personas que consideran el desempleo como factor desencadenante de su situación actual, a la vez que aumenta el de aquellas que consideran como tal el impago de alquileres o hipotecas.

### PRIMERAS CONCLUSIONES

A la espera de poder analizar el estudio completo, las primeras impresiones ponen en evidencia algunas cuestiones que no podemos

dejar de señalar. En primer lugar, la insuficiencia de las medidas implementadas para trabajar con las personas más alejadas de la red asistencial. A pesar de valorar de manera muy positiva el incremento presupuestario, que se ha cuadruplicado en la última legislatura, y de la creación y consolidación de estructuras y recursos específicamente dirigidos a las personas que viven y duermen directamente en la calle, el número de personas literalmente “sin techo” se mantiene e incluso aumenta ligeramente. Se confirman así los perfiles que dibujaban los datos del primer recuento en cuanto a la edad, número de mujeres y hombres, de extranjeros y nacionales y de cuestiones tales como el uso de los recursos de la red de asistencia especializada.

Quizá el dato más llamativo es la disminución de esta población desde el distrito centro, en el que se localizaron 80 personas menos que en la anterior edición a pesar del aumento de la cifra total. Este descenso es explicable en parte por las características propias del colectivo, como la movilidad y la apertura en el último año en ese distrito de diferentes recursos de atención y estancia para las personas sin hogar, aunque el número de plazas disponibles continúa siendo bastante inferior al de personas desplazadas, dándose la circunstancia de que se ha notado un aumento considerable en algunos de los distritos cercanos.

Pero este descenso se debe también a las actuaciones y hostigamientos antes mencionados. Ante diversos conflictos, como algunas legítimas protestas vecinales o las menos

**Una vez más, y ante conflictos de derechos, las personas sin hogar parecen no existir: la Corporación ignora los derechos de sus ciudadanos-desprotegidos y sólo mira sus ciudadanos-votantes.**

justificadas demandas de algunos sectores que reclaman un centro de Madrid “limpio” y turístico, la Corporación ha optado por las más diversas formas de presión a las personas que duermen en la calle. Una vez más, y ante conflictos de derechos, las personas sin hogar parecen no existir: la Corporación ignora los derechos de sus ciudadanos-desprotegidos y sólo mira a sus ciudadanos-votantes.

#### LO QUE QUEDA POR HACER

Con vistas a próximas ediciones de esta experiencia –la próxima ha sido programada para este verano–, habrá que mejorar varias cuestiones, tanto de tipo organizativo (mejor distribución de las zonas y mayor atención a barrios periféricos y otros lugares como intercambiadores de transporte o urgencias médicas), así como ajustes en la encuesta y mejorar la formación previa de los participantes. Será muy importante también seguir avan-

zando en los criterios participativos de la actividad entre Ayuntamiento, investigadores, asociaciones y voluntarios, así como en la difusión y publicación de los datos.

Todo ello sin olvidar lo que para nosotros es el objetivo final de esta actividad: estos datos deben servir para poner en marcha una profunda reflexión sobre la situación de las personas sin hogar y la compleja interrelación de factores personales, relacionales y sociales que hacen que una persona caiga en la exclusión más extrema. Y han de servir para mejorar la utilidad de la red asistencial madrileña, en la que se deben seguir haciendo esfuerzos por aumentarla, tanto en cantidad y distribución por toda la ciudad, como en calidad. También se debe mejorar la atención a las personas sin hogar, conocer cuáles son sus puntos de contacto más habituales, qué demandas tienen, cómo son atendidas y cuáles son sus problemas más urgentes. Además, ante el gran número de personas extranjeras sin hogar se deben establecer atenciones diferenciadas según sus distintos problemas, en este caso relacionadas directamente con su situación administrativa, falta de red social o su manera de llegar a nuestra ciudad. Todo ello sin olvidar que deben ponerse en marcha medidas preventivas más enérgicas que impidan que las situaciones de pobreza y exclusión de muchas personas les arrastren a vivir en las calles.

Y, en esa línea, cada parte de la sociedad debería asumir sus responsabilidades: las distintas administraciones públicas trabajando por la mejora de las condiciones estructurales de las personas en materias como el empleo, vivienda y atención social; el Ayuntamiento, en concreto, ampliando y mejorando la atención social de las personas sin hogar con más recursos, calidad y con políticas preventivas; la sociedad, aumentando su preocupación por un problema que parece lejano, así como por la vida de sus vecinos más desfavorecidos; y los medios de comunicación, informando de toda la realidad de las personas sin hogar en su conjunto, sin prejuicios y teniendo en cuenta todas las causas, sociales y personales, de sus problemas. Ejemplos tenemos de lo uno y de lo otro: el esfuerzo de esas 457 personas el día del recuento y el triste tratamiento informativo del único medio de comunicación invitado por el Ayuntamiento sobre el recuento, que destacó frente a la sensibilidad de otros. ■

### Algunos datos del segundo recuento en Madrid

- Se encontraron 651 personas sin techo en las calles, frente a las 621 de diciembre de 2006.
- Cerca del 78% eran varones, un 9,5% mujeres y el resto no pudieron ser identificadas.
- El 53% eran de nacionalidad extranjera, y el 47%, española.
- La edad media de las personas encontradas era de 41,5 años.
- El 30% hace algún tipo de trabajo.
- Obtienen sus ingresos por varias actividades (27%), pidiendo en la calle (22%), trabajando (22%) y a través de rentas mínimas (9%), entre otras actividades.
- Las personas que contestaron a la encuesta creen que llegaron a la calle por desempleo (23%), problemas familiares (21%) y por falta de “papeles” (13%), entre otros factores.
- Utilizan poco la red asistencial: comedores (30%), baños públicos (18%) y albergues (15%).
- Hay un factor importante de soledad. Muchos pasan el día en solitario o con otras personas sin hogar. Sólo la mitad mantiene algún contacto con sus familiares. Y cerca de un 75% de estas personas son solteras, separadas, divorciadas o viudas.
- Más de la mitad (51%) han sufrido agresiones en la calle.

Fuente: Informe del Segundo Recuento de Personas sin Hogar en Madrid.

(8) Ciertamente es que estas cifras han sido presentadas en rueda de prensa a los medios de comunicación y enviadas a la vez a las organizaciones, pero sin hacer partícipes de ello a los miembros del Foro Técnico, al que se emplazó para fechas próximas.

## EL PAÍS. NEGOCIOS

“¿Es la subida de alimentos sólo una mala noticia?”, artículo de José A. Hernández de Toro publicado en *El País. Negocios* el 13 de abril de 2008.

COMO coinciden en señalar los estudios, esta crisis responde a una confluencia de causas, tanto por el lado de la oferta (malas cosechas de los principales productores de cereales, una reducción de la productividad global provocada por el cambio climático o el aumento de los precios del petróleo) como por el lado de la demanda (fuerte crecimiento del consumo en países emergentes y apuesta de los países industrializados por el uso de biocombustibles). La crisis bursátil que ha empujado a los inversores especulativos a los mercados de materias primas y un cierto “pánico” ante los desabastecimientos han hecho el resto.

Basta con hacer la compra y ver los precios de la leche, los huevos o el pan para sentir

el impacto de esta subida en nuestros bolsillos. Imaginemos cómo está afectando a los millones de familias que en los países en desarrollo destinan más del 80% de sus ingresos a comprar alimentos, y para los que la abrupta subida de los precios del arroz, el trigo o el maíz es, sencillamente, dramática. Podemos así entender los disturbios en Egipto, México o Haití, o que la desnutrición esté aumentando en África, provocando dramáticos llamamientos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) por el agotamiento de sus reservas.

Las negociaciones comerciales injustas con los países industrializados y los planes de ajuste estructural han provocado un adelgazamiento del Estado y desarticulado buena

parte de las políticas públicas en los países pobres, con lo que éstos se han quedado sin herramientas para enfrentarse a esta nueva situación. Salvo la rebaja arancelaria de las importaciones o la reducción de cuota a las exportaciones, no existen en manos de los Gobiernos de muchos países margen político para intervenciones públicas –ni recursos para aplicarlas– con las que paliar el efecto del aumento de precios en los consumidores y potenciar la producción agrícola. Paradójicamente, estos mismos países ricos defensores del libre mercado a ultranza están impulsando la intervención pública en sectores como el bancario, aduciendo que la falta de acción sería más negativa que la intervención estatal. [...]

Para reducir los impactos sobre los consumidores pobres, se deben tomar medidas urgentes. En primer lugar debe

revisarse el sistema de ayuda alimentaria, que está mostrando su debilidad por la falta de recursos del PMA y su dependencia extrema de los excedentes de alimentos en EE UU. Al reducirse éstos, la ayuda peligra. Es imprescindible el cambio a un modelo que asegure el desembolso de los recursos que ha solicitado el PMA urgentemente y que pase de la ayuda en especies a la ayuda para la compra de alimentos en las propias regiones del Sur. Por otra parte, deben reducirse las tensiones en la demanda que está suponiendo en países tropicales el cambio de destino de tierras, de cultivo de alimentos a biocombustibles. Una decisión inmediata debe ser la eliminación de la meta de la UE, que pretende, con el apoyo español, multiplicar por 10 la demanda de biocombustibles antes de 2020, y condicionar su producción e importación a estándares medioambientales y sociales rigurosos.

Aprovechar la oportunidad que ofrecen unos precios altos y transformarlos en un aumento de renta de los agricultores exige aumentar la inversión agrícola, específicamente en los pequeños productores y en las mujeres. Tres cuartas partes de los pobres del mundo viven de la agricultura, y el 95% de los campesinos vive en países pobres. La promoción de la pequeña y mediana agricultura tiene un enorme potencial, no sólo para aumentar la seguridad alimentaria, sino para ampliar la base del crecimiento económico y reducir la pobreza rural, lo que puede ser un motor de desarrollo fundamental, especialmente en África.

Para ello es necesario cambiar la tendencia de la ayuda internacional destinada a desarrollo rural, que ha caído a la mitad desde 1980, e impulsar unas políticas agrícolas justas y eficaces, que en el Sur han brillado por su ausencia, con excepciones que podrían servir de ejemplo, como Senegal y Malawi. Además es imprescindible respetar el espacio político para tomar decisiones sobre co-

## NOTICIAS OBRERAS

En su número 1.431, correspondiente a la primera quincena de abril, la revista *Noticias Obreras* publicaba este breve texto sin firma titulado *Acoso por embarazo*.

LAS empresas siguen considerando el anuncio de embarazo como un problema que les ata de pies y manos. Esta discriminación a la mujer embarazada en el entorno de trabajo es denominada *mobbing maternal*. Algunos lo califican como la nueva lacra del siglo XXI, pues lejos de ser un problema cuya importancia va dis-

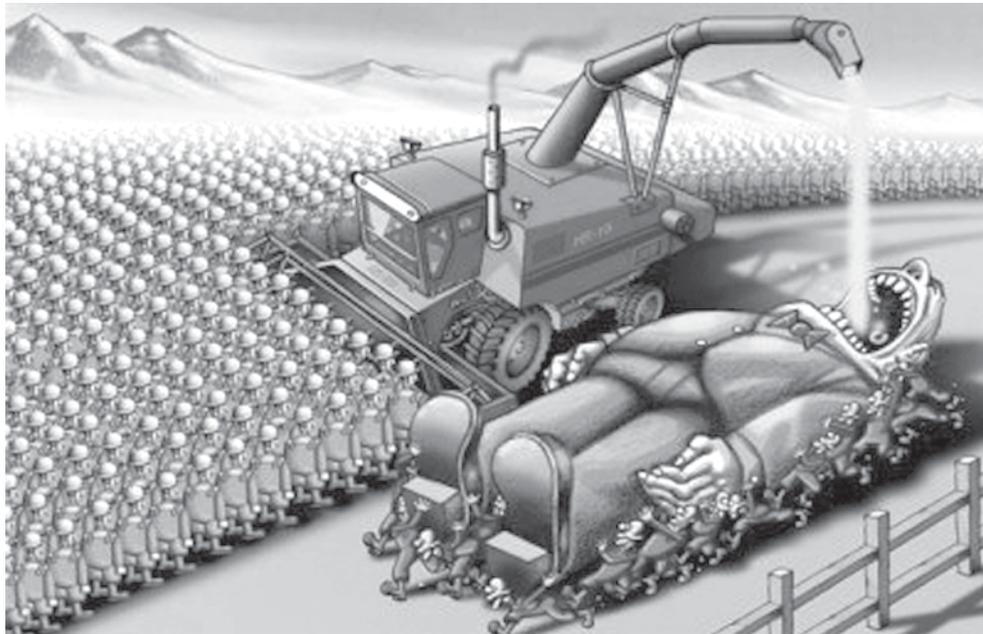
minuyendo con el paso del tiempo, ya afecta al 90% de las jóvenes embarazadas, según un estudio realizado por la Fundación Madrina.

A pesar de las leyes que impiden despedir a una mujer trabajadora desde que queda embarazada hasta que acaba el permiso de maternidad, en muchos casos no se cumplen. Los

últimos datos publicados sobre este tema revelan que el 25% de las trabajadoras embarazadas de entre 18-25 años son despedidas. Este porcentaje hace que el embarazo sea la primera causa de despido o acoso en las empresas y que inevitablemente las oportunidades laborales de la madre se vean notablemente reducidas. El miedo a enfrentarse a la reacción de sus superiores se hace tan poderoso que, en ocasiones, algunas son animadas a abortar y acceden, según la Fundación Madrina.

A tenor de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2006, el 60% de las mujeres afirma que tener hijos es un obstáculo para la vida profesional. El 16,2% de las madres que ahora cuentan entre 20 y 49 años ha abandonado definitivamente el trabajo por la maternidad. Y un 28% afirma que la crianza de los hijos ha limitado sus oportunidades de promoción laboral [...]





mercio y promoción agraria de los países pobres, en la actualidad fuertemente erosionado.

La humanidad, también ante la subida de precios de los alimentos, se enfrenta a un problema de justicia, no de escasez. Y también en este caso, la respuesta justa coincide con la respuesta

inteligente. Aprovechar la oportunidad para reducir la pobreza rural es una forma de obtener bienes públicos globales, como un medio ambiente más equilibrado, unos flujos migratorios menos espoleados por la pobreza extrema y una provisión de alimentos seguros y de calidad.

¿Actuaremos pensando en el derecho de todos los seres humanos a comer cada día? ▀

**José A. Hernández de Toro**  
portavoz de  
**Intermón Oxfam para**  
**Comercio, Agricultura**  
**y Cambio Climático.**

## *Disminuye la Ayuda Oficial al Desarrollo en 2007*

LA publicación de los datos provisionales sobre Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en 2007 muestra una situación muy preocupante. La ayuda al desarrollo de los países pertenecientes al Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha disminuido un 8,4% en términos relativos en el último año. Durante 2007 se destinaron 103.655 millones de dólares, que si bien puede parecer una cantidad similar a los 104.421 dólares de 2006, haciendo el correspondiente ajuste por inflación y tasas de cambio, son equivalentes a 95.605 dólares en términos constantes de 2006.

Los datos de 2007 demuestran una vez más que los países desarrollados incumplen

sus compromisos para financiar el desarrollo de los más pobres y, si no se toman medidas urgentes, no se alcanzarán los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sólo cinco países destinan el 0,7% de su Renta Nacional Bruta (RNB) a la AOD: Noruega, Suecia, Luxemburgo, Dinamarca y Holanda.

De los 22 países donantes que pertenecen al Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, 9 han aumentado su ayuda y 13 la han disminuido. España ha aumentado su ayuda en un 33,8%, lo que le convierte en el séptimo donante mundial en términos absolutos y el noveno en términos de tasa de esfuerzo. Nuestro país dedica un 0,41% de su RNB, cifra todavía distante del objetivo del 0,7%.

El incremento de la AOD española es debido en parte al

gran consenso político y social conseguido en torno a la cooperación al desarrollo y la lucha contra la pobreza puesto de manifiesto con la firma del Pacto de Estado contra la Pobreza por parte de todos los partidos con representación parlamentaria el 19 de diciembre de 2007. Este consenso tiene que ser la base para continuar incrementando la ayuda hasta alcanzar el 0,5% de la RNB, como está previsto en el Plan Director y en los Presupuestos Generales del Estado para 2008, llegando al 0,7% en 2012.

En los próximos años, la cooperación española tendrá que conjugar el incremento de la ayuda con una aplicación más orientada a los países menos adelantados, especialmente los del África subsahariana, a los colectivos más vulnera- ● ● ●

4. Kronhika: ¡Es la sociedad, idiota! (*Frodo*). Lau urte talentua erakusteko (*M. Larraz*).
7. Segundo espacio, *Iñaki Aldekoa* y *Patxi Zabaleta*.
8. El conflicto, *Milagros Rubio*.
10. Ondorengoak eta ondorioak, *Joxe Iriarte, Bikila*.
11. Llueve en Iparralde, *Igor Ahedo*.
14. Navarra: Resultados y comentarios postelectorales, *Jesús Urrea*.
17. Pedagogía para una solución, *Xabi Otxoa de Alda*.
18. Torturadores & Cía, *Xabier Makazaga*.
20. ¿Qué política de inmigración y extranjería?, *Agustín Unzurrunzaga*.
22. Inmigrazioa eta eskubide linguistikoak, *Xabier Zabaltza*.
25. Luces y sombras de *Un obispo vasco ante ETA* (*Josetxo Fagoaga*). La coherencia ética de José María Setién (*Félix Placer Ugarte*).
29. Conversaciones con Jon Sobrino, *Juantxu Osoz*.
30. Claves para comprender mejor una nota de obispos, *F. Javier Vitoria Cormenzana*.
32. Mirando detrás de la precariedad juvenil, *Igor Mera-Txejo Ortega*.
34. Lo de las chicas no puede esperar, *Isabel Otxoa*.
36. Y vasca y la estación de Abando, *AHT-Gelditu Elkarlana de Bilbao*.
38. La guerra contra las drogas sigue su camino, *Martín Barriuso*.
40. ¿Juegas a chupa chupa?, *Koldo Burgoa Comuniñ*.
42. Puerto Exterior de Pasaja: Algunas preguntas, *José R. de Miguel*.
43. Banderas negras en Siberia, *Iñaki Urdanibia*.
46. Cine periférico, *Koldo Uranga*.
48. Christian Hasse: Un expresionismo poético, *Maya Aguiriano*.
48. Tanttaka, *Joxemari Carrere Zabala*.
49. Músicas de otros mundos, *Pedro Elías Igartua*.
50. Cocina: Patatas y huevos (II).
51. Correspondencia.

Desde la sociedad civil, apelamos a todos los ciudadanos y ciudadanas a que exijan a sus respectivos gobiernos el cumplimiento de los compromisos adquiridos internacionalmente. 

**Coordinadora de ONGD-España**

el Desarrollo. La comunidad internacional tendrá en esta cita una oportunidad para relanzar la ayuda al desarrollo y poder alcanzar en 2015 los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Declaración del Milenio aprobada en el año 2000 por 189 países y firmada por 147 jefes de Estado y de Gobierno.

bles y a los servicios sociales básicos que tienen un efecto más directo en la reducción de la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Del 29 de noviembre al 2 de diciembre se celebrará en Doha (Qatar) la II Conferencia Internacional sobre Financiación para

# PENSAMIENTO CRÍTICO

**Pensamiento crítico para una acción solidaria. Comprender el mundo para transformarlo**

**20 de abril de 2008**

*Antonio Antón*  
El retroceso de los salarios

*Walden Bello*  
Un capitalismo con tonos apocalípticos

*Ana Camacho*  
Terrorismo y guerra en el Sáhara

*Laura Carlsen*  
La farsa de la Unión Norteamericana (NAU)

*Carolina Gala Durán*  
Una aproximación, desde la perspectiva jurídico-laboral, a la regulación de la prostitución

*Cristina Garaizabal*  
Los derechos de quienes ejercen la prostitución

Human Rights Watch.  
World Report 2008

*Dionisio Llamazares*  
La financiación de la Iglesia es inconstitucional

*Rafael Manrique*  
Hable de amor, presidente

Observatorio de la Política China.  
Informe anual 2008

*José Roldán*  
Retos de la negociación colectiva

**25 ANOS DO BNG**

*Lourenzo Fernández Prieto*  
Os 25 anos do BNG na tradición da Esquerda Galega

*Xosé Ramón Quintana Garrido*  
Bloque Nacionalista Galego (1982-2007). Unha viaxe inacabada cara a moderación centrista

*Xesús Veiga*  
Aprender da experiencia

¿Desea recibir en su correo nuestra página?

**Recibir mensual**

**Para contactar con**

pensamientocritico@pensamientocritico.org

**Colectivo Ioé**

Barómetro Social de España. Análisis del período 1994-2006

**Las elecciones generales del 9 de marzo**

Entrevista con Magis Iglesias

Los resultados en Cataluña, Euskadi, Navarra y Andalucía

[www.pensamientocritico.org](http://www.pensamientocritico.org)

## Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@btmailer.net

ESTADO ESPAÑOL:  50 euros, ó  70 euros. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea):  80 euros

### DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (\*)

Apellidos: ..... Nombre: .....  
 Calle: ..... Nº: ..... Piso: ..... Localidad: .....  
 Provincial: ..... D.P.: ..... Tfno.: ..... Correo electrónico: .....

**Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.**

**BANCO O CAJA:** ..... SUCURSAL Nº ..... c/ .....

POBLACIÓN: ..... PROVINCIA: ..... D.P.: .....  
 ENTIDAD: ..... OFICINA: ..... CONTROL: ..... NÚMERO DE CUENTA: .....

**FIRMA**

NO RELLENAR

FECHA: .....

**DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)**

Apellidos: ..... Nombre: .....  
 Calle: ..... Nº: ..... Piso: .....  
 Localidad: ..... Provincial: .....  
 D. P.: ..... Teléfono: .....

(\*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Bancarías, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065-0199-85-0001013067.

## *El franquismo y la última generación antifranquista*



Alicia Alted y Eugenio del Río.

*La mesa redonda que inauguró las VII Jornadas de Pensamiento Crítico, el pasado 6 de diciembre, llevaba por título “Franquismo y antifranquistas”. En ella intervinieron Alicia Alted, profesora de Historia Contemporánea de la UNED, y Eugenio del Río, autor de diversos ensayos sobre la evolución de las ideas y de los movimientos sociales de izquierda. En el siguiente informe publicamos los textos correspondientes a ambas intervenciones.*

# El franquismo

Alicia Alted Vigil

Resulta difícil plantear en pocas páginas una serie de cuestiones en torno al régimen de Franco sobre las que historiadores, politólogos o juristas han escrito ríos de tinta. Como punto de partida, varias premisas. En primer lugar, el régimen empezó a configurarse como un nuevo Estado desde el momento en que el golpe militar fracasó. En segundo término, el franquismo nació con una voluntad de adanismo, de ahí la utilización de los términos Primer Año Triunfal, Segundo Año Triunfal o Año de la Victoria. Con esto lo que pretendía era una desvinculación de todo lo que había representado la Segunda República, aunque una parte de sus realizaciones las asumió con otros supuestos ideológicos. Además, el régimen tuvo unos claros apoyos sociales e institucionales vinculados a una concepción tradicional, católica y conservadora de la sociedad. Patria y religión católica conformaron lo que se conoció como nacionalcatolicismo.

Cabe preguntarse sobre la legitimidad o la legalidad de ese nuevo Estado que empezó a gestarse durante la guerra. Para intentar responder, es preciso definir primero lo que se entiende por ambos conceptos. Desde el punto de vista de la ciencia política, la legitimidad es el ejercicio del poder sin tener que recurrir a la coacción. No prejuzga la bondad o maldad de un Gobierno, sino los mecanismos del poder ejercido sin violencia. En este sentido, no se puede hablar de legitimidad de la dictadura franquista, puesto que hasta el final utilizó mecanismos violentos para neutralizar a la oposición.

El término legalidad es un principio fundamental del derecho político e implica el ejercicio del poder sustentado en normas jurídicas emanadas del órgano competente, el Parlamento en una democracia. Esto explica el hecho de que, desde el principio, Franco tratara de construir un Estado a partir de un complejo entramado legislativo y administrativo. Siempre consideró que su régimen era un Estado de derecho o legal, porque su

sustrato eran las llamadas Leyes Fundamentales, que se promulgaron a lo largo de la vida de ese régimen como una especie de “Constitución abierta”. La primera, el Fuero del Trabajo, el 9 de marzo de 1938, y la última, la Ley Orgánica del Estado, el 1 de enero de 1967. Entre medias, la Ley Constitutiva de las Cortes (1942), el Fuero de los Españoles (1945), la Ley del Referéndum (1945), la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado (1947) y la Ley de Principios del Movimiento Nacional (1958).

Se ha escrito y debatido mucho sobre la naturaleza del franquismo: régimen fascista, dictadura totalitaria, régimen autoritario, de pluralismo limitado, sin una ideología elaborada... Quizás, quien mejor lo caracterizó fue, paradójicamente, Manuel Azaña cuando escribía en el año 1937: «En España puede haber fascistas, pero nunca habrá un régimen fascista. Si triunfara un movimiento de fuerza contra la República recaeríamos en una dictadura militar y eclesiástica, de tipo español y tradicional. Sables, casacas, desfiles militares y homenajes a la Virgen del Pilar, por ese lado el país no da para otra cosa».

A nuestro juicio, el régimen fue una dictadura militar de carácter tradicional. Los cambios en la situación internacional y su repercusión en España le obligaron a ir introduciendo progresi-

***Se ha escrito y debatido mucho sobre la naturaleza del franquismo. A nuestro juicio, el régimen fue una dictadura militar de carácter tradicional.***

vas modificaciones, pero los principios fundamentales que estuvieron en la base de su creación, ese inmovilismo político del que tanto se ha hablado, se mantuvieron hasta el final. De forma paralela, la sociedad fue cambiando, sobre todo desde mediados de los años cincuenta. En las páginas que siguen voy a tratar de explicar, de manera breve, ese proceso.

Los militares que organizaron el alzamiento no se sublevaron en un primer momento contra la República, sino contra un régimen y un Gobierno que, a su juicio, había provocado el caos y la división del país. Contaron con el apoyo de unos elementos civiles, unas clases sociales conservadoras, tradicionales, agrarias, que, desde que se proclamó la República, en abril de 1931, hicieron todo lo posible por obstaculizar las reformas que se trataban de poner en marcha y provocar una caída del régimen.

Las izquierdas, por su parte, sobre todo las sindicales obreras, consideraban que las reformas iban demasiado despacio. La conjunción republicano-socialista, durante el llamado Primer Bienio, trató de poner en marcha un programa de reformas que afectaba a todos los sectores sociales. Hubo una legislación prolija, pero faltó tiempo; en dos años no se podía modificar una situación que venía de mucho tiempo atrás y menos aún las mentalidades.

A mediados de 1933 las organizaciones obreras y los partidos políticos más radicales ya hablaban de revolución social mientras que la derecha más reaccionaria empezaba a predicar la contrarrevolución para lograr “la conquista del Estado”. Esa contrarrevolución implicaba la destrucción del régimen republicano y su sustitución por otra forma de organización del Estado que tenía que ser “nueva”, aunque las distintas fuerzas sociales que lo apoyaban no se ponían de acuerdo en cómo debía ser.

El golpe de Estado fracasó, pero la ayuda que, desde un primer momento, dieron Italia y Alemania a las fuerzas que se habían sublevado, llevó a una guerra civil que duró tres largos años. Conforme se producía el avance de los frentes y la evolución de la guerra se decantaba en favor de los nacionales, se fue prefigurando lo que sería el Estado franquista a partir de abril de 1939.

En primer lugar se constituyó, en la temprana fecha de 24 de julio, una Jun-

ta de Defensa Nacional integrada por militares, sin significación política, que debía coordinar las operaciones militares y representar al país ante el exterior. La ineficacia de esta Junta, al frente de la cual estaba el general Miguel Cabanellas, llevó a la idea de que para ganar la guerra era necesario un mando único. Así, un decreto de 29 de septiembre de 1936 nombraba al general Franco jefe del Gobierno y del Estado español y Generalísimo de los tres ejércitos. Este nombramiento, esta asunción en su persona de la Jefatura del Estado y de la del Gobierno la mantendría hasta 1973, en que fue nombrado jefe del Gobierno Luis Carrero Blanco.

Franco era profundamente antiliberal y creía que todos los males del país se debían a los políticos liberales, a los masones, a los comunistas. Para él todos eran iguales. No creía en el pluripartidismo, y ante las pretensiones de poder de Falange y, por otra parte, antes las exigencias de los monárquicos que le habían apoyado (alfonsinos y carlistas), dio un golpe de efecto con el Decreto de Unificación de abril de 1937 por el que se creaba el partido FET y de las JONS, que integraba a Falange Española, a los monárquicos tradicionalistas (carlistas) y a las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas, de Ramiro Ledesma y Onésimo Redondo). Esta amalgama constituyó lo que se conocería como Movimiento Nacional.

Un nuevo paso en la institucionalización del régimen fue la creación de la Junta Técnica del Estado el 1 de octubre, integrada por un presidente y una serie de secciones, a modo de incipientes departamentos ministeriales, pero sin el complejo funcionamiento burocrático de éstos. Como presidente de la Junta Técnica se nombró al general Fidel Dávila, el cual estaba obligado a someter todos “sus dictámenes” a la aprobación del jefe del Estado.

La Junta Técnica se concibió con un carácter provisional y al “servicio de la guerra”. La evolución de ésta, claramente favorable a los nacionales, hizo ver la necesidad de constituir un verdadero Gobierno. Por Ley de 30 de enero de 1938 se estructuraba la Administración central del Estado en departamentos ministeriales. Esta organización no prejuzgaba “una definitiva forma de Estado”, pero debía permitir una obra de gobierno “estable, ordenada y eficaz”, sujeta en todo momento a “la constante ● ● ●

# De la presentación

*Cheni Uría*

[...] Estamos hoy aquí presentes personas pertenecientes a distintas generaciones: a una parte nos tocó vivir directamente bajo la dictadura, otros nos hicimos adultos en los años convulsos de la transición; para el resto, en fin, el franquismo es una cuestión un tanto lejana que pertenece al mundo de los libros o de las batallitas que cuentan los colegas más veteranos cuando se toman unas copas.

Pero a unos y otros nos puede unir una misma curiosidad intelectual. Sobre el franquismo y el antifranquismo se han dicho y escrito muchas cosas en estos últimos años, pero no siempre con la suficiente solvencia y a menudo con tendencia a mitificar aquellas experiencias, cuando no a tergiversarlas. El interés por clarificar la realidad justifica por sí solo el esfuerzo que hoy podamos hacer.

Pero además, no cabe duda de que la lucha antifranquista, y el hecho mismo de la dictadura, marcaron profundamente a quienes la vivieron y contribuyeron con fuerza a conformar su identidad ideológica y vital, a infundirles unos valores y unos contravalores que, en mayor o menor medida, se transmitieron luego a las posteriores generaciones de activistas sociales. Entender aquello puede resultar importante para entendernos a nosotros mismos y nuestra propia trayectoria, y para conocer mejor el conjunto de quienes hoy formamos esta corriente de pensamiento crítico.

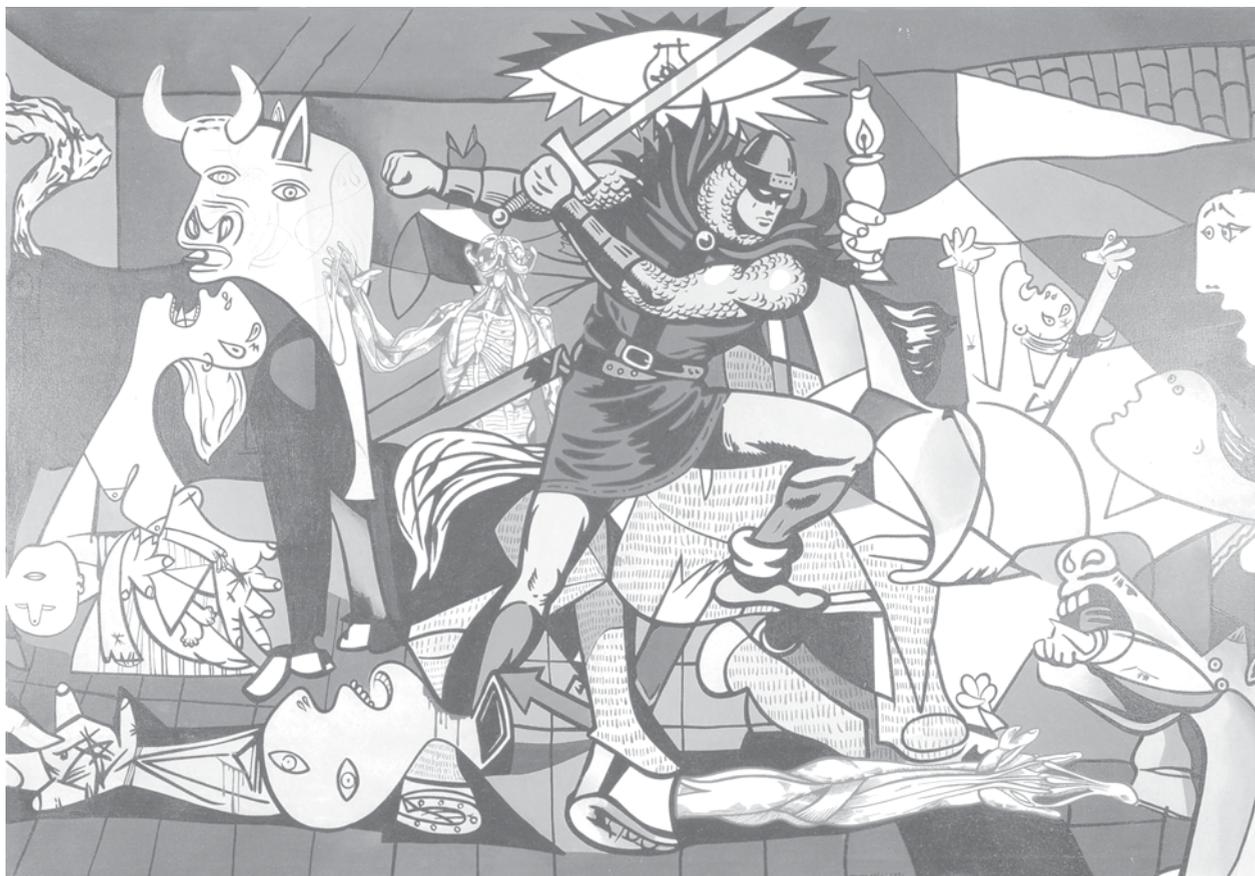
El franquismo fue un régimen político que se fundamentó sobre una voluntad de exterminio: Franco y sus colaboradores no buscaron únicamente la victoria militar sobre la República, sino también erradicar para siempre de la sociedad española cualquier vestigio de las corrientes de pensamiento republicanas, laicas y de izquierdas que con tantas dificultades se habían ido abriendo paso en la sociedad española.

En los primeros años del régimen —década de los cuarenta y primeros cincuenta—, y en unas condiciones muy precarias marcadas por el aislamiento internacional y la desastrosa situación económica, el franquismo perseveró en esa política de represalias masivas contra los vencidos, viéndose en ella una garantía para la propia supervivencia del régimen, a la vez que se dotaba de todo un entramado institucional directamente inspirado en los modelos fascistas europeos. En esa época, la oposición antifranquista estaba formada por los restos de las organizaciones políticas y sindicales derrotadas en la Guerra Civil, que actuaban desde el exilio y trataban de mantener y alimentar los núcleos guerrilleros de resistencia.

Más adelante, desde mediados de los años cincuenta y, sobre todo, en los sesenta, respaldado por el apoyo internacional de Estados Unidos y por una mejora sustancial en la situación económica, el régimen se consolida y sus apoyos sociales se amplían, a medida que crecen unas clases medias impulsadas por el desarrollo económico.

Alentado por sus éxitos, el franquismo puede permitirse aligerar su retórica fascista e, incluso, abordar una tímida liberalización, sobre todo a partir de 1966. Pero entonces aparece una nueva oposición antifranquista, en la que se van integrando nuevas generaciones de activistas que no habían conocido la guerra, y que tiene como principales expresiones el movimiento obrero, particularmente en el País Vasco, en la comarca de la gran Barcelona, en las cuencas mineras asturianas y, un poco más tarde, en el cinturón industrial de Madrid, y el movimiento estudiantil que, desde los grandes núcleos de Barcelona y Madrid, se extiende al conjunto de la Universidad española.

Finalmente, agobiado por nuevas dificultades económicas y por el creciente distanciamiento de sectores cada vez más amplios de la sociedad —entre ellos buena parte de la Iglesia católica—, el franquismo experimenta un nuevo endurecimiento represivo en los primeros años setenta, que le conduce a un callejón sin salida, en medio de un importante crecimiento y actividad de las fuerzas de oposición en todo el Estado español y muy particularmente en el País Vasco [...]



El intruso (1969), pintura del Equipo Crónica.

● ● ● influencia del Movimiento Nacional". La composición del que fue el primer Gobierno de Burgos reflejó las distintas tendencias que habían apoyado a los militares: Falange, las JONS, los carlistas y la Iglesia, que no dudó en considerar la guerra como guerra de Cruzada.

Sin entrar en el análisis de la labor legislativa y administrativa de este Gobierno, sí hay que destacar que, en marzo de 1938, se promulgó la primera Ley Fundamental, el Fuero del Trabajo, de corte claramente fascista e inspirada en la Carta del Lavoro que había promulgado Mussolini en Italia, en 1927.

El final de la guerra supuso la rendición total de los vencidos. Franco no aceptó que hubiera ningún tipo de amnistía. Por ello, los años cuarenta fueron años no sólo de gran penuria económica, sino también de una fuerte represión contra aquéllos.

Pocos meses después de finalizada la Guerra Civil se inició la Segunda Guerra Mundial, ante la que Franco iba a posicionarse con una actitud neutral. En esos momentos el país no estaba en condiciones de afrontar otra guerra. Había sufrido una fuerte sangría demográfica y la mitad del país estaba totalmente destruido. La situación económica era muy difícil y había un control, un miedo, un

cansancio muy fuerte; lo que contribuía a hacer inviable la entrada de España en la guerra. Aunque bien es cierto que Falange y un grupo de personas afines al Gobierno, encabezadas por el ministro de Asuntos Exteriores nombrado en 1940, Ramón Serrano Suñer, abogaban por que España tomara una actitud beligerante y participara de alguna manera en la contienda junto a los países del Eje. Esta contribución se hizo efectiva con el envío, en el año 1941, de la División Azul a la Unión Soviética; decisión rodeada de polémica porque había sectores dentro del régimen contrarios a esa participación. En septiembre de 1942, Gómez Jordana sustituyó a Serrano Suñer en el Ministerio de Asuntos Exteriores. La invasión del norte de África por los aliados dio un giro a la guerra, y también a la política exterior de Franco, que abandonó la idea de la participación española y adoptó de nuevo una actitud neutral en 1943.

Mientras tanto, en el orden interno, con el Decreto de creación de las Cortes en 1942, se prosiguió el proceso de institucionalización, y con ello se caminaba hacia un aspecto muy *sui generis* del régimen de Franco que es lo que se conocerá como democracia orgánica, representativa, pero no participativa. Se mejoró la imagen con la recuperación

de las Cortes, pero no tenía por sí misma potestad legislativa. Estaba integrada por los procuradores, que eran designados por Franco, o elegidos mediante sufragio orgánico corporativo, por lo que tenían una independencia muy limitada y un papel político irrelevante. En su composición, estas Cortes simbolizaban los pilares del régimen: familia, municipio y sindicatos.

En la Carta del Atlántico del año 1941, los aliados habían manifestado que los pueblos tenían derecho de elegir a sus propios gobernantes. Cuando terminó la guerra, Franco y su régimen fueron condenados por su colaboración con los países del Eje y se le negó la entrada en la ONU. A lo largo de 1946, se debatió en este organismo la llamada cuestión española, a instancias de los países del Este, incitados por la Unión Soviética. En la Asamblea General de la ONU de diciembre de 1946 se condenó moralmente el franquismo y se recomendó la retirada de las representaciones diplomáticas acreditadas en España, pero no se tomaron medidas económicas que pudieran hacer peligrar el régimen.

Desde un punto de vista estratégico, España se situaba dentro del bloque occidental, y en esa división del mundo que se produjo con el inicio de la guerra fría, el país quedó dentro de la órbi-

ta de los Estados Unidos. En un nivel internacional, Franco no planteaba ningún problema. El propio Churchill había dicho al presidente americano Truman que no le importaba tener un dictador en España como Franco, profundamente anticomunista y católico.

Además, hay otro aspecto que se debe tener en cuenta. Cuando estalló la Guerra Civil, el heredero del rey Alfonso XIII, Don Juan de Borbón, se ofreció a Franco para alistarse en las filas de los nacionalistas, pero éste no aceptó porque, según le dijo, estaba designado para más altos destinos. Durante la Segunda Guerra Mundial, Don Juan residió con su familia en Lausanne y fue aquí donde promulgó, en 1945, un Manifiesto en el que se desmarcaba del régimen de Franco, a la vez que pedía a los aliados que apoyasen la monarquía representada en su persona. Lo que consiguió con esto fue que Franco le descartara de la línea sucesoria.

Las medidas que empezaron a tomarse tras el final de la Segunda Guerra Mundial daban la sensación de que el régimen iniciaba un tímido proceso de cambio. En una situación de guerra fría, Estados Unidos presionó a los países bajo su influencia y a los organismos internacionales para que fueran aceptando a Franco. Es cierto que el régimen no se benefició de las ayudas que concedieron los americanos para la reconstrucción de Europa, lo que se denominó el Plan Marshall, pero, desde 1949, Estados Unidos empezó a mandar dinero a Franco con el fin de ayudar a la reconstrucción del país. A cambio le pedía que abandonase el modelo de economía autárquica y diera los pasos precisos para su liberalización.

Los años cincuenta fueron años de inflexión en los cuales se produjeron los primeros movimientos huelguísticos que tuvieron una cierta trascendencia. A mediados de la década se inició el posicionamiento de los estudiantes contra el régimen. Eran hijos de los vencedores que adoptaban actitudes críticas ante la educación recibida y lo que sus padres les habían transmitido. Curiosamente, Franco había tratado de legitimar su régimen mediante la educación de las jóvenes generaciones, y si bien una parte respondieron a ese deseo, otra se volvió en contra de él.

En 1953 se firmaron el Concordato con el Vaticano y los acuerdos con Estados Unidos que significaban la

formalización del apoyo americano, a cambio de, entre otras cosas, aceptar la instalación de bases militares en suelo peninsular. Por otra parte, España empezó a incorporarse a una serie de organismos internacionales, entre ellos a la ONU, en 1955.

A la altura de 1957 la situación económica era crítica, y aunque Franco se mostraba contrario, se empezaron a tomar las primeras medidas liberalizadoras que culminaron en el Plan de Estabilización de julio de 1959.

Los años sesenta fueron los del desarrollismo. España se benefició de una situación muy favorable. Europa se estaba reconstruyendo y necesitaba mano de obra. La emigración de españoles a Europa aminoró los costes sociales que produjo la puesta en marcha del Plan de Estabilización. Este tipo de emigración fue diferente a la que se había desplazado al continente americano en el primer tercio del siglo. El régimen de Franco firmó convenios bilaterales con distintos países como Alemania, Francia, Suiza o Bélgica para regular la emigración, que se concebía, tanto por el país de origen como por el receptor, con una carácter temporal. El emigrante iba a trabajar tres o cuatro años, durante los cuales mandaba divisas a España que venían muy bien para equilibrar la balanza de pagos.

El 1 de enero de 1967, con un Gobierno de tecnócratas apoyados por el Opus Dei, se promulgó la Ley Orgánica del Estado por la que el jefe del Estado se sometía, por primera vez, a la terna que el Consejo le propusiera para designar presidente de Gobierno. Esto se llevó a efecto en 1973, cuando se nombró presidente de Gobierno a Luis Carrero Blanco. En este mismo año tuvo lugar la primera crisis del petróleo que provocó un retorno masivo de emigrantes. No obstante, el desarrollo económico de los años sesenta había propiciado la aparición de una clase media que facilitaría el proceso de transición a la democracia tras la muerte de Franco.

En el proceso de institucionalización del Estado, el 22 de julio de 1969, las Cortes proclamaron sucesor a título de Rey al hijo de Don Juan, que, por expreso deseo de Franco, se había educado en España. El príncipe Don Juan Carlos juró «lealtad a su excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los principios del Movimiento Nacional y demás leyes fundamentales del Reino». Tras este juramento, el príncipe pronun-

## Breve selección bibliográfica

**ARCO BLANCO, M. A. del:** *“Hambre de siglos”: mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía Oriental (1936-1951)*. Granada, Universidad de Granada, 2007.

**CARR, R., et. al.:** *La época de Franco, 1939-1975*. Madrid, Espasa Calpe, 2007.

**CAZORLA, A.:** *Las políticas de la victoria. La consolidación del Nuevo Estado franquista (1938-1953)*. Madrid, Marcial Pons, Ed., 2000.

**COBO ROMERO, F. y ORTEGA LÓPEZ, C. M.:** *“No sólo Franco. La heterogeneidad de los apoyos sociales al régimen y la composición de los poderes locales en Andalucía, 1936-1948”*. Valencia, *Historia Social*, 51, 2005.

**FORCADELL, C. (dir.):** *“Crisis y descomposición del franquismo”*. Madrid, *Ayer*, 4, 2007.

**GIL PECHARROMÁN, J.:** *Con permiso de la autoridad. La España de Franco (1939-1975)*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2008.

**LAZO, A.:** *Una familia mal avenida. Falange, Iglesia y Ejército*. Madrid, Síntesis, 2008.

**MOLINERO, C. e YSÁS, P.:** *De la supervivencia a la agonía (1945-1977)*. Barcelona, Crítica, 2008.

**MORENO FONSERE, T. R. y SEVILLANO CALERO, F.:** *“Los orígenes sociales del franquismo*. Madrid, *Hispania*, LX/2, 2000.

**MORENO LUZÓN, J. J.:** *“El estudio de los apoyos sociales del franquismo. Una propuesta metodológica”*, en CASTILLO, S. (coord.): *La Historia Social en España. Actualidad y perspectivas*. Madrid, Siglo XXI, 1991.

**NICOLÁS, E.:** *Libertad encadenada. España en la dictadura franquista, 1939-1975*. Madrid, Alianza, 2005.

**SAZ, I.:** *España contra España. Los nacionalismos franquistas*. Madrid, Marcial Pons Ed., 2003.

**Los años sesenta fueron los del desarrollismo. España se benefició de una situación muy favorable. Europa se estaba reconstruyendo y necesitaba mano de obra.**

● ● ● ció un discurso en el que manifestaba lo siguiente: «Quiero expresar en primer lugar que recibo de su excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo Franco la legitimidad política surgida del 18 de julio, en medio de tantos sacrificios, de tantos sufrimientos, tristes, pero necesarios para que nuestra patria encauzase su nuevo destino».

Esta instauración de la Monarquía por parte de Franco en la persona del príncipe Juan Carlos hizo inviable lo que una parte de la oposición política al régimen pedía: la celebración de un referéndum tras la desaparición de Franco, convocado por un Gobierno provisional, con objeto de que el pueblo español, en el uso del derecho de la soberanía nacional, expresara libremente la forma de régimen que quería. La reforma que se pactó entre el Gobierno de Adolfo Suárez y los representantes de la oposición política supuso la aceptación sin cuestionamiento de la Monarquía como régimen y el

desmantelamiento paulatino del entramado institucional franquista.

Antes de terminar quiero insistir en un aspecto que, en los últimos años, está siendo objeto de atención creciente por parte de los historiadores: los apoyos sociales del régimen. Los militares que se alzaron contra la República contaron con el apoyo no sólo de la oligarquía agraria, industrial y financiera, sino también de sectores más o menos amplios de las clases medias y populares y, sobre todo, del campesinado, del pequeño propietario agrícola.

De esta manera, muchos cargos de las administraciones locales y provinciales del nuevo régimen fueron ocupados por personas que durante la República estuvieron vinculadas a la derecha católica posibilista de la CEDA o simpatizaron con ella, los sindicatos agrarios católicos, las organizaciones corporativistas, monárquicas o tradicionalistas, al igual

que con el partido de Falange, atraídos en este caso por el proceso de facitización que se produjo en Europa en el periodo de entreguerras.

A este apoyo de amplios sectores sociales, hay que sumar la fuerte represión ejercida por el régimen contra los vencidos, la representación desde el poder de una República identificada con el caos, la violencia y la ruptura de la unidad de España que caló hondo en el imaginario colectivo; una coyuntura internacional que indudablemente le benefició, así como las divisiones políticas en el seno de una izquierda que no acababa de aceptar sus responsabilidades en la derrota sufrida; todo ello son factores, entre otros, que contribuyen a explicar la permanencia de un régimen que construyó su propia legalidad a lo largo de cuatro décadas. ▀

**Alicia Alted Vigil** es profesora titular en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

## Breve cronología del franquismo

### Institucionalización de un nuevo Estado en el marco de la Guerra Civil (1936-abril de 1939)

**1936. 18 de julio:** golpe de Estado. Comienza la guerra. 24 de julio: Junta de Defensa Nacional. **1 de octubre:** Franco, Jefe de Estado.

**1937. 19 de abril:** Decreto de Unificación: se crea el partido único franquista.

**1938. Enero:** Gobierno presidido por Franco. **Marzo:** Fuero del Trabajo (primera de las *Leyes Fundamentales*).

**1939. 9 de febrero:** Ley de Responsabilidades Políticas. Francia y Gran Bretaña reconocen al Gobierno de Franco. **Marzo:** Caída de Madrid. **Abril:** fin de la guerra.

### Los primeros años de la posguerra: penuria económica, control social y represión (abril de 1939-diciembre de 1945)

**1939.** Comienza la II Guerra Mundial.

**1940.** Ley para la Supresión de la Masonería. Entrevista entre Franco y Hitler en Hendaya.

**1941.** Inicio de la invasión alemana de la Unión Soviética. Franco envía la División Azul. Creación del Instituto Nacional de Industria, de la RENFE y del Servicio Nacional del Trigo.

**1942.** La Ley de Cortes restablece las Cortes, con poderes deliberativos y de asesoramiento.

**1944. Junio:** desembarco aliado en Normandía (Francia). Se constituye en Toulouse la Junta Española de Liberación.

**1945.** Manifiesto de D. Juan de Borbón. Termina la guerra. Fuero de los Españoles. Los países que crean la ONU niegan la entrada de España en este organismo.

### Afianzamiento del régimen en el marco de la Guerra Fría (1946-1957)

**1946.** Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia niegan legitimidad al régimen de Franco. También la ONU.

**1947.** Comienzo de la Guerra Fría. Aprobación en referéndum de la Ley de Sucesión.

**1948.** Acuerdo entre Franco y D. Juan. El Partido Comunista decide abandonar la actividad guerrillera.

**1950.** La ONU retira su condena del régimen de Franco.

**1951.** Los Estados Unidos restablecen las relaciones con el régimen. Movimientos huelguísticos.

**1953.** Concordato con el Vaticano. Acuerdos con los Estados Unidos: bases militares y ayuda económica.

**1955.** Ingreso en la ONU.

**1956.** Movilizaciones estudiantiles y obreras.

### Tecnocracia y desarrollismo (1957-1973)

**1957.** Tratado de Roma: Mercado Común Europeo. Movilizaciones en la Universidad de Barcelona. Guerra de Ifni.

**1958.** Huelgas en Asturias. Primeras Comisiones Obreras. Estado de excepción.

**1959.** Plan de estabilización. Creación de ETA.

**1962.** Movilizaciones obreras, mineras y de estudiantes. Reunión de Múnich. Es asesinado Julián Grimau.

**1963.** Ejecución a garrote vil de Granados y Delgado. Primer Plan de Desarrollo. Huelgas en Asturias.

**1966.** Movilizaciones universitarias. Ley de Prensa, de Fraga. Referéndum: Ley Orgánica del Estado.

**1969.** Juan Carlos de Borbón nombrado sucesor de Franco. Febrero: Estado de excepción en toda España.

**1970.** Ley General de Educación. Consejo de Guerra de Burgos contra dirigentes de ETA.

### El tardofranquismo (1973-1975)

**1973.** Se constituye el Frente Polisario. atentado contra Carrero Blanco.

**1974.** Gobierno de Arias Navarro. Nace la Junta Democrática.

**1975.** Se crea la Plataforma de Convergencia Democrática. Ejecutados cinco miembros del FRAP y de ETA. Marcha Verde marroquí. Acuerdos de Madrid por los que se entrega el Sáhara a Marruecos y Mauritania. Muere Franco el 20 de noviembre.

# La última generación antifranquista

Eugenio del Río

En mi intervención, más que del *antifranquismo*, me ocuparé de los *antifranquistas*; no tanto de la oposición, en su aspecto colectivo, como de las personas que la integraron. Y no de los anti-franquistas, en general, sino de los anti-franquistas de la última generación en el último período del franquismo.

Así pues, hablaré de aquello que conozco de primera mano.

Reflexionar sobre lo que uno ha vivido tiene las ventajas del conocimiento inmediato. Cuando se ha conocido algo directamente y no por referencias se cuenta con algunas bazas para reconstruir los ambientes, los hechos, las personas.

Pero tiene también los inconvenientes de la implicación subjetiva, con las consiguientes dificultades para adoptar la necesaria distancia. Y, sin embargo, quien desee *hacerse* con aquella época necesitará cierto distanciamiento, habrá de oscilar entre la proximidad y la distancia.

De cualquier modo, somos testigos de aquella época y tenemos el deber de dar testimonio, con la esperanza de que pueda ser útil a las generaciones posteriores.

El mío será, en todo caso, un testimonio personal y modesto, que tal vez pueda dar pie un día a un trabajo más detenido.

Hechas estas observaciones previas, os invito a viajar en el tiempo a aquel pasado relativamente cercano y a reencontrar a aquellos jóvenes antifranquistas que fuimos.

Y al pensar en mi generación, o, más exactamente, en la parte más comprometida socialmente, más combativa y, también, más ideologizada, de mi generación, me vienen a la mente ●●●

*El antifranquismo más decidido, más establemente organizado y más dinámico agrupaba a una pequeña minoría; difícil de cuantificar pero una pequeña minoría.*



Concentración o La cantidad se transforma en calidad (1966), del Equipo Crónica.

- ● ● aquellas inquietudes que manifestaba el historiador francés Georges Duby cuando evocaba sus esfuerzos y sus dificultades para *dominar* mentalmente la Batalla de Bouvines, de comienzos del siglo XIII.

Podía servirse en su empeño del precioso testimonio de Guillaume le Breton, capellán del rey de Francia, Philippe Auguste. Pero a Duby se le antojaba insuficiente. Quería ahondar en el conocimiento de aquellos guerreros, muertos de sed, cegados por el polvo, que se agitaban temerosos y angustiados dentro de sus pesadas armaduras. Duby se pregunta por sus armas, por sus gestos. Pero nuestro historiador va más lejos: quiere saber *qué hay dentro de ellos*. «Intentaba incluso –escribió– penetrar en su conciencia. ¿Qué papel interpretaban?» (*L'histoire continue*, París: Odile Jacob, 1991, pp. 154-5).

Al preparar esta intervención me he visto rodeado por *los guerreros de mi generación* y me he visto obligado a indagar tras las armaduras, los escudos y los cascos. ¿Quiénes éramos realmente? ¿Qué papeles desempeñábamos?

### Lo que movía a aquellos jóvenes

Estoy recordando aquella sociedad y aquel régimen político en su etapa última.

Treinta millones de habitantes, un decreciente pero aún notable peso de la vida rural, el desarrollo acelerado de la industria y el crecimiento de las ciudades, grandes movimientos migratorios dentro de España, setecientos mil emigrantes a Europa, un incremento importante de la población universitaria, un considerable aumento del consumo popular, la negación del derecho al aborto y al divorcio, y una acusada desigualdad de las mujeres, todavía un asfixiante poder de la Iglesia, un despotismo burocrático insoportable...

Todo ello bajo una dictadura en la que el Ejército ocupaba el lugar principal; una dictadura que violaba los derechos humanos, que practicaba regularmente la tortura y que incluso, en su último período, se atrevió a aplicar varias veces la pena de muerte.

El franquismo no era sólo un régimen político. Era un universo cultural, un ambiente social, una concepción de la mujer y una imagen de lo masculino, una estética, una idea del ocio, unas

relaciones laborales, una sexualidad, una religiosidad...

En el último franquismo fue ganando terreno paulatinamente la disociación entre el régimen político y la sociedad, disociación ambigua muchas veces, deficiente, pero real y, como digo, progresiva. Ése fue un factor decisivo, como lo fue el antifranquismo más activo, para crear en un sector del régimen la conciencia de que era necesaria una reforma.

No obstante, el alejamiento del régimen de sectores sociales cada vez más amplios no se expresaba siempre, ni mucho menos, en términos de organización clandestina y de lucha política.

Pienso con gratitud en millones y millones de personas que en los años sesenta y setenta se dedicaron a trabajar y a ahorrar con el propósito de que sus hijos estuvieran más formados, tuvieran más posibilidades profesionales y una vida mejor. Estos amplios sectores sociales que trabajaron lo indecible, que se dedicaron a un auténtico *activismo económico*, merecen todo nuestro respeto y nuestro cariño.

El antifranquismo más decidido, más establemente organizado y más dinámico agrupaba a una pequeña minoría; difícil de cuantificar pero una pequeña minoría. Un 0,5% de la población hubieran sido 150.000 personas organizadas, y no es aventurado afirmar que esa cifra está por encima de la realidad.

Pues bien, una parte notable de ese antifranquismo organizado estaba formada por mujeres y hombres jóvenes, incorporados a una u otra organización clandestina entre la mitad de los años sesenta y la mitad de los setenta.

¿Qué impulsaba a aquellos jóvenes, que muchas veces abandonaban sus estudios y se ponían a trabajar en una fábrica, o pasaban a la clandestinidad y tenían que fugarse de sus casas, de sus ciudades, y empezar una vida en lugares alejados?

Si tuviera que responder en pocas palabras tendría que resaltar dos cosas: un profundo sentido de solidaridad y un intenso odio.

Lo uno inseparablemente unido a lo otro. Porque el odio al franquismo era el reverso, el complemento de un sentimiento de solidaridad con quienes perdieron la guerra, con quienes habían padecido unas vidas en la pobreza y en el silencio como castigo por su compromiso de izquierda y republicano, con los antifranquistas mayores, que en muchos casos se estaban pudriendo en las cárceles por haberse atrevido a resistir.

Y, por eso mismo, odio hacia un régimen paternalista y dictatorial, odio hacia Franco y sus cómplices, odio hacia los torturadores y hacia los obispos que paseaban a Franco bajo palio.

Quienes combatíamos contra aquel régimen teníamos ideas diversas. Las más de las veces éramos marxistas de distintas corrientes, comunistas, anarquistas... En aquellos tiempos había que *ser de algo*, había que apuntarse a alguna de las principales ideologías de la izquierda internacional; si no, no se era nadie.

Pero, por encima de todo, éramos antifranquistas. Lo que nos movía era sobre todo la voluntad de acabar con el franquismo.

Creo que no me equivoco si digo que muchos de los que conocimos aquellos años nunca podremos ver con indulgencia al franquismo, y añadiré que nunca podremos dejar de ser antifranquistas.

El odio, como tantas otras pasiones, tiene varias caras. Puede rebajarnos y llevarnos a cometer actos torpes e irracionales. Pero el odio frente a la injusticia y a la crueldad es signo de salud moral, lo mismo que la apatía y la indiferencia frente al despotismo es siempre lamentable.

### Cualidades de aquella generación

Por esto pienso que quienes se implicaron en la lucha antifranquista formaban parte de lo mejor de aquella juventud. Hubo mucha gente buena y valiosa que hizo cosas meritorias en distintos campos, pero debe destacarse especialmente a quienes llegaron a considerar insoportable el franquismo y se levantaron contra él.

La capacidad de resistencia de aquellos jóvenes es uno de los aspectos más brillantes de la historia de la España contemporánea.

La última generación antifranquista tuvo grandes cualidades.

Hubo en ella mucha abnegación y generosidad, un gran sentido de la justicia y de la solidaridad. También una gran energía, necesaria para hacer frente a un enemigo con muchos recursos y pocos escrúpulos. Sé de muchos a los que no doblegó la tortura y no faltaron quienes hicieron de la cárcel su segunda residencia... o la primera.

Esos años sirvieron para cultivar un



Estudiantes en la Facultad de Ciencias de la Ciudad Universitaria de Madrid enfrentándose a la policía en mayo de 1968 (fotografía de Barriopedro).

espíritu de resistencia y un duradero sentido de la lealtad.

Aquellos tiempos sombríos fueron una buena escuela para la acción social. Causaba asombro comprobar cómo tanta gente joven, sin experiencia, aprendía rápidamente y conseguía asumir en poco tiempo un liderazgo social, en el campo sindical o en el vecinal o en las universidades.

Poner en pie una organización clandestina y mantenerla era una proeza.

La actividad antifranquista tenía una rara belleza, hecha de capacidad para adaptarse al difícil medio de la clandestinidad, lo que requiere disciplina, modestia y discreción, trabajo minucioso y muchas cosas más.

Un día habrá que escribir la historia de los inventos de la actividad antifranquista, en los que se puso de manifiesto tanta audacia, tanto ingenio y tanta creatividad.

Pero poca utilidad tendrían estas reflexiones si se quedaran en la constatación de las virtudes de aquella generación. Sobre ella gravitaron también serios problemas. Durante décadas hemos sido muy benevolentes con nuestros defectos. Por respeto, por cariño, o por compensar la falta de reconocimiento que ha tenido du-

rante décadas la lucha antifranquista. Entiendo que quienes podemos evocarlos no deberíamos dejar pasar mucho tiempo sin cumplir con esta obligación.

Hoy voy a ceñirme a dos problemas: uno se refiere a la tendencia hacia lo excesivo en la última generación antifranquista; el otro consiste en el mal conocimiento de las mayorías sociales y las deficientes relaciones con ellas.

### **Propensión hacia lo excesivo**

A la última generación antifranquista le distinguió un mayor radicalismo ideológico que el de los antifranquistas de mayor edad. Si bien una parte de esa generación se afilió al partido comunista, la mayoría de los antifranquistas jóvenes se agruparon en organizaciones de extrema izquierda.

Así pues, si miramos hacia las dos medias décadas mencionadas, el corte generacional supuso también una ruptura ideológica.

El franquismo, a su pesar, produjo rebeldes. Sacó lo mejor que llevaban dentro muchas personas. Parte de nuestras virtudes se las debemos ● ● ●

*La capacidad de resistencia de aquellos jóvenes es uno de los aspectos más brillantes de la historia de la España contemporánea.*

- ● ● al franquismo, que nos espoleó con su existencia misma.

Durante muchos años he pensado que al régimen de Franco le debíamos el habernos curtido, el haber tejido unos lazos de solidaridad, el haber forjado un compromiso moral profundo. Y todo esto es verdad, pero sólo es una parte de la verdad.

En mi opinión, al franquismo le debemos también parte de nuestros defectos. Fue un *ecosistema* propicio para lo bueno pero también para lo malo.

De aquellas condiciones excepcionales brotó nuestra fuerza y nuestra debilidad.

Una de nuestras debilidades más características fue una reiterada tendencia hacia el extremismo. El nuestro fue algo así como un *extremismo de rebote*.

El contexto histórico no invitaba a la moderación. Estaba cargado de conflictos mal resueltos, de choques violentos: la frustración por la pérdida de la guerra del 36, la tenebrosa posguerra que padecieron nuestros padres y abuelos, la represión franquista.

Las situaciones extremas provocan reacciones extremas. El franquismo, con sus excesos, alimentaba nuestros excesos. La dureza del franquismo propiciaba una dureza opuesta.

En aquellas condiciones, muchos antifranquistas jóvenes veían lo que no fuera radical como un signo de tibieza frente a la brutalidad franquista. De hecho, los antifranquistas que rehuían el extremismo tenían muy poco éxito entre los jóvenes antifranquistas.

Algo contribuyó al éxito del radicalismo entre la minoría juvenil antifascista aquella situación de ausencia de mediaciones políticas y de espacios institucionales en los cuales poder actuar legal y libremente. La acción política que no fuera la propia del franquismo estaba condenada a la ilegalidad y a la clandestinidad.

La tendencia hacia la exageración, hacia lo desmesurado, tenía que ver también con las tradiciones de izquierda a las que nos sumamos. Y guardaba relación, asimismo, con las doctrinas y los movimientos revolucionarios de otras latitudes con los que nos identificábamos, que ejercieron una gran influencia en nuestra generación, y que llevaban el sello del colectivismo autoritario.

Esa inclinación hacia la desmesura tuvo dos expresiones especialmente importantes, en las que apenas me deten-

dré ahora pero que no puedo dejar de señalar.

Una fue la paradójica actitud hacia las libertades y los derechos de las personas. Muchos antifranquistas luchábamos sincera y consecuentemente por la libertad pero, a la vez, defendíamos un horizonte último de transformaciones revolucionarias en el que la libertad tenía una cabida ambigua. Esto por no hablar de las actitudes más que condescendientes hacia regímenes revolucionarios radicalmente autoritarios.

Lo excesivo aparecía también en relación con la violencia política. Fue uno de los frutos más nocivos de aquel período. Pensaba entonces, y no he cambiado de opinión, que la violencia contra una tiranía es legítima.

Pero una cosa es que fuera legítima y otra que fuese conveniente, o sea, que sus facetas positivas resultaran mayores que las negativas. Y lo cierto es que la violencia, incluso cuando es legítima, incluso cuando aparece como la vía más eficaz para acabar con un grave mal, produce efectos contraproducentes. Entre otras cosas produce personas que se habitúan al empleo de la violencia. Produce también dinámicas eficaces que algunos se verán tentados de seguir impulsando cuando ya la violencia carezca de cualquier legitimidad, como ha ocurrido con ETA.

En el caso del antifranquismo de la última generación, exceptuando el caso de ETA, se utilizó poco la violencia, pero sí se extendió una idea favorable al empleo de medios violentos para alcanzar fines políticos, uno de los lastres ideológicos más nocivos de aquella generación. Si no recuerdo mal, esta idea de la violencia política se incorporó a la cultura política de todos los grupos de la izquierda radical. Era uno de sus signos distintivos.

### **Mal conocimiento de la sociedad y deficientes relaciones con las mayorías sociales**

Pero decía que quería destacar dos problemas en la oposición antifranquista de la última generación. El segundo está relacionado con la existencia de un régimen dictatorial.

Las dictaduras, de manera general, restringen la autonomía de la sociedad

y generan el ocultamiento de las opiniones, de las aspiraciones, de los valores e ideas de las mayorías sociales.

El régimen de Franco, al negar libertades y derechos, producía un extenso mutismo y entorpecía la comunicación entre los distintos grupos sociales.

Es el resultado inevitable de esas situaciones en las que hay un intenso control social, en las que faltan cauces libres y vías legales para la expresión de las distintas ideas, en las que no hay contrapoderes legalizados y reconocidos con capacidad para presionar a los poderes estatales y para proteger a los distintos grupos sociales.

Padecíamos así una situación en la que la existencia misma del franquismo impedía que la oposición organizada conociera debidamente el medio social en el que se desenvolvía. La opacidad social derivada de la presencia de aquel régimen político generaba en las organizaciones resistentes una lamentable *pérdida de realidad*. Su capacidad intelectual se veía mermada. El mal conocimiento de la sociedad hace que una organización se mueva sin brújula, definiendo sus objetivos más a partir de sus deseos que de la voluntad de las mayorías sociales.

Se puede decir que bajo el franquismo la sociedad a gran escala aparecía como un conglomerado más pasivo, más neutro, más indefinido, más inconsciente, más plano y vacío de lo que seguramente era en realidad.

Podíamos presentir que llevaba dentro más de lo que podíamos ver, pero no alcanzábamos a discernirlo.

El insuficiente conocimiento del mundo social, unido a una ideologización exagerada y a la mencionada tendencia hacia lo extremo, llevó a la última generación antifranquista a tener una actitud poco sensible hacia los sectores sociales más amplios y, en el fondo, de cierta desconfianza. Muchas veces nos atrincheros en una *mentalidad de minoría*.

### **Prolongaciones posfranquistas**

Sobre éstos y otros puntos ha venido siendo muy difícil la reflexión autocrítica de los antifranquistas.

Se echa en falta una mayor tradición autocrítica.

El dramatismo de la situación y la virulencia del antagonismo nutrió en el

antifranquismo los recelos hacia las actitudes autocríticas. Era como si el reconocimiento de los propios errores y limitaciones supusiera un reforzamiento de un enemigo al que todos pensábamos que no había que hacerle el menor regalo.

Esa falta de sentido autocrítico sobrevivió al franquismo y se convirtió en un defecto muy extendido en las organizaciones de izquierda de todo tipo.

El hecho de que la reforma del régimen político se llevara a cabo, entre 1976 y 1978, bajo la iniciativa de una parte del personal dirigente del franquismo condicionó muchas cosas. Entre ellas, trajo consigo que no fuera deslegitimado el régimen de Franco, que no fueran condenados sus crímenes ni sus autores. En este aspecto, la nueva cultura democrática nació tocada. A los antifranquistas se les negó un justo reconocimiento de méritos, que, por cierto, nunca reclamaron.

La falta de reparación no sólo fue una grave injusticia sino que hizo más difícil la necesaria reflexión autocrítica en los ambientes antifranquistas. Quizá con el temor de que la autocrítica viniera a dar la razón a quienes querían enterrar el recuerdo de la actividad antifranquista.

Y, sin embargo, si necesario y justo es el reconocimiento de quienes lucharon contra Franco, no es menos necesaria, en otro orden, la observación autocrítica de nuestro pasado.

La oposición más activa dejó un capital humano muy valioso. No hay más que ver cómo muchas de aquellas personas han permanecido activas durante décadas.

A la vez, algunos de los defectos propios de aquella experiencia se petrificaron posteriormente. Entre ellos la dificultad para empatizar con unas mayorías sociales que no querían el nivel de enfrentamiento que algunos deseábamos, y que respaldaron un cambio de régimen que a los jóvenes antifranquistas nos pareció demasiado corto.

Ahí se afianzó una desconfianza y un desencuentro con la sociedad, con los amplios sectores sociales, que en muchas personas que participaron en el último antifranquismo siguen vivos hoy.

Y con esto llego ya al final de este breve viaje al pasado.

Mis observaciones críticas no quitan ningún mérito a aquella generación a la que me honro en pertenecer. Lo dicho hasta aquí no es una invitación a recon-



Encierro en protesta por el proceso de Burgos en el Monasterio de Montserrat (Barcelona) en diciembre de 1970 (fotografía de Colita).

siderar el compromiso antifranquista. No nos equivocamos quienes contrajimos ese compromiso. La acción antifranquista contribuyó a que terminara la pesadilla franquista y a alcanzar las conquistas de las que hoy gozamos.

Además, la oposición antifranquista legó el ejemplo de una dignidad y una rebeldía que enriquecen nuestra conciencia pública actual.

Nuestra implicación en aquella causa y nuestros esfuerzos posteriores son una parte destacada de la herencia que os podemos dejar a quienes hoy estáis tomando el relevo. ▀

***Si necesario y justo es el reconocimiento de quienes lucharon contra Franco, no es menos necesaria, en otro orden, la observación autocrítica de nuestro pasado.***

# Pakistán o las dificultades de ser nación

Alfonso Bolado

16 de abril de 2008

Los recientes acontecimientos de Pakistán –asesinato de la ex primera ministra Benazir Butto (27 de diciembre de 2007), seguido de unas elecciones que dieron la victoria al partido de la asesinada y significaron una estrepitosa derrota del dictador Pervez Musharraf– han puesto de manifiesto las dificultades de consolidación de un Estado cuya base fundacional es la religión, entendida no como un elemento anclado en tradiciones propias (que sin duda también lo es), sino como factor diferenciador frente a un Estado vecino: Pakistán surgió en 1947 para dar un “hogar nacional” a los musulmanes del Imperio británico de la India.

De ese modo, privado de las grandes tradiciones históricas que suelen dar una trabazón a la conciencia nacional –pues el Estado fue creado sobre una zona relativamente marginal del Imperio, aunque no pobre (los regadíos del Indo) ni carente de valor estratégico–, Pakistán nació sin un pasado glorioso, pues los grandes centros del imperio mogol, musulmán, se encuentran en territorio indio.

Los fundadores del Estado paquistaní debieron negar incluso el nombre por el que se les conocía durante su pasado común con los hindúes, al otro lado de una frontera desde 1947; significativamente, el urdu –idioma oficial de Pakistán, con el inglés– procede del norte de la India y no es el idioma materno de ninguna etnia del actual Estado paquistaní. De hecho, el de “Pakistán”, que muchos traducen como “país de los puros”, es un nombre inventado, un acrónimo de P(unyab) A(fgania, las zonas tribales de la frontera) K(ash-mir, Cachemira) S(ind) y el TÁN indostánico por Baluchistán.

¿Son, pues, los paquistaníes indios musulmanes? En estos momentos, después de los recelos convenientemente atizados por Londres durante la última

etapa de su dominación, después de la violencia de la partición y los gigantescos traslados de población, después de las guerras y la hostilidad entre ambos Estados, se podría decir categóricamente que no. Aunque ya Muhammad Ali Jinnah, fundador de la Liga Musulmana (1906) había afirmado: «Nosotros somos una nación con nuestra propia cultura, nuestra propia civilización... nuestras costumbres y nuestro calendario»; si bien es muy posible que la cultura a la que se refiere sea la religión, que él tomaba desde una perspectiva laica, en esa amalgama de supuestos valores nacionales.

## LA RELIGIÓN COMO FUNDAMENTO DEL ESTADO

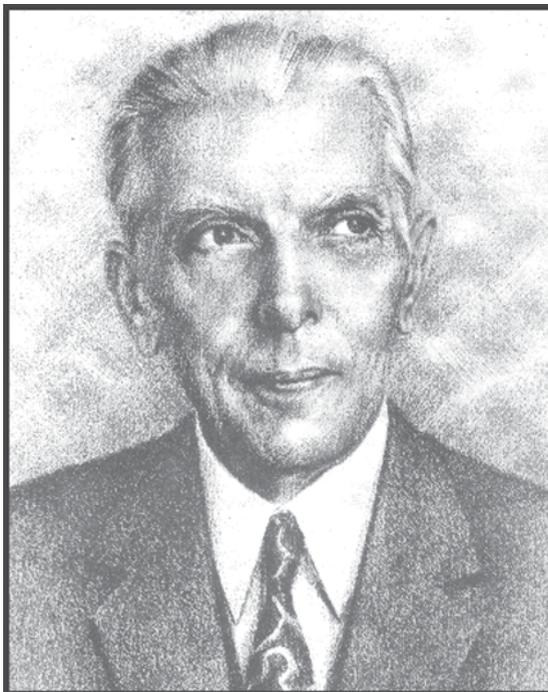
En 1867 se fundó en Deoband, India, una madrasa (*madari*) que pretendía renovar la formación religiosa del país, a partir de los

rectos principios –próximos a los salafíes– que permitirían terminar con las innovaciones peligrosas que habían oscurecido la práctica del islam; profundamente ritualistas, han derivado hacia un rigorismo a veces acrítico. Actualmente hay 9.000 *madaris* deobandíes por todo el mundo; una sustancial cantidad de ellas está en Pakistán.

En 1927, Muhammad Ilyas fundó cerca de Delhi un movimiento, la Yamaa al-Tabligh, dedicada a prácticas de piedad y apostolado que su fundador derivaba del ejemplo del Profeta, que seguía literalmente. Hoy es un movimiento que arrastra a millones de personas en el mundo islámico, pero también en Europa. Se trata de una corriente pietista, pero que tiene algunas pasarelas con el universo del *yihad*.

En 1941, Abu Allah al-Maududi, nacido en Hyderabad, sur de la India, fundó la Jamiat-i Islami, un partido islamista asentado en Pakistán no muy numeroso pero sí elitista y con mucha influencia en el aparato político del país. Maududi, que durante mucho tiempo se opuso a la partición, aunque terminó instalándose en Pakistán, es uno de los teóricos islamistas más respetados; su teoría de la *hakimi-ya*, la soberanía absoluta de Dios, influyó mucho en los Hermanos Musulmanes y sobre todo en Sayid Qotb y los sectores más radicales.

Así pues, tres de los hechos más relevantes de la historia religiosa de Pakistán tienen su origen en la India. En el viejo Imperio británico los musulmanes eran minoritarios, y esa circunstancia ha dado al islam paquistaní una de sus características más peculiares: su carácter asertivo, rigorista e intensamente ortodoxo, tanto para afirmarse frente a la mayoría hindú como para “rescatar” a los musulmanes menos islamizados. No parece que el *revival* islámico en el Imperio haya influido mucho en la teoría de las dos naciones de Jinnah –de hecho, en la India actual hay más de un 11% de



Muhammad Ali Jinnah.



Madraza en Haqqania (fotografía de Jeffrey Goldberg, 2000).

musulmanes—, aunque acabó imprimiendo su carácter al islam del nuevo país.

A este islam hay que añadir uno más riguroso aún, posterior a la independencia: durante la dictadura de Zia-ul Haq (1977-1989) se construyeron una gran cantidad de madrasas, la mayoría financiadas por Arabia Saudí o por la *daawa* (predicación, misión) wahabí, que insistían en la acción militante en política así como en el *yihad*, fundamentalmente dirigido a Cachemira antes de que girara hacia Afganistán.

Estas mezquitas fueron el vivero del que surgieron los estudiantes (*taliban*, plural de *talib*), muchos de ellos afganos por afinidad étnica con las poblaciones del oeste de Pakistán, que combatieron en distintos *yihad* de la región, particularmente en el afgano, al principio alentados por la CIA y, sobre todo, por el ISI, el servicio secreto paquistaní. Son también los que nutren los múltiples grupos terroristas, vinculados ya sea a los deobandíes, como Si-pah-e Sahaba, fundamentalmente dedicado a atacar a los shiíes (un 15% de la población, que también tienen sus propias milicias, como Tehriq-e Yafariya), ya sea a los wahabíes (Lashkar-e Toiba, vinculado políticamente a la organización wahabí Ahl al-Hadiz)... No existe un censo de estos grupos sectarios, pero hay desde luego decenas de ellos y son un foco permanente de inestabilidad.

Los anteriores no son los únicos grupos islámicos que hay en Pakistán. El más importante numéricamente, aunque quizá el menos activo políticamente, es el de los barelvíes (por Bareilly, la ciudad del norte de la India donde fue fundado en 1880). Sus primeros impulsores procedían de la India y eran de

habla urdu. Actualmente es popular entre los campesinos. Frente al rigorismo deobandí, preconizan un islam tradicionalista, con influencias sufíes, pero al tiempo muy legalista, con referencias constantes a la *sharía*. Muchos barel-víes forman parte de la poderosa cofradía Qadiriya, extendida por todo el mundo islámico. Están representados por un partido, la Jamiat-ut Ulama Pakistan.

No son los únicos grupos: junto a ellos se encuentran algunos de carácter más o menos herético, como los zegríes y sobre todo la Ahmadiya, una secta sincrética con contenidos místicos que concita los odios suníes de una forma desmesurada y ha sido violentamente reprimida.

En este mosaico de tendencias, en las que son tan frecuentes las luchas (suníes-shiíes; deobandíes-barelvíes; musulmanes-cristianos, estos últimos, una minoría importante, de casi un 1%) como las pasarelas entre ellas, sobre todo en la busca de una mayor radicalidad, es difícil orientarse desde un punto de vista doctrinal, aunque lo es menos en los aspectos políticos. Sin duda, en el fondo de todos los grupos existen motivaciones de orden tribal y aspiraciones políticas de distintos signos, aunque todas coinciden en un punto: la islamización de la sociedad.

No se puede terminar esta sección sin hacer una referencia a la minoría, sin duda amplia, pero no cuantificable, que acepta las pautas occidentales en política, incluido el laicismo, incluso siendo musulmanes practicantes. Estas minorías se encuentran en las ciudades y entre los terratenientes, muchos de ellos beneficiados por la colonización inglesa. Asimismo, entre los llegados de la India (*muha-*

*yirs*), fundamentalmente hablantes de urdu e instalados en las grandes ciudades, son habituales las posiciones más laicas. Son ellos los que forman parte de los cuadros de los dos grandes partidos “laicos”: el Partido Popular de Pakistán (PPP), de la familia Bhutto, y la Liga Musulmana, que fundó el “padre de la patria” Jinnah, y actualmente escindida en dos fracciones, una de las cuales es la de el ex primer ministro Nawaz Sharif.

Curiosamente, fue uno de estos partidos laicos el que inició la islamización del país.

## POLÍTICA Y RELIGIÓN: UNA ECUACIÓN COMPLEJA

De las tres constituciones que ha tenido Pakistán, en las dos primeras el islam tenía un papel relativamente secundario: si bien la de 1956 definía la república como “islámica”, el islam ni siquiera era religión de Estado. La segunda, la de 1962, incluso suprimía el adjetivo “islámica” del nombre oficial del país. En realidad, desde el principio, a pesar del carácter identitario de la religión, el papel del islam estuvo poco definido. Como dijo Jinnah: «Empezamos con el principio fundamental de que todos somos ciudadanos, y ciudadanos iguales de un Estado... así, con el paso del tiempo, los hindúes dejarán de ser hindúes y los musulmanes musulmanes, no en el sentido religioso, sino en el político, como ciudadanos de un Estado».

Sin embargo, a partir del Gobierno de Zuffiqar Ali Bhutto (1972-1977) comenzó un proceso de reislamización, orientado desde el poder. Bhutto comenzó su Gobierno en ● ● ●



Muzaffarabad: supervivientes del terremoto de octubre de 2005 en el norte de Pakistán y la India en el que murieron alrededor de 73.000 personas.

● ● ● la estela de la secesión del Pakistán Oriental, hoy Bangla Desh (1971), y en su afán refundador logró sacar adelante la Constitución de 1973; las dificultades materiales y políticas las resolvió en una especie de *fuite en avant* islámica. Su oportunismo desbarató las relaciones de fuerzas en el país.

A Bhutto se debe la proclamación del islam como religión de Estado, el aumento de poderes del Consejo de Ideología Islámica, que pasaba de tener un papel consultivo a uno ejecutivo, la prohibición de la Ahmadiya y la puesta en marcha de un sistema que dejó de ser socialista, como se proclamaba su partido, para pasar a ser “socialista islámico” (*musawa islamiya*). Después de las elecciones de 1977, que ganó su partido, las protestas generalizadas le hicieron aumentar las medidas islámicas: prohibición del alcohol, el juego y las salas de baile.

Eso no bastó para impedir el golpe de Estado de Zia-ul Haq, que se mantuvo en el poder once años (1977-1988), hasta que murió en un oscuro accidente de aviación. Zia, vinculado a la Jamiat-i Islami, hizo del islam el centro de su política: instalación de los tribunales de la *sharia*, establecimiento universal del *zakat* (el impuesto religioso), expansión del sistema de madrasas de ideología salafi wahabí, sistema de penas islámicas (*hudud*), implantación de la “economía islámica”... todas ellas dentro de la lógica suní.

Los gobiernos posteriores, incluidos los dos de Benazir Bhutto (1988-1990 y 1993-1996),

no hicieron mucho por limitar la libertad de acción de los sectores religiosos, por más que se apoyaran en los elementos más occidentalizados del país; en buena parte, sus problemas se derivaban tanto de la incompetencia de sus gobiernos, muy atentos a su imagen exterior, como de los constantes escándalos económicos de la primera ministra y su marido, conocido por “Mister 10%”, por la comisión que ponía a sus servicios.

Pervez Musharraf, autor del golpe de Estado de 1999, se encontró en una posición muy delicada: por una parte, no podía enfrentarse directamente a los grupos islamistas, creándose con ello nuevos enemigos –y muy peligrosos– en el país, pero, por otra, no podía tolerar unas actividades que, por un lado, incomodaban a Estados Unidos, su principal valedor, y por otro, podían llevar a una peligrosa desestabilización de sus vecinos: Afganistán, India e incluso Asia Central, a la que estaban vinculados grupos *yihadíes* paquistaníes.

Se trata de una situación inestable que se ha prolongado a lo largo del tiempo: los grupos radicales, que en ocasiones son brazos armados de partidos legales, han seguido echando un pulso al Estado, alentados por el abierto americanismo del régimen; mientras, éste ha tratado de neutralizarlos, con escasa voluntad y menos acierto, intentando desalojarlos de sus “santuarios” de las áreas tribales de la frontera nororiental (sobre todo los Waziristán del Norte y del Sur), desde donde

amenazan las posiciones occidentales en Afganistán, como a través de la persecución en el interior del país (asalto a la Mezquita Roja de Islamabad, un complejo vinculado a una *madari*, en el que murieron centenares de personas en 2007).

La difícil situación llevó a Musharraf a proclamar el estado de excepción en noviembre de 2007 y destituir al presidente del Tribunal Supremo, con lo que se ganó la animadversión de la burguesía urbana, que hasta entonces se había mantenido relativamente neutral, haciendo aún más delicada su posición.

## UN EJÉRCITO EN VELA DE ARMAS

Sin tener el papel constitucional ni tampoco el de guardián de valores vinculados a la reproducción ideológica del Estado que tiene el Ejército turco, el paquistaní es la pieza clave del Estado. A pesar de la derrota en la guerra con la India, con motivo del apoyo de este país a la independencia de Bangla Desh, el Ejército sigue siendo el garante del esfuerzo bélico en Cachemira frente al sempiterno rival oriental. Estar en posesión del arma nuclear le da un relieve y un peso muy superior a su ejecutoria.

En un país desgarrado por múltiples líneas de tensión –religiosas, étnicas, incluido el movimiento independentista del Baluchistán y la cuasiindependencia de las

áreas tribales del oeste— y situado en una posición estratégica en el Oriente Medio, era inevitable que el Ejército, el mayor partido político paquistaní, pretendiera no solo intervenir en la política interior, sino también en la exterior.

En el primer sentido, los militares han dado cuatro golpes de Estado, demasiados para una historia tan corta, a los que han seguido etapas, más o menos prolongadas, de dictadura: la de Ayub Jan (1958-1969), la de Yahia Jan (1973), la de Zia-ul Haq (1977-1988) y la de Pervez Musharraf (1999, hasta la actualidad en que, después de perder las elecciones de 2008, se mantiene como presidente civil de la República).

En el segundo, los militares, con el apoyo de la CIA, tomaron parte muy activa en el *yihad* afgano, en el que establecieron buenas relaciones con diversos grupos *muyahidin*. Lo mismo hicieron en Cachemira, donde se apoyan en grupos como Harakat-ul Ansar o Laskar-e Toiba para mantener la tensión con la India. Eso permite al Ejército tener ciertas relaciones con los grupos *yihadies* del interior, relaciones necesariamente ambivalentes, pues si, por un lado, pueden permitirle amargar al Gobierno, por otro, son peligrosos y generan desconfianza.

Con todo, el Ejército, principalmente, busca la estabilidad, para lo cual asume que debe tener una alta cuota de poder formal o informal; en el primer caso, lo ejerce por medio de los golpes de Estado, con los que pretende reconducir situaciones comprometidas: la corrupción desenfrenada de la última etapa de Ali Bhutto o la amenaza *yihadí* al final del mandato de Nawaz Sharif (1999). El poder informal lo ejerce sobre todo a través de su potencia económica: es la primera empresa de Pakistán, y se calcula que posee más del 6% del PNB; las empresas del Ejército van desde las específicas de armamento a las civiles de transportes, construcción, siderurgia..., incluso pequeñas empresas como panaderías, restaurantes o salones de belleza.

Será difícil que, en las condiciones internas y externas de Pakistán, el Ejército disminuya su papel; por el contrario, lo normal es que tienda a aumentar, a menos que:

1°. Se llegue a un acuerdo firme con la India sobre la cuestión de Cachemira. Se trata de una región cuya población es mayoritariamente musulmana pero que en la etapa británica estaba gobernada por hindúes, por lo que fue asignada a la India en la partición; se tenía que haber celebrado en la región un referéndum de autodeterminación, bajo los auspicios de la ONU, algo que no ha sucedido. Pakistán mantiene activo un

## **Los militares han dado cuatro golpes de Estado, demasiados para una historia tan corta, a los que han seguido etapas, más o menos prolongadas, de dictadura.**

foco de tensión, directamente o, como se ha visto, indirectamente a través de una *yihad*.

2°. Se resuelva la cuestión afgana, al menos con la retirada de la OTAN, cuya presencia puede ser percibida como una amenaza a los países de la región (sobre todo Irán y China) y, también, a los grupos islamistas paquistaníes. La solución debería pasar por la incorporación de los talibanes a las tareas de gobierno.

3°. Se logre un amplio acuerdo con las organizaciones islámicas, basado en una laicización del Estado que, aunque no disminuya el peso social de la religión, desactive la agitación sectaria y, sobre todo, en una efectiva reforma de la formación en las *madaris* que introduzca enseñanzas modernas. Eso significaría la desaparición de la *daawa* wahabí, para favorecer una reflexión a fondo sobre la reforma religiosa, más posible con la eliminación de las tensiones sectarias.

4°. Se democratice la vida política, comenzando por la estructura de los grandes partidos, convertidos en grandes maquinarias clientelistas profundamente corrompidas. Este hecho, aparte de producir un estado colectivo de desmoralización y recelo hacia los políticos, ha sido la justificación de varios golpes de Estado.

Es evidente que se trata de una misión imposible, que se expone sólo para poner de relieve las complejidades de la situación. Incluso hechos que, en principio, podrían haber significado un revulsivo, como el asesinato de Benazir Bhutto, parecen insignificantes al lado de la envergadura de los conflictos externos y las inercias internas.

### **UN ASESINATO Y UNAS ELECCIONES**

Los acontecimientos de los últimos meses de 2007 y los primeros de 2008 ponen de relieve

la poca consistencia de las soluciones *manu militari* a los problemas: el 6 de octubre tienen lugar las elecciones presidenciales, rechazadas por inconstitucionales por el Tribunal Supremo. Gana, por supuesto, el candidato Musharraf. El día 18 regresa Benazir Bhutto del exilio al que le condenó, al menos legalmente, la desmesurada voracidad económica de su entorno. Se supone que había llegado a un pacto con Musharraf para compartir el poder como paso previo al restablecimiento de la democracia plena. El crecimiento del malestar social en los distintos frentes lleva al dictador a proclamar el estado de excepción (3 de noviembre); se trata de un intento de recuperar la iniciativa que resulta frustrado: Bhutto insiste en la celebración de elecciones y Sharif regresa del exilio dispuesto a participar en la lucha política. Los estadounidenses dan señales de impaciencia, así que Musharraf levanta el estado de excepción a poco más de un mes de proclamarlo (15 de diciembre). Diez días después Bhutto es asesinada.

¿Quién mató a Bhutto? Es como si hubiera un Fuenteovejuna paquistaní: podrían haber sido casi todos, desde los islamistas —que, con todo, han sido los únicos que lo han negado, lo cual no quiere decir mucho— hasta el mismo Musharraf, para quitar de en medio a una competidora; es difícil saberlo, quizá no se sepa nunca. Los únicos que quedan libres de sospechas son los estadounidenses, que pierden su mejor baza en el país, una vez que Musharraf ya ha sido amortizado.

Pero lo cierto es que los cálculos de unos y otros han sido erróneos: el impulso que representaba Bhutto no se ha agotado, al contrario, y las elecciones se han celebrado. Los resultados fueron los esperados: triunfo “monárquico” del PPP, seguido de la Alianza Democrática Nacional del ex primer ministro Sharif, en la que se encuentra incluida la Liga Musulmana. Musharraf seguirá de presidente y se creará un Gobierno de coalición entre el PPP y la ADN. El Gobierno lo presidirá el vicepresidente del PPP, Amin Fahim, porque el candidato “lógico”, Ali Zardari, viudo de Benazir, que tiene el honroso sobrenombre, ya comentado, de “Mister 10%”, está en entredicho por sus enjuagues económicos.

Lo contradictorio de la situación es que la muerte de Bhutto hubiera podido ser, como ya se ha dicho, el detonante de una convulsión transformadora —para mejor o para peor— que no se ha producido. Pakistán, encerrado con sus propios demonios, se dispone a iniciar un lampedusiano cambio para que nada cambie.

Y los dos grandes protagonistas, el islam militante y el Ejército, siguen con las espaldas en alto. ■

Irena Sendler

# La madre de los niños del Holocausto

Durante la ocupación nazi de Polonia, un grupo de mujeres trabajadoras sociales, con Irene Sendler al frente, lograron sacar del gueto de Varsovia a unos 2.500 niños. Una historia desconocida hasta hace poco tiempo, que ha sido contada en un libro aún no traducido al castellano de Anna Mieszkowska (*La madre de los niños del Holocausto*) y que se pretende llevar a las pantallas (\*).



Arriba, Irena Sendler cuando era joven, y abajo, en una foto más reciente.

**M**IENTRAS la figura de Oscar Schindler era aclamada por el mundo gracias a Steven Spielberg, quien se inspiró en él para hacer la película que conseguiría siete *oscars* en 1993, en la que narraba la vida de este industrial alemán que evitó la muerte de 1.000 judíos en los campos de concentración, Irena Sendler seguía siendo una heroína desconocida fuera de Polonia y apenas reconocida en su país por algunos historiadores. Ella nunca contó nada de su vida durante aquellos años.

Sin embargo, en 1999 su historia empezó a conocerse, curiosamente, gracias a un grupo de alumnos de un instituto de Kansas y a su trabajo de final de curso sobre los héroes del Holocausto. En su investigación consiguieron muy pocas referencias sobre Irena. Sólo había un dato sorprendente: había salvado la vida de 2.500 niños.

La gran sorpresa llegó cuando, tras buscar el lugar de la tumba de Irena, descubrieron que no existía dicha tumba, porque ella aún vivía. Y, de hecho, todavía vive. Hoy es una anciana de 97 años que reside en un asilo del centro de Varsovia, en una habitación donde nunca faltan ramos de flores y tarjetas de agradecimiento procedentes del mundo entero.

**I**RENA Sendler nació en Polonia en 1910, en un pueblo llamado Otwock, a 23 kilómetros al sudeste de Varsovia. Su padre, Stanislaw Krzyzanowski, un médico que contaba sobre todo con pacientes judíos pobres, fue activista del Partido Socialista Polaco. Sus ideas tuvieron una gran influencia en la joven Irena, que estudió literatura polaca, formó parte de la izquierdista Unión de la Juventud Democrática y finalmente se unió al PSP.

Cuando Alemania invadió el país en 1939, Irena era enfermera en el Departamento de Bienestar Social de Varsovia, el cual manejaba los comedores comunitarios de la ciudad. En 1942, los nazis crearon un gueto en Varsovia. Irena, horrorizada por las condiciones en que se vivía allí, se unió al Consejo para la Ayuda de Judíos, Zegota, creado por la resistencia polaca.

Irena logró obtener un pase del Departamento de Control Epidemiológico de Varsovia para poder ingresar al gueto en forma legal. Iba diariamente con el fin de reestablecer contactos, llevar comida, medicinas y ropa. Como los alemanes invasores tenían miedo de una posible epidemia de tifus, permitían que los polacos controlaran el recinto.

Pronto se puso en contacto con familias a las que les ofreció llevar a sus hijos fuera del gueto. Pero no les podía dar garantías de éxito. Era un momento horroroso, debía convencer a los padres de que le entregaran sus hijos, y ellos le preguntaban: “¿Puedes prometerme que mi niño vivirá?” Pero ¿qué podía prometer cuando ni siquiera se sabía si lograrían salir del gueto? Lo único cierto era que los niños morirían si permanecían en él.

Las madres y las abuelas no querían desprenderse de sus hijos y nietos. Irena las entendía perfectamente, pues ella misma era madre, y



sabía que, de todo el proceso que ella llevaba a cabo con los niños, el momento más duro era el de la separación. Algunas veces, cuando Irena o sus chicas volvían a visitar a las familias para intentar hacerlas cambiar de opinión, se encontraban con que todos habían sido llevados al tren que los conduciría a los campos de la muerte. Cada vez que le ocurría algo así, luchaba con más fuerza por salvar a más niños.

Comenzó a sacarlos en ambulancias como víctimas de tifus, pero pronto se valió de todo lo que estaba a su alcance para esconderlos y sacarlos de allí: cestos de basura, cajas de herramientas, cargamentos de mercaderías, sacos de patatas, ataúdes... En sus manos, cualquier elemento se transformaba en una vía de escape. Logró reclutar al menos una persona de cada uno de los diez centros del Departamento de Bienestar Social. Con su ayuda, elaboró cientos de documentos falsos con firmas falsificadas dándole identidades temporales a los niños judíos.

Luego les encontraba ubicación en casas, orfanatos y conventos. «Envié a la mayoría de los niños a establecimientos religiosos», recordaba. «Sabía que podía contar con las hermanas». No era fácil encontrar familias que quisieran darle cobijo a niños judíos. Irena también tuvo una gran cooperación para ubicar a los más grandes: «Nunca nadie se negó a aceptarme un niño», dijo.

Irena vivía los tiempos de la guerra pensando en los tiempos de la paz. Por eso no le bastaba solamente mantener a esos niños con vida. Quería que un día pudieran recuperar sus verdaderos nombres, su identidad, sus historias personales, sus familias. Entonces ideó un archivo en el que registraba los nombres de los niños y sus nuevas identidades. Anotaba los datos en pequeños trozos de papel y los guardaba dentro de botes de conserva que luego enterraba bajo un manzano en el jardín de su vecino. Allí guardó, sin que nadie lo sospechase, el pasado de 2.500 niños, hasta que los nazis se marcharon.

**U**N día los nazis supieron de sus actividades. El 20 de octubre de 1943, Irena Sendler fue detenida por la Gestapo y llevada a la prisión de Pawiak donde fue brutalmente torturada. Irena era la única que sabía los nombres y las direcciones de las familias que albergaban a

los niños judíos; soportó la tortura y rehusó traicionar a sus colaboradores o a cualquiera de los niños ocultos. Le rompieron los pies y las piernas. Sin embargo, nadie pudo romper su voluntad. Y fue sentenciada a muerte. Una sentencia que nunca se cumplió, porque, camino del lugar de la ejecución, el soldado que la llevaba la dejó escapar.

La resistencia le había sobornado porque no quería que Irena muriese con el secreto de la ubicación de los niños. Oficialmente, figuraba en las listas de los ejecutados, así que, a partir de entonces, Irena continuó trabajando, pero con una identidad falsa.

Al finalizar la guerra, ella misma desenterró los frascos y utilizó las notas para encontrar a los 2.500 niños, que habían sido dados en adopción. Los reunió con sus parientes diseminados por toda Europa, pero la mayoría había perdido a sus familiares en los campos de concentración nazis.

Los niños sólo la conocían por su nombre clave: Jolanta. Años más tarde, su historia apareció en un periódico acompañada de fotos suyas de la época. Varias personas empezaron a llamarla para decirle: “Recuerdo tu cara... Soy uno de esos niños, te debo mi vida, mi futuro y quisiera verte”. Irena tiene en su habitación cientos de fotos con algunos de aquellos niños sobrevivientes o con hijos de ellos.

Su padre, que falleció de tifus cuando ella era todavía pequeña, le inculcó un principio clave en su vida: “Ayuda siempre al que se está ahogando, sin tomar en cuenta su religión o nacionalidad. Ayudar cada día a alguien tiene que ser una necesidad que salga del corazón”.

Irena Sendler lleva años encadenada a una silla de ruedas, debido a las lesiones que arrastra tras las torturas sufridas por la Gestapo. No se considera una heroína. Nunca se adjudicó crédito alguno por sus acciones. Siempre que se le pregunta sobre el tema, Irena dice: «Podría haber hecho más, y este lamento me seguirá hasta el día en que yo muera». «No se plantan semillas de comida. Se plantan semillas de bondades. Traten de hacer un círculo de bondades, éstas los rodearán y los harán crecer más y más».

(\*) Este texto es un extracto de diversos artículos publicados en la red.

# cómic *La aventura de comer y otras historias*

José Manuel Pérez Rey

**L**A AVENTURA DE COMER (Lumen), de Quino. Los numerosos seguidores de Quino están de enhorabuena, pues aparece un nuevo libro con material inédito cuatro meses después de la salida al mercado de *A mí no me grite* (Lumen, 2007), que recogía trabajos antiguos.

*La aventura de comer* no es un libro sobre gastronomía, aunque el autor no se priva de criticar el esnobismo y la pedantería que en torno al hecho de comer y beber se ha desatado en los últimos años. Éste es, quede claro, un libro político y social en el cual Quino sigue manifestando su visión sobre el mundo en el que vivimos, poniendo de manifiesto las injusticias, las miserias y las desigualdades que existen entre los humanos. Pero no sólo eso, también lanza una mirada a los alimentos transgénicos, a la contaminación a través de los alimentos, a las enfermedades asociadas al comer (sobre todo a la obsesión de las mujeres por adelgazar)... a todo eso que configura el pan nuestro de cada día informa-

tivo. En fin, este libro es una metáfora sobre algo más importante: la vida misma.

La lectura de los chistes de Quino, algo que ocurre con los grandes humoristas, acaba provocando, si no la carcajada, lo cual no creo que sea su intención, sí la sonrisa cómplice y la reflexión. En definitiva, humor para pensar.

**ALVARMAYOR4**, de Carlos Trillo & Enrique Breccia. Última entrega de las reediciones del personaje que ha llevado a cabo Norma Editorial. A estas alturas, el aventurero Alvar Mayor, que holla con sus pasos erráticos la América de la conquista, se ha convertido en un invitado habitual en el imaginario de los aficionados al cómic fantástico, porque releendo estas historias queda la impresión de que poco tienen de históricas y sí mucho de fantasiosas.

Vale la pena recordar la continua presencia de los locos o iluminados a lo largo de toda la saga, y en especial en esta entrega, en la que Alvar Mayor se hace acompañar de un

grupo de “chalados”, deportados al nuevo mundo por no encajar en el viejo y que, a la postre, demuestran más cordura que los cuerdos. Son una constante también los roces continuos con la cultura indígena, sus mitos y leyendas, más o menos encarnados en personajes perturbadores con poderes o, simplemente, alucinógenos.

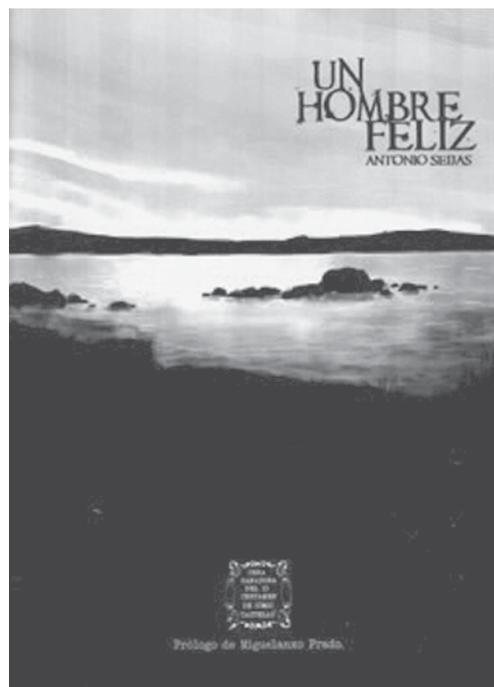
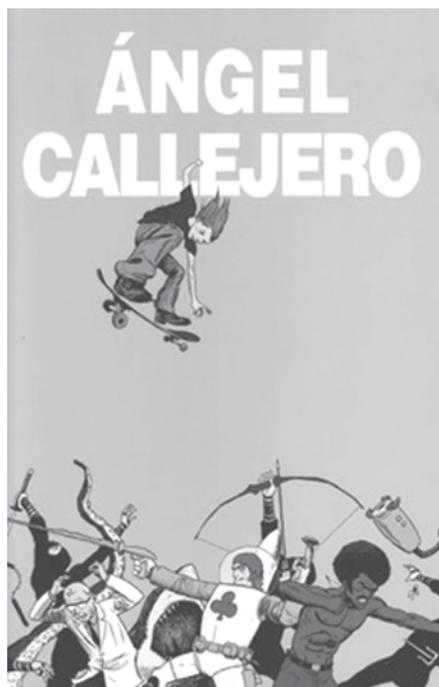
**ÁNGEL CALLEJERO** (Edicions de Ponent), de Jim Rugg y Brian Maruca. Ángel Callejero (Jesse para los amigos) es una “huérfana que creció en las calles, en un mundo implacable invadido por la pobreza, el consumo de drogas, el nepotismo y los ninjas. Jesse Sánchez lucha por los pobres, los olvidados y, siempre que puede, por la comida”. A sus 12 años, Ángel Callejero es un personaje de armas tomar: una heroína del *skate*, luchadora implacable contra hordas de ninjas, conquistadores españoles de otras épocas, malvados del panteón teológico azteca, y un largo etcétera. Sus habilidades marciales, incluyendo el combate a mano armada, el kárate y otras disciplinas, se salen de la escala. Su habilidad sobre la tabla del monopatín no tiene parangón. Su tierno desvalimiento de huérfana e indigente deja sin aliento.

En fin, agítese en una coctelera de efectivo dibujo en blanco y negro todos estos ingredientes y tendrán un álbum como pocas veces se puede ver. Original hasta rabiar, divertido y tierno. Éste es un cómic sorprendente y fresco, diferente a casi todo lo que se hace. Su brutal honestidad en lo surrealista del relato lo hace atractivo e induce a releerlo y a disfrutarlo una y otra vez.

**UN HOMBRE FELIZ** (Edicions de Ponent), de Antonio Seijas Cruz. Un hombre (feliz, según el título) enfermo incurable, solitario, va entablando efímeras relaciones con un par de mujeres, un librero, una misteriosa niña enmascarada... todo a golpe de máquina de fotos. Una iglesia abandonada, una ballena varada, una pelea en la playa, el viento... anuncian una muerte que llegará tarde o temprano y que impregna con su ominosa presencia todo el tebeo. La concepción gráfica ayuda mucho.

Ganador, con esta obra, del II Concurso Castelao de la Diputación coruñense, el au-





tor ya es conocido en el ámbito gallego por sus colaboraciones en alguna publicación y por haber ganado otro prestigioso premio en Sevilla.

**OESTERHELD. REY DE REYES** (Editorial Sins Entido), de Diego Rosenberg y Judith Gociol. Éste es un estudio sobre uno de los más prolíficos, comprometidos y brillantes guionistas que ha dado el medio: Germán Oesterheld. El libro, en un tono serio pero no sesudo como para hacerse pesado, entrelaza la biografía y el trabajo de este hijo de inmigrantes alemanes en Argentina.

Desde sus inicios, Oesterheld da muestra de una capacidad para la ficción y el relato tan sólo pareja a su capacidad para la realidad y el compromiso. Parece como si sus evoluciones en el campo de lo ficticio fuesen reflejo de su trayectoria vital... ¿o era al revés?

Reivindicado tras su infame muerte (fue chupado por la dictadura argentina de Videla y sus secuaces) y ya buscado en el momento de su luctuosa desaparición (no se pierdan la carta que el propio Hergé escribió a las autoridades dictatoriales argentinas requiriendo su vuelta), Oesterheld pasa por ser un referente en cuanto a las letras del país

sudamericano y del orbe entero, porque de la pluma de este geólogo, aficionado al tenis, al peronismo y a meterse en mil líos, salieron algunos de los momentos más conseguidos del cómic universal.

El Eternauta, el sargento Kirk y Ernie Pike, entre otros, se quedaron huérfanos en algún momento de 1978, año en el que se supone que fue asesinado, tras desaparecer junto con sus cuatro hijas. Ellas tampoco volvieron. Los que le conocieron y colaboraron con él, entre ellos el divino Hugo Pratt, se han encargado de que el brillo de su obra y de su vida no pase desapercibido. Toda una lección de vida. ■

# DISTRITO JAZZ

## COM

WWW.DISTRITOJAZZ.COM TU PORTAL DE JAZZ EN CASTELLANO EN INTERNET

# Poesía contra el olvido

Recientemente se ha publicado el libro *El Guernica andaluz. Málaga, 1937. Poseía contra el olvido*, de Paco Doblás, con la colaboración del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (\*). De él reproducimos parte de la introducción, del mismo autor, y el poema "Los patriotas", incluido en el apartado "Un mar de luto (Los que se quedaron)".

**H**ISTORIA y poesía son dos elementos normalmente muy distanciados. Por eso, este libro es un experimento arriesgado con el que he intentado fusionar lo prosaico de la narración histórica con la épica poética. Sin embargo, sólo puedo escribir poesía sobre temas que tienen la fuerza de zarandearme las entrañas. Es el caso que nos ocupa. El libro forma parte, por lo tanto, de ese quehacer colectivo contra



Arriba, uno de los supervivientes del ametrallamiento de la población civil por la carretera Málaga-Almería; abajo, la huida de la población tras la caída de Málaga (foto de Hazen Sise).

el olvido al que hemos denominado memoria histórica y que, en resumen, no es otra cosa que la lucha por recuperar el recuerdo y la dignidad de todas las víctimas de la Guerra Civil y el franquismo. [...]

Dicen que Picasso, años después de pintar su Guernica, dijo que su famoso lienzo sobre los horrores de la guerra no debería haberse llamado así, sino Málaga. Lo que es un hecho es que la caída de la ciudad y el posterior bombardeo y ametrallamiento de la población civil por la carretera de Málaga-Almería se produjeron mientras el pintor malagueño estaba empezando a esbozar el cuadro encargado por el Gobierno republicano para la Exposición Universal de París de 1937. Parece razonable pensar, por lo tanto, que aquellas terribles noticias que llegaban desde su Málaga natal debieron de inspirar de alguna manera la obra.

## LOS PATRIOTAS

*Cada vez que dicen patria  
pienso en el pueblo y me pongo a temblar.*

Carlos Cano

(De la canción *Tango de las madres locas*)

Dijeron patria y llegó una ola gigante de silencio,  
se callaron los niños, los pájaros, las canciones,  
se paró el bullicio de las avenidas.

Dijeron patria y se vaciaron las plazas,  
sonaron las botas castrenses, estallaron las bombas,  
silbaron las balas homicidas...

Dijeron patria y la muerte inundó la madrugada  
de estruendo, aullidos, gritos, maldiciones,  
por tapias y barrancos, campos y cunetas.

Dijeron patria y se acabaron los cuentos,  
se acabaron los sueños, prohibieron la Luna,  
y la poesía huyó despavorida hacia el exilio.

Dijeron patria y mataron a los compatriotas,  
y los que sobrevivieron pese a todo y su descendencia  
nos quedamos sin patria para siempre.

Dijeron patria y la primavera se fue durante cuarenta años,  
y sólo quedó un prolongado y gris otoño silencioso  
que inundó con sus lágrimas la tierra y pudrió a los muertos.

**Paco Doblás** (Málaga, 1967) ha publicado los libros de poemas *Utopía, tiras y tirabuzones* (2001, Ronda) y *En catorce latidos (Sonetos antiglobalización precisamente)* (2002, Málaga). Miembro activo de varias asociaciones, en los últimos años ha trabajado por la difusión de la memoria olvidada de las víctimas de la Guerra Civil y el franquismo en Málaga desde la asociación Acción Alternativa y en colaboración con la Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica de Málaga.

(\*) Se puede comprar este libro mandando un mensaje a [pacodoblas2000@gmail.com](mailto:pacodoblas2000@gmail.com), detallando el nombre, dirección postal y teléfono de contacto. El coste es de 6 euros, más gatos de envío. El dinero recaudado con la venta del libro irá destinado íntegramente a la Asociación contra el Silencio y el Olvido por la Recuperación de la Memoria Histórica de Málaga.

## La infografía y el fotoperiodismo

# Una mirada crítica

Tomás Ramon

**L**A infografía está en auge y el fotoperiodismo está en crisis. Cada vez son más los diarios impresos y digitales que aumentan los recursos dedicados a la infografía. No hay mejor indicativo de ello que la competencia iniciada entre los periódicos de primera línea y la consideración de la infografía en los recientes engalanamientos, más mediáticos que visuales, como un factor de progreso periodístico (1). A esta bonanza en el campo profesional se le suma, o mejor dicho, le antecede, su impulso en el plano académico con una alta aquiescencia de las investigaciones de campo que apuntan, sin titubeos, a una nueva transmisión alternativa de conocimientos (2). Por el contrario, las plantillas de fotógrafos se reducen, una oligarquía de agencias gráficas controlan el flujo de la información y la fotografía en prensa carece de la aprecia-

ción social de lenguaje narrativo y autónomo que tuvo antaño.

El presente reportaje pretende establecer provocativas líneas de conexión ideológicas que gravitan en el ascenso y descenso de ambos lenguajes periodísticos, nacidos a la sombra de la palabra escrita. También exponer las vinculaciones entre la infografía, la censura, la virtualización de la realidad y el documentalismo. De entrada, puntualizo que el marco de referencia es el estrictamente periodístico, no la comunicación y los negocios.

Otro de mis propósitos es dibujar un panorama crítico sobre la mal llamada crisis del fotoperiodismo. A través de dicho recorrido traspasaré las clásicas recriminaciones que atosigan al fotoperiodismo, con el objetivo de ahuyentar la retórica a sueldo. Mi intención, vaya por delante, no nace de un pensamiento encapotado, sino que contempla per-

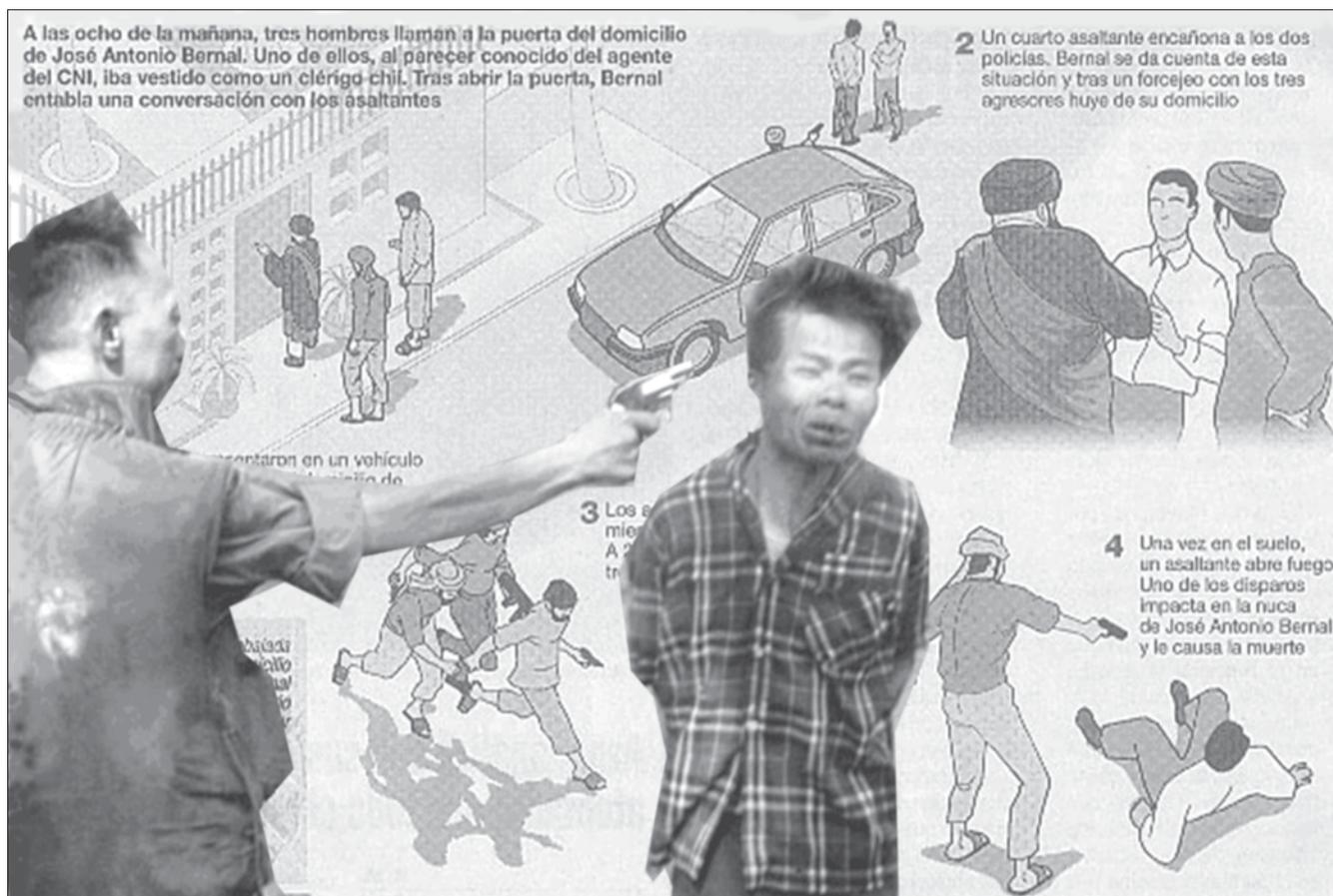
tinente una relación de complementariedad entre ambos lenguajes en pos de un periodismo sociológico con vocación transformadora y de reajuste social.

**“Doctor, no puedo explicarle mi sueño, pero podría dibujárselo”**

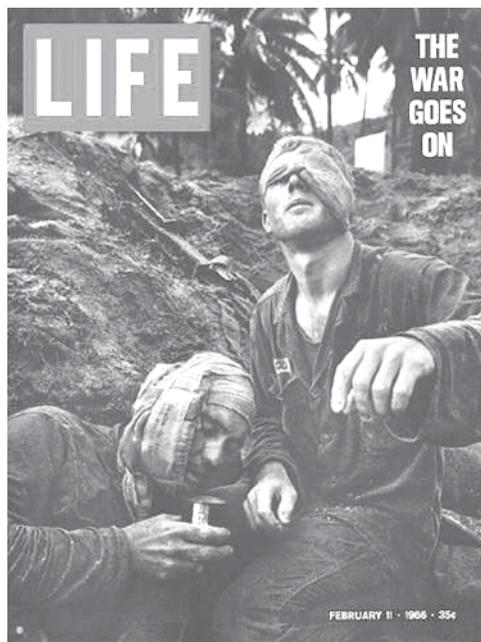
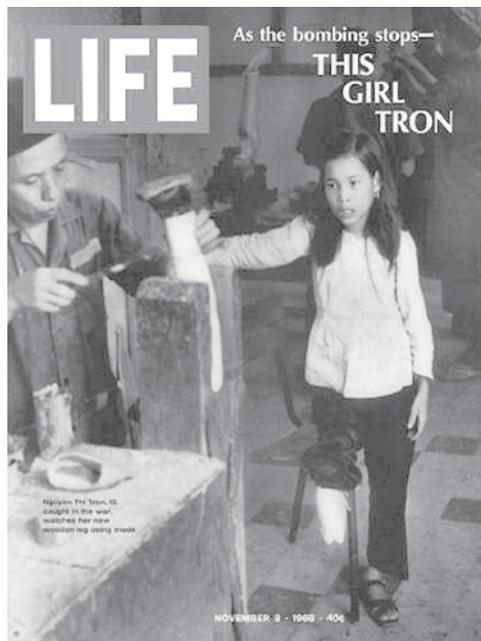
La infografía es contemplada mayormente como una forma entretenida de dar información, pero nunca aleatoria. Hablamos de una aportación informativa, realizada con elementos icónicos y tipográficos, que facilitan la comprensión de acontecimientos y ob- ● ● ●

(1) *La Vanguardia* anunció más infografía en un nuevo planteamiento que apuesta por los suplementos (8 en total).

(2) Beatriz, Elena: “La infografía digital, un modelo de Transmisión Alternativa de Conocimiento”. Director: Dr. José Valero Sánchez. Tesina. Universidad Autónoma de Barcelona, 2007.



Montaje superponiendo una foto clásica de la guerra de Vietnam de Eddie Adams, en la que se ve cómo el Jefe de Policía de Saigón ejecuta en plena calle a un francotirador, sobre una infografía que cuenta el asesinato del agente del CNI José Antonio Bernal.



De abajo a arriba, portadas sobre Vietnam de la revista *Time* de febrero de 1966 (fotografía de Henri Huet Cover) y de noviembre de 1968 (fotografía de Larry Burrows).

● ● ● jetos. En otras palabras, se trata de transmitir un conocimiento que requeriría de muchas palabras para su explicación y comprensión. Esta forma de conocimiento alternativo se imbrica con los hábitos lectores que rigen en la actualidad (lectura a saltos) y las rutinas de consumo rápido.

En opinión de Chiqui Esteban, infógrafo del diario *Público*: «El gráfico no sólo debe ser un producto de consumo rápido, sino un valor añadido a todos los niveles». A juicio de Alberto Cairo, profesor de infografía y multimedia en la escuela de periodismo de la Universidad de Carolina del Norte: «En un mundo en el que la cantidad de informa-

ción se cuenta en miles de millones de *terabytes*, no podemos esperar que la gente se siga informando sólo a través de textos lineales. La función de la infografía, por otra parte, no es hacer la realidad más *atractiva*, sino hacerla más accesible y comprensible. Al contrario de lo que piensan los teóricos de la crítica a lo visual –estoy pensando en el nefasto “homo videns”, de Sartori, por ejemplo–, la buena comunicación visual no idiotiza, sino que ilumina».

No obstante, el periodismo también es una cuestión de espacios, relación entre contenidos y cómo se presentan; factores que unen a dos lenguajes dispares como la fotografía y la infografía. Como apunta Gustavo Hermoso, infógrafo del diario *El País*, la elección de una infografía «viene dada por la existencia o no de una fotografía. Los responsables de las secciones utilizan muchas veces las infografías como colchón ante la posibilidad de que falte un elemento gráfico en sus páginas» (3). No obstante, Alberto Cairo cree que se ha evolucionado: «La idea de que la infografía es un mero sustituto para las fotos está desfasada. Hoy en día, los grandes diarios norteamericanos son conscientes del potencial de los gráficos para mejorar la comprensión de la información, y la infografía ya no se confunde con la ilustración».

Se argumenta que cuando faltan documentos fotográficos, la infografía permite un impacto sustitutorio al adentrar al lector en el escenario. Sin embargo, ¿por qué faltan los documentos fotografiados? Ahí reside el quid de la cuestión. Nadie en su sano juicio puede ignorar la funcionalidad de la infografía para inyectar conocimiento ni asegurar que la infografía existe para suplir la fotografía, pues son lenguajes diferentes con gramáticas y funciones diferentes. Por el contrario, también resulta obvio que la infografía incomoda menos y se vincula con intereses no tan pulcros gramaticalmente. Ello resulta patente al reparar sus promiscuas relaciones con la guerra.

### Cuando los árboles te impiden ver el bosque del horror

¿Qué acontecimientos son potencialmente infográficos? Actualmente son muchos los diarios que recurren a los gráficos para comunicar aquello que no es susceptible de ser fotografiado o descrito con palabras. En especial cuando algún acontecimiento bélico salta a la palestra. Es entonces cuando la infografía crece en tamaño y protagonismo. Sucedió con la Guerra del Golfo y ahora ha vuelto a florecer con los ataques terroristas del 11-S, la guerra en Afganistán, la invasión de Irak, la masacre del 11-M... (4).

El auge histórico de la infografía en prensa coincidió con la I Guerra del Golfo (5), la primera donde la censura, ya ensayada en la invasión de Panamá, impidió el trabajo autónomo de los fotoperiodistas y la prensa en general. «El ataque a Irak de 1991 supuso la revolución total de la infografía» (6), afirma Juancho Cruz, jefe de infografía del diario *El Mundo*. Durante la Guerra del Golfo no pudieron hacerse fotografías, la férrea censura sólo permitía a la CNN –el único medio que estaba autorizado a tomar imágenes– publicar y distribuir información gráfica. Así pues, las únicas fotos eran las permitidas por el aparato propagandístico del Ejército estadounidense. En este contexto se produce el impulso de la infografía en prensa como medio alternativo para mostrar información gráfica del conflicto a un público sediento de imágenes.

Allí donde antes la fotografía de Nic Ut mostraba a Kim Phuc corriendo desprovista después de un bombardeo con *napalm*, al tiempo que la ira despertaba más conciencias y la presión ciudadana se acrecentaba... ahora tenemos más posibilidades de contemplar una infografía informativa, pero esterilizada emocionalmente. Es por ello por lo que, aunque la infografía sea una herramienta informativa esencial si es usada con tino y miras periodísticas, hay que atender al contexto y cómo se coordina con el resto de las formas periodísticas. No es ya ningún secreto que la imagen gráfica tiene una relación intensa y sostenida con el poder político. Y que durante un golpe de Estado uno de los primeros objetivos es el control de las imágenes, pues al dominar lo que se transmite se determinará en gran parte los acontecimientos posteriores.

No deja de ser perverso que infógrafos como Alberto Cairo (7), en posesión de 11 premios oro Malofiej, valore que «la escasez de buenas fotografías desde el frente, en unos momentos en que el predominio de imágenes era considerado clave en la competencia por los lectores, fortaleció el acercamiento a la información gráfica». ¿Realmente nos encontrábamos frente a una crisis generalizada de inspiración? ¿O por el contrario, la falta de buenas fotografías responde a unos criterios menos gratuitos?

Algunos infógrafos atenúan el componente político. «En mi opinión, creo que se debe a un tema tecnológico. En 1991, la infografía por ordenador es posible y mucho más accesible a las redacciones. Puesto que se tiene un elemento nuevo, y espectacular, las redacciones empiezan a usarlo para diferenciarse y llamar la atención. Es un juguete nuevo que explotar tras décadas de fotos y texto», valora Chiqui Esteban (diario *Público*) [8].

Xaquín González, asistente de dirección de arte de *Newsweek*, recuerda la cobertura con mapas ilustrativos de la guerra de África en España y la guerra de Cuba en Estados Unidos. «No me gusta la mitificación de la importancia de la guerra del Golfo, simplemente fue la primera oportunidad para aplicar un lenguaje que en aquel momento se podía producir de forma más rápida y barata», concluye Xaquín.

No obstante, después de la guerra del Golfo la infografía no evolucionó como se esperaba y se inicia un periodo de vagar por el desierto, curiosamente hasta los nuevos conflictos donde las infografías alcanzan otra vez su pico presencial en la prensa escrita y ahora en la digital.

### Antecedentes del impulso de la infografía

¿Qué antecedentes impulsaron la infografía como medio alternativo para mostrar información? Se puede decir que la capacidad de la fotografía de conmocionar y movilizar, ahora en entredicho por los pensamientos posmodernistas. Tras la matanza de My Lai (16/03/1968) cometida por las fuerzas norteamericanas y la ofensiva guerrillera de los comunistas en el Tet, con la sangre salpicando los almuerzos y las cenas en Norteamérica, la percepción pública modificó su signo. No fueron las únicas matanzas, pero fueron las más escandalosas visualmente. Ambos hechos constituyeron un varapalo para la opinión pública institucional. Vietnam se convirtió entonces en un matadero que había que abandonar. Las optimistas previsiones se hicieron trizas y la imagen del Ejército más poderoso del mundo cayó en el descrédito moral y militar. Los militares, como MacNamara, echaron toda la culpa a la televisión y a los periodistas.

«En Vietnam hubo casi plena libertad de movimientos. La censura, con más de 700 periodistas acreditados en Raigón, era poco menos que imposible», escribió el periodista Manuel Leguineche (9). «Por primera vez en la historia moderna, el resultado de la guerra se decidió no en el campo de batalla, sino en las páginas impresas y, sobre todo, en las pantallas de televisión», apuntala Robert Elegant (10), periodista especializado en Asia.

En su libro *La primera baja*, Philip Knightley concluye que la libertad que los periodistas tenían en Vietnam «para ir a cualquier parte, ver cualquier cosa, y escribir lo que les pareciera no se va a volver a repetir nunca». Aunque se trata de una opinión maximalista, rebatida entre otros por John Pilger (11), hay cierto consenso al considerar la guerra del Vietnam como la última guerra con verdadera libertad de movimientos sobre

## ¿Qué ha cambiado respecto a Vietnam?

**Los militares han impuesto su doctrina: No digan nada hasta que la guerra haya acabado, entonces cuéntenles quién ha ganado.**

el terreno, más allá de las posteriores decisiones de despacho que influían en la presentación de las informaciones.

A partir de entonces se produce una regresión hacia las coberturas de principios del siglo XX, es decir, con los periodistas alejados del frente. En la última contienda, la invasión de Irak del 2003, los periodistas eran auscultados y censurados por los guías del Ministerio de Información, y después amedrentados por los cañones de los vehículos blindados M1 Abrams. A esto se añadía la presencia de los *embedded* (12), prensa amiga empotrada en la retaguardia del Ejército. En definitiva, una escritura visual de la historia a la medida.

En Kosovo (1999) fueron enviados más corresponsales que nunca a cubrir el conflicto, casi 2.700 personas de diferentes medios de comunicación. «Nos ahogamos en olas y olas de palabras e imágenes que no añadían nada», escribe Philip Knightley (13), historiador especializado en los corresponsales de guerra. «Se nos daban montones de datos pero ninguna información», añade Jake Lynch, corresponsal de guerra para *Sky*.

¿Qué ha cambiado respecto a Vietnam? Los militares han impuesto su doctrina: *No digan nada hasta que la guerra haya acabado, entonces cuéntenles quién ha ganado*. La tecnología ha llevado potencialmente la guerra a los comedores de todo el mundo. Sin embargo, los hechos yacen sepultados entre faxes.

Históricamente, mirando hacia atrás, encontramos más usos de la infografía ideológicamente complacientes con los centros de poder. En la Alemania nazi, revistas como *Signal* publicaron abundantes infografías como mapas y batallas ilustradas. La motivación capital del régimen nazi era esconder la realidad, presentar la información de una forma aséptica en función de sus intereses. En definitiva, aplicar un maquillaje a la realidad. Con esta estrategia el pueblo alemán no era consciente ni de las masacres perpetradas ni de las que

sufirían más adelante y que podrían minar su moral.

Como expresaba en la introducción: el auge de la infografía se ha visto salpicado por la esterilización de la fotografía. Como apunta José Luis Valero: «Es preocupante el exceso de infografía, pues es un indicador de la falta de imágenes fotográficas significativas en alguno de los lugares de los acontecimientos o acciones» (14). Valero añade, en relación con la invasión de Irak (2003), que «no ha habido imágenes de la naturaleza y de los hechos en el comienzo de la invasión y entonces se han realizado por sistemas digitales de dibujo, en las que se muestra la relación de fuerzas de un bando y los distintos artilugios mortales empleados, según los días y los objetivos. Algo así como en la guerra del Golfo».

Sobre la potenciación de la infografía en tiempos de guerra y de censura, Chiqui Esteban opina: «No creo que tenga que ver con el poder, sino con los editores. Hay una información, no hay fotos de ella pero hay que dar un elemento visual a la página. Con los cuatro datos que tenemos se da un gráfico. No es algo que ocurra siempre ni que sea descable. La infografía ●●●»

(3) Hermoso Ranera, Gustavo: "Infografía, espectáculo e información". *La Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 19, 1999. Disponible en: <http://www.uil.es/publicaciones/latina/a1999fj1/65her.htm> [Consulta: 23 de noviembre de 2007].

(4) Castañón, Ángel J.: "Diseño para acontecimientos excepcionales: los diarios españoles ante los atentados del 11 de marzo". *Estudios sobre el mensaje periodístico*, núm. 10, 2004. Universidad Complutense de Madrid. 67-84 pp.

(5) Zamorra López, M. Mercedes: "La guerra del Golfo en la integración de la infografía en la prensa diaria" [Tesis]. Complutense de Madrid, 1995.

(6) Obra colectiva del diario *ELMundo*: *Atlas de la Guerra*. Editorial La Esfera. Madrid, 2002. 205 p.

(7) Cairo, Alberto: "I Will Furnish the War". *Visual Journalism: informe de progresos*. Alberto-cairo.com. Disponible en: <http://www.albertocairo.com/imagenes/2007/articulos/iwillfurnishthewar.pdf> [Consulta: 27 de diciembre de 2007].

(8) Cita extraída de la entrevista realizada para este trabajo a Chiqui Esteban, infografista del diario *Público*, galardonado en diversas ocasiones en los premios Malofiej.

(9) Leguineche, Manuel: "Sin novedades en el frente". *Los ojos de la guerra*. Editorial DeBolsillo, 2001.

(10) Elegant, Robert: "How to Lose a War: The Press and Viet Nam". *Encounter*. Londres, 1981. 73-90 pp.

(11) Pilger, John: "Sobre la propaganda, la prensa, la censura y la resistencia contra el imperio estadounidense". *Rebelión*. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=54749>. [Consulta: 10 de agosto de 2007].

(12) Sistiaga, Jon: *Ninguna guerra se parece a otra*. Random House Mondadori, 2004. 137 p.

(13) Leguineche, Manuel: "Sin novedades en el frente". En: *Los ojos de la guerra*. Editorial DeBolsillo, 2001. 573 p.

(14) Valero Sancho, José Luis: "El ataque y la respuesta". *La Revista Latina de Comunicación Social*. N° 48. 2002. Disponible en: <http://www.uil.es/publicaciones/latina/2002/latina48marzo/4805valero2.htm> [Consulta: 23 de noviembre de 2007].

- ● ● debe tener el espacio que necesita y hacerse cuando es necesaria y aporta. En la guerra, si hay datos, los gráficos son muy reveladores y trascendentes. La gente quiere saber “qué está pasando”, y el periódico quiere dárselo, aunque no lo tenga muy claro».

Tal como he puntualizado, abogo por la complementariedad, con un amplio conocimiento de las características de cada lenguaje, y no la contraposición. Xaquín González, ex infógrafo en *La Voz de Galicia* y en la actualidad trabajando para *Newsweek*, apunta un ejemplo de cohabitación ejemplar entre los dos lenguajes: «Es posible que las imágenes de los *mariñeiros* limpiando el fuel con las manos nos empujaran en Galicia a las manifestaciones de *Nunca Más*, pero la decisión editorial fue utilizar consistentemente el mapa de la evolución de la mancha a seis o siete columnas en las páginas dos y tres de *La Voz de Galicia*. Quizá los *mariñeiros* lo leyeron, salieron al mar y salvaron sus recursos. Cuando hicieron los gráficos, el departamento de infografía no creo que estuviera pensando en transmitir emoción ninguna, mostraron una realidad útil».

Asimismo, Ricard Gracia, jefe de infografía de *El Periódico de Cataluña*, cree que «el fotoperiodismo nos ofrece una información muy diferente que la infografía. Se pueden combinar, pero hay que encontrar el límite donde la infografía puede matar a la fotografía o mezclarse con ella».

**La paja en el ojo ajeno** Es frecuente infravalorar la fotografía debido a las amplias posibilidades de manipulación que existen. Ninguna de ellas contemporánea: lo actual es el interés por desprestigiar al fotoperiodismo. Expresiones como que la infografía contiene más información que muchas horas de documentales o voluminosos reportajes fotográficos resultan fraudulentamente interesadas.

También se escribe con facilidad que la diapositiva fotográfica tiene poca versatilidad y posibilidades de mostrar bien la información. A todo esto, ¿la infografía es inmune a la polisemia y a la posibilidad de engaño? Uno de los principales axiomas del mundo de la infografía es *show only what you know* (“mostrar sólo lo que se sabe”). «Se cuenta lo que se sabe; si algo no se sabe, no se puede contar. No cabe la suposición. Sin embargo, editores y periodistas de otros departamentos, que quieren ver un gráfico en la página, piden a la sección de gráficos que ese dato que no tienen lo inventen», concluye Chiqui Esteban, infógrafo del diario *Público*.

El antídoto contra la manipulación y la especulación visual es el mismo que en la foto-

**Sin duda,  
la guerra  
no es un juego  
ni una película.  
La infografía  
no debería  
espectacularizar  
la realidad,  
sino representarla.**

grafía: la honestidad. «La guerra a favor de unas buenas infografías es, ante todo, una guerra por ejercer un buen periodismo», comenta Alberto Cairo (15), asesor y *freelance* para medios de comunicación. ¿A qué se debe, pues, la falta de estudios críticos sobre la infografía? Quizás a la sintonización del discurso crítico con los intereses del capital. Quizás a que se cumple la máxima de que el poder condiciona a los intelectuales, premiando determinadas investigaciones con capital y gratitudes mediáticas, a la vez que se surgen las líneas de investigación adversas.

Un caso crítico estudiado por algunos infógrafos son las reconstrucciones visuales del 11-M. A pesar de que no se conocían datos, muchos medios, tales como *El País* y *El Mundo*, se arriesgaron y especularon. Otro caso colmado de falta de rigor es la operación de la *Ertzaintza* (5-06-1998) en la que uno de los presuntos etarras saltó por la ventana y las infografías publicadas diferían en si lo hizo desde un primer, segundo o tercer piso. O la representación física del colegio de Beslán tan ajena a la realidad.

La disculpa son las tormentas de información que desatan los grandes acontecimientos y la falta de personal que conduce a errores. «La información que llega a las redacciones no siempre es exacta, y resulta cambiante a lo largo de las horas. Y no afecta sólo a los gráficos, afecta mucho más a los textos. El rigor al plasmarlo ya va en cada uno. Una disciplina no es más o menos rigurosa. Lo son las personas», concluye Chiqui Esteban.

La consecuencia es una **credibilidad** en entredicho que implica el escepticismo del lector. A menudo prima más la sensación estética que la precisión informativa que conlleva

una contención en el caso de no poseer una información contrastada. El mejor remedio es el cuidado periodístico de las fuentes. El peor enemigo: las rutinas periodísticas.

Sin embargo, una de las trabas más importantes de la infografía es su alto coste, la cantidad de recursos humanos y tecnológicos necesarios para su realización. Se trata de un producto informativo carísimo. Por otra parte, el problema de la credibilidad no es nuevo. Lluve sobre mojado. Analizadas hoy, las infografías de la Guerra del Golfo denotan «muchas exageraciones y más efectismo que rigor» (16). Aun así, nadie ha dado por muerta la infografía (excepto Mario Tascón), a pesar de que premisas similares sí han conducido, según muchos, a la muerte de la fotografía en prensa.

El punto de partida de lenguajes como la fotografía y la infografía continúa siendo sus usos, independientemente del formato. En palabras del documentalismo fotográfico Gilles Peress: «No hay representación justa de una situación injusta. Aunque lo más injusto sería no hacer nada». Jamás se debe escatimar el conocimiento de situaciones, pues la precaria circulación de material fotográfico denuncia tanto la guerra como el control político de la información. El documento fotográfico es insustituible ya que no tan sólo testimonia, sino que hace que los hechos sucedan, para bien o para mal. Según mi opinión, abrazar sin condiciones la infografía supone presentar la derrota en bandeja.

**Lenguaje y realidad** Los lenguajes periodísticos también producen un diverso grado de reacción. En referencia a las fotografías de Vietnam, la periodista Maruja Torres escribía sobre el poder de las fotografías: «El empacho de la verdad atrapada en todas sus muecas nos despertó y empujó a los mítines y las manifestaciones, a la solidaridad y la protesta». Ello pone en evidencia el poder de conmoción de la fotografía basado en un choque sensorial primario.

La fotografía, además de conferir dosis de realidad a los hechos, es información que, analizada, puede proyectarse hacia una transformación, son una invitación a la reflexión y un punto de partida al conocimiento.

Un argumento posmoderno apunta a la necesidad de dosificar la información del dolor, bajo el pretexto de que estamos en un mundo ultrasaturado donde las imágenes que más deberían importarnos más indiferencia nos crean y donde el desbocado flujo excluye la fotografía privilegiada, a la par que nos insensibiliza. La perversidad de tal razonamiento tiene su razón de ser en la censura que

comporta la erosión de la realidad. Tal como apunta Susan Sontag: «Mientras el dolor exista en la realidad, y siempre que el contexto sea el adecuado, hay que mostrarlo». Es por ello que hay que permitir que las imágenes atroces –para los censores, pornografía visual– nos persigan, aunque apenas lleguen a abarcar ínfimos trozos de realidad.

La pertinencia de un determinado lenguaje también potencia el bloqueo crítico mediante la virtualización de la función testimonial y la determinación de contenidos persuasivos bajo un manto informativo. «Desde luego que pueden hacerlo, pero es función del buen periodista evitarlo», subraya Alberto Cairo.

Preguntado sobre si la infografía ayuda a la esterilización del dolor, la virtualización y desmovilización, Chiqui Esteban reconoce: «Hay informaciones que tienen que reflejar el dolor de la guerra. Es difícil que la infografía tenga un papel ahí, ya que, por cuestiones de lenguaje, es un medio más informativo y objetivo (bien usado, claro) y es complicado hacer con ella valoraciones subjetivas o reflejar sentimientos, como puede hacer el texto o la fotografía. Los gráficos tienen cabida cuando se intenta explicar un aspecto técnico, un movimiento de tropas o algo puramente informativo. Los gráficos actúan aquí como las cifras. Puedes decir que 200 millones de personas han muerto, pero una imagen de una de ellas impacta y marca más que cualquier número o cualquier grupo de iconos. La infografía nos ayuda a darnos cuenta de las magnitudes, de los procesos o de los funcionamientos, pero es muy complicado que explique una situación personal o el dolor de alguien».

«En Kosovo la guerra fue tan real y tan terrible como lo es toda guerra. Para los ciudadanos del resto de países la guerra era virtual. Ellos fueron movilizadas, pero como espectadores. La guerra fue un espectáculo. La guerra virtual es aquella a la que se le quita la muerte y se libra en condiciones de impunidad. En la guerra virtual no sólo se despoja a los ciudadanos de su capacidad de dar consentimiento a algo. También son desmovilizados. La guerra ya no exige ningún tipo de implicación o de atención moral que requirió a lo largo de los últimos siglos», sentencia Michael Ignatieff (17), historiador canadiense. Cabría añadir que sí existe para corresponsales como Kurt Schork y Miguel Gil Moreno, asesinados en una emboscada en Sierra Leona, y convencidos de la necesidad de dar a conocer los horrores de la guerra. O para Juanxu Rodríguez, asesinado durante la invasión norteamericana de Panamá.

Centrémonos brevemente en cómo ofrece la guerra la infografía. Alberto Cairo (18),



Infografía publicada en *El País* (23-11-2007) sobre la trama de los sobornos en el Ayuntamiento de Madrid.

ex jefe del área de infografía de *elmundo.es*, se pregunta por qué la infografía se queda ensimismada con la maquinaria de guerra en vez de explicar los efectos que producen en la población.

«Cuando fui director del área de infografía de *elmundo.es* producimos cerca de 60 infografías de la guerra de Irak entre febrero y abril del 2003. Siete eran relativas a operaciones militares, 35 sobre armamento y 3 sobre las consecuencias económicas de la guerra. Tan sólo una infografía sobre refugiados. Si tuviera que volver a cubrir ahora la guerra de Irak te aseguro que lo haría de forma muy diferente», asegura Alberto Cairo: «La guerra es mucho más que operaciones militares, batallas y bombardeos. La guerra son familias rotas, comunidades destruidas, campos de refugiados, sufrimiento y dolor. Y a veces también esperanza. Deberíamos centrarnos más en esos elementos y menos en los movimientos de tropas». «La guerra de Irak se basó,

sobre todo, en explicar cómo era un tanque, un avión o las bombas de fragmentación. Ciertamente nos estábamos deslumbrando. También es cierto que mostrar estos aparatos de guerra es una cuestión mucho más visual que no reflexiva», admite Ricard Gracia, jefe de infografía de *El Periódico de Catalunya*.

Sin duda, la guerra no es un juego ni una película. La infografía no debería *espectacularizar* la realidad, sino *representarla*. La guerra ya es trágica de por sí. «Como periodistas ejercemos un efecto profundo en cómo percibe el público la guerra. Si mostramos una guerra limpia ello tendrá consecuencias en la opinión pública. Si es cierto que la infografía se ha usado en muchas ocasiones para hacer la realidad más aséptica, pero también es ●●●

(15) Cairo, Alberto: *ibidem*.

(16) Errea, Javier: «El futuro de la infografía después de la guerra». *Revista Update*. SND, 2004.

(17) Leguineche, Manuel: *ibidem*. 573 p.

(18) Cairo, Alberto: *ibidem*.

- ● ● cierto que la función de la infografía no es denunciar, sino informar», apostilla Alberto Cairo. «Nos hemos acostumbrado a un periodismo de guerra que sólo busca impresionar al público, pero que es incapaz de explicarle nada», denuncia el analista Alberto Piris.

### Crisis de fotoperiodismo

El fotoperiodismo es una de las ramas del documentalismo basado en su compromiso con la realidad. El registro documental, con el contexto adecuado, permite extraer la función de la información y de la activación, a la vez que abre vías socialmente más responsables. El difunto James Cameron, para algunos el más grande periodista británico de los últimos 100 años, llamó al periodismo “el primer borrador de la Historia”. Si se acepta la propaganda y se limita la cobertura, la Historia se escribe sin rigor. La fotografía es espejo, sombra, huella que representa en modo visual la realidad singular. Susan Sontag (19) apuntaba que, si bien la imagen puede distorsionar la realidad, «siempre hay la presunción de que existe o existió algo semejante a lo que está en la imagen».

El documento fotográfico acerca la justicia y aleja la impunidad. Pensemos en las fotografías rescatadas y escondidas por Francisco Boix del horror de Mauthausen, y que sirvieron para enjuiciar y condenar a los jefes de este campo de concentración donde murieron siete mil republicanos españoles. O en las fotografías del militar Ronald Haeberle o las instantáneas de Abu Ghraib. Sin documentos como los citados nuestra percepción del mundo quizás sería diferente. No hay que olvidar que la salud del fotoperiodismo es inherente a la salud del periodismo.

Hay que enfatizar que al hablar de crisis del fotoperiodismo los designios del capitalismo son mucho más tangibles que los azotes de estetas postmodernos. La parálisis actual es modificable mediante un nuevo discurso de empresa. No hay una crisis de fotoperiodistas, pero no se puede obviar que las bases del concurso para resultar premiados en sociedad, junto con la miseria y el titánico esfuerzo para sacar adelante un fotoperiodismo de contenido, influyen en las percepciones y rumbos de las nuevas generaciones. ¿Por qué alguien debería jugarse la vida en un genocidio cuando el capital premia social y económicamente el último retrato de Scarlett Johansson?

Gervasio Sánchez, fotoperiodista independiente especializado en conflictos bélicos y autor del proyecto “Vidas Minadas”, expone su experiencia: «Hace 20 años, los semanarios y los dominicales se hubieran pelea-

### Una de las críticas más voceadas acerca de la infografía radica en su escasa evolución. Poca info y mucha grafía es el lema.

do por reportajes similares. Hace 10 años, ya en plena efervescencia del transformismo ideológico, algunos se hubieran apiadado de mis víctimas y hubieran permitido que sus tragedias fueran conocidas. Hoy tengo serias dificultades para publicar mis trabajos en el mercado actual».

En la actualidad los tipos de imagen (asépticos) están sujetos a las estructuras de propiedad de la prensa, con voraz querencia a la concentración en las últimas décadas, y a las fuentes de publicidad que han dinamitado los espacios para los criterios profesionales. La publicidad condiciona sigilosamente los contenidos y, sobre todo, estrangula económicamente, alejando del perímetro de la financiación a los modelos de prensa ajenos a su idiosincrasia. La prensa disidente es trabada constantemente, inducida a dispersarse, mientras que en la prensa-producto que representa la oligarquía es donde se concentra el dinero de la publicidad. Los anunciantes son seducidos por la tirada, pero en particular por los contenidos que consideran idóneos a sus intereses e ideología, y lo que queda fuera no existe.

### Rutinas periodísticas de la seudorealidad

El fotoperiodismo, a diferencia del documentalismo, que trata temas con amplios márgenes de tiempo y reflexión, se ve sometido en la actualidad a unas orientaciones austeras, justificadas por su infundado valor noticia y una sistematizada *agenda-setting* que presiona a los periodistas a producir sobre determinados temas con independencia de si el gato es blanco o negro. Las rutinas periodísticas se imbrican con el control de la cobertura gráfica mundial que implica el gobierno de la realidad, existente únicamente si ha sido fotografiada y los filtros la establecen como valores-noticia. En este entramado, la fotografía actúa como certificado de la noticia en la creación de una seudorealidad o una realidad narcotizante en donde las noticias

son preparadas mediante representaciones mediáticas que hacen bailar a la prensa. Un círculo vicioso en el que participan activamente los *gatekeepers* o controladores del flujo de la información.

Globalmente, los niveles de cobertura internacional han descendido con el poder repartido en muy pocas manos (AP, Reuters), al tiempo que la censura ha ido *in crescendo*. Desde Vietnam, con un sinnúmero de fotógrafos *freelance* operando, a los herméticos conflictos actuales, los controles se han intensificado de varias formas. Desde la imposibilidad de actuar en determinadas zonas y el riesgo a ser víctima de “errores bélicos”, hasta el más sutil, pero efectivo, menosprecio por parte de los gerifaltes de los medios. Evidencia irrefutable de cómo el poder premia la fotografía que les conviene, concentrado todo su dinero en la inocua fotografía del *people*, mucho más mansa y rentable.

Una de las críticas más voceadas acerca de la infografía radica en su escasa evolución. *Poca info y mucha grafía* es el lema. Como señala José Luis Valero (20), la exhibición estética está muy a menudo por delante del periodismo visual. En la edición de Malofiej de 1999, Mario Tascón, entonces jefe de fotografía de *El Mundo* y hoy directivo de *Prisa.com*, anunció en su ponencia que “la infografía ha muerto”. Según dijo Tascón: «Nos hemos convertido en funcionarios del gráfico. Trabajamos para ganar premios, no para nuestros lectores». Con esta forma tan provocadora denunciaba la pasividad y autocomplacencia del sector.

Nigel Holmes, antiguo director gráfico de *Time Magazine*, apunta que «en los últimos años han estado más centrados en entretener que en informar». Holmes también profetizaba al declarar que «mientras entendamos que nuestra misión es hacer que los hechos, los procesos y los datos sean más fácilmente entendibles, tendremos nuestro futuro asegurado. Pero si nos dejamos seducir por el último invento o la última moda y sobreactuamos, entonces los infografistas serán definitivamente marginados en las redacciones».

Para Gustavo Hermoso, infógrafo de *El País*: «Al calor de la espectacularidad de la I Guerra del Golfo, se crearon unas expectativas que se han ido diluyendo con el tiempo hasta dejar a la infografía en una crisis de identidad, aquejada de los complejos con que nació, como género claramente inferior, acrecentados y enquistados por años y por la falta de valor de quienes debieron luchar por un hueco en las redacciones y no lo hicieron». El infógrafo de *El País* añade: «Lamentable-

mente, la banalización llegó hace muchos años a esta profesión (y a otros muchos sitios) haciendo bueno aquello del *todo vale*. Casi, casi. Aún hay dignos representantes de esta forma de comunicar que pudo ser y nunca llegó a ser contemplada, como creo que se merece, en las redacciones de los diarios». Alberto Cairo (21) añade: «Hoy en día, las info-grafías de guerra son más elaboradas y sofisticadas que durante la Guerra del Golfo; sin embargo, periódicamente son las mismas. Su principal objetivo no parece ser su utilidad informativa, sino provocar impacto».

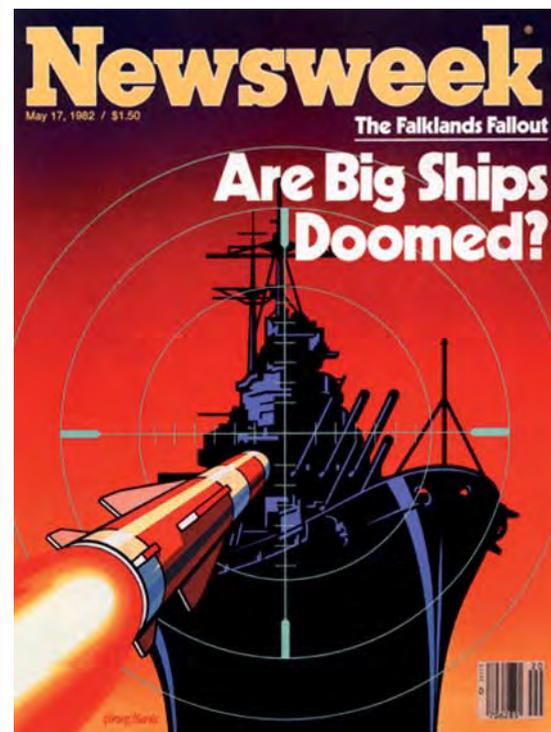
Uno de los objetivos del presente escrito era aislar los mensajes totalitarios en que se basan determinados lenguajes de nuevo cuño. También enfatizar que el punto de partida de lenguajes diversos como la fotografía y la info-grafía continúa siendo sus usos, independientemente de las técnicas aplicadas. Aunque ello no debe conllevar la anestesia global. Una de las reflexiones más importantes es que cada momento histórico presencia el nacimiento de unos particulares modos de expresión artística que corresponden al carácter político, a las maneras de pensar y a los gustos de la época. El gusto no es aleatorio, sino que se forma en función de unas condiciones de vida muy definidas que caracterizan la estructura social de cada etapa.

**Tomás Ramon** es periodista. [Tomas.ramon@gmail.com](mailto:Tomas.ramon@gmail.com)

(19) Sontag, Susan: *Sobre la fotografía*. Edhasa, 1973.

(20) Valero Sancho, José Luis: "La infografía digital en el comienzo de una nueva manera de informar". Ponencia presentada en el I Congreso de Periodismo Digital Maracay 2004. Disponible en: <http://www.analitica.com/media/9399701.pdf> [Consulta: 23 de noviembre de 2007].

(21) Cairo, Alberto: *ibidem*.



### El rescate de la soldado Lynch

El pasado 23 de marzo, 15 miembros de la 82ª Compañía de Montoneros cayeron en una emboscada del Ejército iraquí en las afueras de Basora. La TV iraquí mostró los cuerpos de cinco de sus compañeros, que murieron durante el combate.

- 1 Las operaciones de la CIA localizaron a la soldado Lynch en el hospital iraquí, ubicado a dos kilómetros del centro de Basora. A mediados del pasado mes, cortó el suministro eléctrico de la localidad y se inició el rescate.
- 2 El equipo de los "Army Rangers" saltó de un helicóptero en las proximidades del hospital. Los soldados iraquíes al tanto de los trapeos y aseguraron la zona mientras otro equipo de operaciones especiales de los "Army Rangers" presarte en el exterior.
- 3 El hospital es utilizado como puesto militar por los iraquíes. Los enfermeros iraquíes encontraron medicinas, mapas, munición, etc. Registraron todo el edificio y encadenaron a Lynch.
- 4 La soldado tiene dos piernas y un brazo estos además de heridas de bala. Recupera 11 cartuchos (al menos dos cartuchos iraquíes) para los cartuchos fueron prisioneros. El equipo de rescate no registró los.

También y edificios marcados de las torres azules elevaron un riesgo de distracción en el centro de la ciudad.

Helicóptero MH-53 Black Hawk

Soldado Jessica Lynch  
19 años (Pentagon, Virginia EE.UU.)  
Pertenece a la 82ª Compañía de Montoneros.  
Se encuentra en la base estadounidense de Ramstein (Alemania). Antes de ser rescatada, pasó aproximadamente en el hospital militar de Landstuhl.



Vecinos del barrio madrileño del Gran San Blas dan la bienvenida a Franco, que asiste a la entrega de viviendas sociales, el 17 de julio de 1962 (fotografía publicada en el libro *La dictadura franquista II*, de la colección *La mirada del tiempo* de *El País*).